CARAS Y CARETAS



EL AGUINALDO

Irigoyen. — Llévate eso que dejas olvidado.

1917. — No, te lo dejo de recuerdo para que te diviertas.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Los alimentos y las calorías



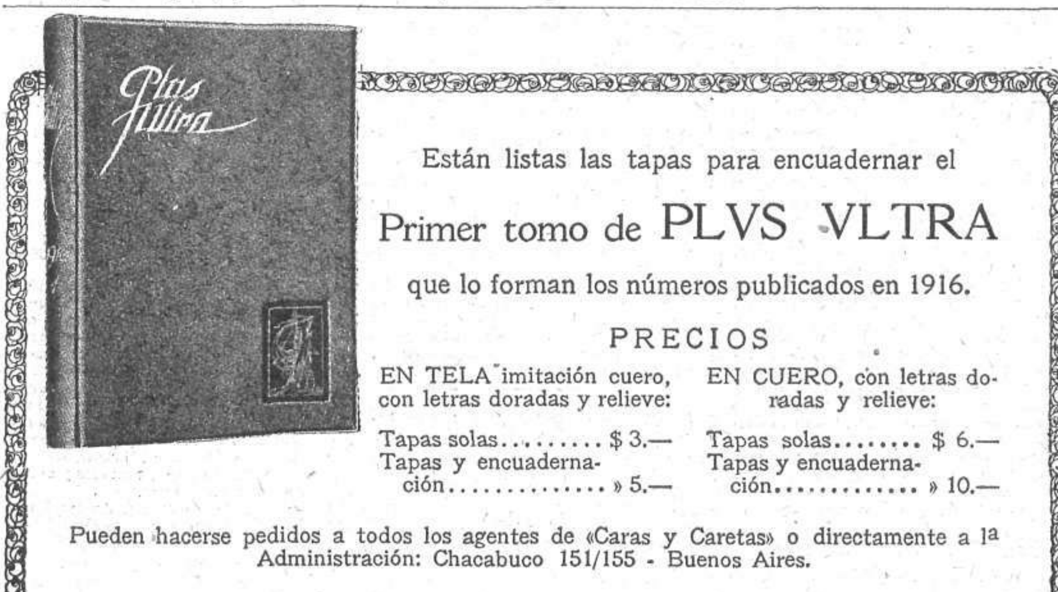
En otro tiempo, para la clase media, la elección del menú diario era principalmente cuestión de gusto. Se fijaba un tanto por día, y dentro de aquel presupuesto, un ama de casa inteligente, encontraba en el mercado sobrados elementos para variar sus comidas. Pero hoy, la malhadada guerra ha venido a dificultarlo todo, y cada comida supone la resolución de un grave problema: comprar, sin arruinarse, lo necesario para no quedarse con hambre.

Ante todo, los comestibles pueden clasificarse en dos grupos: nutritivos y no nutritivos. Los nutritivos pueden a su vez dividirse en substancias proteicas (todas las substancias nitrogenadas menos las grasas); hidrocarburos, como el azúcar, el almidón y la celulosa; grasas, cenizas y agua. Estas cinco clases de substancias nos son de todo punto necesarias, en primer lugar para reparar el desgaste de los tejidos, y luego, para suministrar la energía necesaria para el calor y el trabajo.

Nadie ignora ya que la energía de los alimentos se mide científicamente por calorías. Una caloría es el calor necesario para elevar un grado la temperatura de un litro de agua. Sabiendo las calorías que un comestible produce por kilo, es fácil conocer las que recibimos comiendo determinada cantidad, en peso, de ese comestible. Los hombres de ciencia han descubierto que un individuo que hace vida sedentaria necesita unas 2.500 calorías diarias. Las mujeres no necesitan tantas, pero en ellas, como en el sexo fuerte, la cantidad de calorías requerida varía según lo que hayan de trabajar. Una lavandera, por ejemplo, necesita 2.800 calorías, mientras una costurera puede vivir con 1.800. Desgraciadamente, son muchas las que viven con menos. Un hombre ocupado en trabajos penosos, un leñador, por ejemplo, puede necesitar hasta 5.000 calorías. Que el alimento sea animal o vegetal, es lo de menos, aunque para que el organismo reciba todas las antes mencionadas clases de substancias, lo más conveniente es el régimen mixto. No hay que echar en olvido que la mayor parte de los vegetarianos hacen mucho uso de la leche y los huevos, que son substancias animales. Algunos restaurantes extranjeros adoptan el menú científico, indicando junto a los precios de los platos las calorías que a cada uno de éstos corresponden. En el grabado puede verse el valor en calorías de cada comestible, calculado para medio kilo, o para una libra en aquellas substancias que como el chocolate, se venden todavía en esta forma. El lector se encontrará probablemente con algunas sorpresas. Los pescados y mariscos, por ejemplo, son más alimenticios de lo que comúnmente se cree; pero la langosta, que tanto se ha motejado de fuerte, de pesada, produce muchas menos calorías que la sardina, el arenque y, sobre todo, que la corbina. El tomate y la naranja alimentan muy poco comparados, por ejemplo, con el plátano. El pan es, sin duda, un excelente alimento, pero no vale lo que las galletas o los macarrones; y si el encarecimiento de los comestibles continúa en progresión tan rápida como hasta el presente, allá se irán en precio, en lo porvenir, unos y otros alimentos.

Una de las cosas más alimenticias es el chocolate. Esto lo sabían ya muchos adeptos del excursionismo, que en sus largas caminatas reparan sus energías con algunas onzas de chocolate crudo. El azúcar, en todas sus formas, es también un gran productor de calorías, como lo son también los huevos y la leche; pero todavía lo son más las nueces.

De las carnes, la grasa de cerdo ocupa el primer lugar, siguiendo en importancia nutritiva el jamón y el tocino. La vaca produce menos calorías que la ternera y pocas más que el cordero. Entre las aves, la más nutritiva es el ganso; el pollo, en cambio, ocupa el último lugar, pero así y todo es un excelente alimento, que produce cerca de novecientas calorías por cada medio kilo.



Están listas las tapas para encuadernar el

Primer tomo de PLVS VLTRA

que lo forman los números publicados en 1916.

PRECIOS

EN TELA imitación cuero, con letras doradas y relieve:		EN CUERO, con letras doradas y relieve:	
Tapas solas	$ 3.—	Tapas solas	$ 6.—
Tapas y encuadernación	» 5.—	Tapas y encuadernación	» 10.—

Pueden hacerse pedidos a todos los agentes de «Caras y Caretas» o directamente a la Administración: Chacabuco 151/155 - Buenos Aires.

© Biblioteca Nacional de España

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1227. — **¿Desde que época se cultiva el lino? ¿Quién lo sembró por primera vez en el país?**

CHACARERO — Entre Ríos.

El lino se cultiva desde la más remota antigüedad. Los egipcios hacían con su fibra finísimas telas; los galos, primitivos pobladores de la Francia, enseñaron su cultivo a los romanos. Los celtas y los escandinavos (rusos, alemanes, noruegos) lo cultivaban también para la confección de telas que hacían a mano las mujeres.

En todos esos países y siempre que se cultivó el lino por primera vez en otros pueblos, fué con objeto de obtener la fibra para hacer tejidos, y no el de obtener semilla como entre nosotros.

El año 1874, el ciudadano argentino don José Altolaguirre, introdujo y sembró lino por primera vez en el país.

Nuestros linos provienen todos de la variedad de Riga, que es el más hermoso por su tamaño y peso. Todos los cultivadores, así como el gobierno y particulares, introdujeron siempre esa variedad de Francia, Italia, Bélgica y Rusia.

Ese lino, que pertenece a los clasificados como de «primavera» y, por consiguiente, debe sembrarse entre nosotros en los meses de agosto y septiembre, ha sufrido una serie de modificaciones a causa de las malas prácticas culturales, de la clase de las tierras, de las distintas estaciones en que se siembra, etc., que ha llegado a un tamaño reducido, comparado con el que originó nuestra semilla. Si se pone un grano de Riga legítimo al lado de uno de nuestro lino, se verá que el primero es cuatro o cinco veces más grande, y se halla en la misma proporción que un huevo y una aceituna.

El lino de Riga es el que produce el grano más hermoso en Europa, y el que proporciona una fibra más abundante y larga de todos los cultivados, y de ahí su preferencia. Tiene el inconveniente de degenerar con facilidad, por lo que se aconseja siempre comprar la semilla en Riga, cuando se pretende introducir esa variedad en otro país.

——o——

N.º 1228. — **¿Qué edad tiene la tierra, no según la Biblia, sino según los geólogos?**

ESTUDIANTE — Capital.

El célebre físico lord Kelvin afirma que la superficie de la tierra era todavía fluída hace unos 24 millones de años.

En aquella época la tierra estaba solidificada, excepto en su superficie, y probablemente también en pequeñas cantidades de lava y de roca fundida que habían penetrado en el interior; en el centro los metales pesados se hallaban, sin duda, en estado líquido, a pesar de la gran presión que existía en aquel tiempo.

La radiación de calor que observamos hoy, permite afirmar que la corteza líquida podía disminuir 40 kilómetros cada doce años.

La masa era homogénea en cada capa concéntrica, bajo el punto de vista de la densidad; pero era heterogénea en cuanto a la composición química y al poder radiante de las distintas rocas.

La solidificación más rápida de algunas partes, por ejemplo, la formación de la cordillera de los Andes y de las Montañas Rocosas, así como la de las costas occidentales del Antiguo Continente, puede explicarse por una solidificación del líquido que se escapaba hacia las regiones ecuatoriales.

La contracción, que se efectuaba de una manera desigual durante el enfriamiento, explica la formación de ciertas cavidades donde el líquido llegaba produciendo el recorte de las costas.

Poco tiempo después, la tierra, completamente solidificada, se había enfriado lo bastante para que fuera posible la vida en ella: el ázoe, el ácido carbónico y el vapor de agua se habían escapado del líquido, como se observa hoy todavía analizando los gases encerrados en las pequeñas cavidades de las rocas basálticas.

Al principio no había oxígeno en la atmósfera terrestre; pero el nacimiento y el desarrollo de vegetales productores de oxígeno, hicieron luego posible la vida animal.

¿Cómo nacieron los primeros seres vivos? Eso no se atreve a decirlo la ciencia.

——o——

N.º 1229. — **¿Qué razones científicas hay para explicar la causa, porque cuando una persona está muy grave, su enfermedad hace crisis y se produce el deceso, justamente en las primeras horas del día?**

CURIOSO — Capital.

Es un hecho, perfectamente comprobado, que la mayor parte de las defunciones ocurren poco antes de rayar el alba.

¿Por qué?

Para contestar a esta pregunta se ha hecho una larga serie de experimentos, y se ha llegado a la conclusión de que el fenómeno se debe principalmente, si no en absoluto, a la temperatura.

Se muere antes de amanecer, porque a esa hora es cuando la temperatura del cuerpo es más baja.

Pocos fenómenos son tan curiosos e interesantes como el de la temperatura humana. Nadie puede decir de un modo cierto cómo se produce ni cómo se mantiene al nivel requerido para la vida. Lo único que se sabe positivamente es que hay una relación directa entre la temperatura y la vitalidad, y que si aquélla baja un poco más de lo natural, sobreviene la muerte.

Sabido es que la temperatura normal del cuerpo es de 36.79° a 37°; pero hablando con exactitud, no puede fijarse un punto del termómetro que marque la temperatura normal, porque ésta, en todos los individuos sube y baja continuamente, no permaneciendo invariable más de diez minutos seguidos.

En las veinticuatro horas del día, la temperatura de una persona sana puede variar en un grado; pero lo más curioso es su movimiento rítmico, es decir, la regularidad de su ascenso y su descenso, comparable con la de las marcas. Lo que podíamos llamar baja de nuestra temperatura, tiene lugar entre las tres y las cuatro de la mañana, es decir, en la hora en que muere la mayor parte de la gente. La marea alta es a eso de las seis de la tarde.

Ni la estación del año ni las costumbres del individuo modifican estas horas. Aunque una persona varíe por completo su vida durmiendo todo el día y trabajando toda la noche, las fluctuaciones de su temperatura permanecen inalterables. Más aún: cuando el individuo viaja alrededor del mundo, cambiando de longitud en proporción tal vez de media hora diaria, el ritmo de su temperatura sigue siendo regular con relación al meridiano en que se encuentra la persona. La explicación de esta regularidad es muy sencilla: no consiste más que en que nuestra temperatura depende del sol. Es más baja en las primeras horas de la mañana porque entonces es cuando el sol está más lejos de la tierra, y precisamente por la razón contraria es más elevada a media tarde.

——o——

N.º 1230. — **El platino, ¿dónde se produce, o qué país tiene minas más ricas de este metal?**

QUÍMICO — Capital.

El platino fué descubierto en la Colombia ecuatorial en 1735. Conocido por metal simple en 1774, no se imaginó hasta 1786 el primer procedimiento de extracción.

En un principio, el platino u «oro blanco», como se le llamaba en aquella época, tuvo poco valor. Lo empleaba el Gobierno español para acuñar moneda en aleación con el oro. Mas como también utilizaron el procedimiento los monederos falsos, hubo necesidad de recurrir a medidas radicales. Las minas platiníferas fueron cerradas, arrojándose al mar el platino extraído.

Años más tarde, ya conocidas las notables propiedades de este metal, favorecióse su extracción. Hasta su descubrimiento en el Ural, la única nación productora fué Colombia, de donde se extraía anualmente un centenar, aproximado, de kilogramos. En estos últimos años la cifra de producción en dicho país se había elevado a 360 kilogramos, o sea un 6.1 por 100 de la producción total.

El platino fué hallado también en el Brasil, Canadá, Isla de Borneo, en los Estados Unidos, Australia y Nueva Zelandia, aunque en todos los países la extracción es insignificante.

Hoy el país platinífero por excelencia es Rusia (un 95 por 100 de la producción general), exportando al extranjero casi el 82 por 100 del platino extraído del Ural. No se reparte esa enorme cantidad (unos 6.000 a 8.000 kilogramos anuales) en todo el mundo.

El precio de un kilogramo de platino ha sufrido numerosas variaciones desde 1880. Entonces se cotizaba a 480 francos el kilogramo, llegando a 2.437 francos en 1900 y a 5.500 en septiembre de 1906. En julio de 1914 alcanzó el precio de 7.150 francos.

Como es lógico, la guerra ha tenido una influencia considerable en la industria del platino. Al prohibirse desde el rompimiento de hostilidades la exportación de ese metal, el precio del kilogramo bajó pronto a 4.000 francos, disminuyendo, por consecuencia, la producción. En 1915 no excedió de 3.080 kilogramos. Autorizada luego la exportación en los países aliados, volvió a subir el precio. En marzo de 1915 era ya de 8.950 francos el kilogramo; en enero de 1916, llegaba a 10.000 francos. Hoy, en el mercado de París, se cotiza al precio fantástico de ¡16.000 francos el kilogramo!

——o——

N.º 1231. — **¿Cuántas razas luchan en la guerra actual?**

UN CURIOSO — Capital.

Al lado francés combaten: franceses, marroquíes, kábilas anamitas, indochinos, cochinchinos, senegaleses, sudaneses, árabes, melgachos, turcos (de Argelia), aillanos, madagasqueños y malayos de Madagascar, tonkineses, dahomoyanes, bantus, negros del Congo, cambdjanos, tunecinos y monogascos (de Mónaco).

Por la Gran Bretaña fueron movilizadas catorce naciones: ingleses, escoceses, irlandeses, hindúes, gurkhas y demás razas de las indias australienses, canadienses, neozelandeses, boers del Cabo, hotentotes, bosjemanos, zulús, indios y unos indefinibles pueblos y antropófagos negros.

Por la Santa Rusia se levantaron en armas diez y seis: rusos, finlandenses, polacos, lutanios, baltes, ukrainenses, cosacos, calmukos, kirhises, tártaros, ostiecos, tungusos, georgianos, armenios, turcomanos, mongólicos.

Italia y Portugal cuentan solamente con dos diferentes naciones cada una; Italia y los pueblos de San Marino; portugueses y los negros de Mozambique y del Zambesa.

Además, los japoneses, belgas, serbios, montenegrinos, albaneses, rumanos y al fin, los revolucionarios griegos.

Por otra parte, Alemania, Austra Hungría, Bulgaria, Turquía, con las diversas razas de las varias posesiones de Europa, Asia y Africa, calculándose que no menos de cien razas distintas se están destrozando.

© Biblioteca Nacional de España



LA JARDINERÍA

prospera a base del ornato que le presta la carpintería moderna; si Vd. visita nuestra Exposición, encontrará que en su parterre, terraza o jardín, aún tienen cabida muchos de los siguientes artículos: jardineras de mesa, de pié y de colgar; bebederos artísticos y nidos para pajaritos, bancos con y sin toldo, juegos de muebles blancos, compuestos de mesa, sofá, sillas y sillones; macetas de tierra cocida, barnizadas y copones normandos, portoncitos y barandas de fantasía — gustos diversos y combinados — glorietas desarmables, marquesinas livianas, enrejados, pérgolas, templetes, etc., etc.

VISITE NUESTRA EXPOSICIÓN

EUGENIO C. NOÉ & CÍA.

LOS ESPECIALISTAS EN ARTÍCULOS RURALES

SAN MARTÍN 175. BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

DISPEPSIA
GASTRALGIA
DILATACION

del estómago, Neurastenia gástrica, Catarro Intestinal, Diarreas, Disenterías, Dolor de estómago, Vómitos, Inapetencia, Cólicos, Gases, Eructos ácidos, Hiperclorìdria, Gastro-enteritis, Indigestión y demás enfermedades del estómago o de los intestinos, se corrigen radicalmente con el famoso

STOMALIX

del Dr. SAIZ DE CARLOS, porque quita el dolor, ayuda a las digestiones, abre el apetito y tonifica. STOMALIX es un medicamento racional que alivia desde la primera dosis y cura, en la mayoría de los casos, los trastornos digestivos, por crónicos que sean. Venta, Farmacias y Droguerías, en frascos grandes y chicos. Pidan folleto a Carlos S. Prats, San Martín, 66, Buenos Aires.

En la sierra cordobesa



Entre las múltiples bellezas con que la naturaleza ha dotado las serranías cordobesas, merecen especial mención por su agreste hermosura las Cascadas y Quebrada de la Falda, situadas a más de 1.000 metros de elevación y que son el punto elegido de los veraneantes que acuden para gozar de tan deliciosos parajes. Las fotografías son debidas a la excursión realizada últimamente por las señoritas Alvarez, Lavalle y Zeller.



© Biblioteca Nacional de España

Harrods

Casa de distinción, moda y calidad, exhibe un selecto surtido de

Artículos para Regalos de Año Nuevo y Reyes

SOMBRILLAS de alta novedad, a $ 60.—, 50.—, 40.— y.................................. $ **35.—**

En seda color gris, con voladitos, a........ $ **20.—**

EN-TOUT-CAS con puños de alta novedad, en seda negra, a $ 40.—, 35.— y.......... $ **25.—**

PARAGUAS de última moda, para señoras, recién recibidos, especiales para regalos, con variados puños de marfil, a $ 60, 50, 40 y............ $ **35.—**

ABÁNICOS de madera fina y gasa pintada, con lentejuelas, formas muy modernas, a $ 25, 20 y **12.—**

GUANTERAS y **PAÑUELERAS** de madera muy fina, con filetes de bronce, a $ 30, 24 y.. $ **20.—**

BOLSAS DE MOSTACILLA, modelos de última creación, varios colores, a $ 65, 50, 45, 40 y $ **35.—**

NECESERES para autos, muy prácticos para viajes, a $ 30, 24, 18, 16 y.............. $ **12.—**

COLLARES DE PERLAS CLEO, con cierres muy finos, a $ 80, 70 y...................... $ **35.—**

LAMPARAS DE NANCY, gran variedad de modelos, desde $ 175, 150, 130 y........... $ **95.—**

N.º 2068 — **JUEGO DE HORQUILLONES** y peinetas, con similis, a...................... $ **15.—**

N.º 1988 — **HORQUILLONES,** rica clase, con similis, cada uno......................... $ **3.50**

N.º 1984 — **PASADOR** fantasía, adornado con similis, cada uno......................... $ **4.60**

N.º 2050 — **PEINETON** fantasía, con similis, a... $ **7.50**

GUANTES DE SEDA reforzados, gran variedad de colores de moda, blanco y negro, calidad superior, dos botones. El par, a...................... $ **3.20**

GUANTES de hilo de Escocia, selecto surtido en colores, blanco y negro, calidad muy fina, tres botones de nácar. El par, a.................... $ **2.50**

ESTUCHES DE PERFUME «Altea» Sauze Fréres, compuesto de 1 extracto, 1 loción, 1 caja de polvos y 1 jabón, a.......................... $ **32.50**

JUEGO DE FRASCOS para tocador, compuesto de 9 piezas, en varios modelos, a $ 14.50 y $ **12.50**

ESTUCHE CON ESPEJO, de bronce y miniatura, a $ 30, 28 y....................... $ **15.50**

VAPORIZADOR imitación Nancy, forma pirámide, a $ 16, 14 y.................. $ **9.50**

COSTURERO MUY COMPLETO, compuesto de una tijera para bordar, estuche de metal para agujas, pasacinta y dedal, lana para zurcir y surtido de seda, en colores, a................................ $ **5.50**

ALMOHADONES DE LENCERIA, bordados y calados, interior kapok, a $ 50, 46.50, 45, 39, 38, 35, 34, 31.50, 30, 26, 23, 21.50, 20, 18.50, 15, 12.75, 10.50 y.. $ **8.50**

JUEGOS PARA TE, en puro hilo, fondo crudo, con dibujos bordados, 150×150, con 12 servilletas, a $ 37, 34 y............................ $ **32.50**

JUEGOS PARA MESA, con fondo blanco, con dibujos de gran fantasía, en color, 175×320, con 12 servilletas, a.............................. $ **40.50**

175×275, con 6 servilletas, a............. $ **25.50**

PAÑUELOS BLANCOS, bordados y vainillados, de puro hilo, la docena a $ 60, 55, 50, 45, 35, 30, 27.50, 25, 22, 16.50 y......................... $ **14.—**

ALMOHADILLAS en lencería fina, a $ 26, 24, 18, 13.50, 12 y......................... $ **5.25**

JUEGO DE CARTERA, billetera y cigarrera, para caballeros, en seda moaré, con aplicaciones de plata, artículo nuevo y de buen gusto, a.. $ **50.—**

JUEGOS DE CIGARRERA y fosforera de «Argent Brulé», para caballeros, lo más nuevo, a $ 65 y... $ **55.—**

RELOJ-PULSERA, plata inglesa, con o sin esfera luminosa, a $ 60, 35, 30 y........... $ **16.—**

LAPICES de oro 18 kilates, a resorte de presión, a $ 45, 28, 22 y......................$ **20.—**

BOTONES FANTASIA de oro 18 quilates, para chaleco, a $ 50, 40, 35 y................ $ **18.—**

BOMBONERAS de porcelana, modelos varios, desde $ 3.50 hasta...................... $ **6.—**

PASTILLEROS de aluminio, con adornos de mostacilla y rococó, desde $ 3.50 hasta...... $ **6.—**

GRAN SURTIDO en canastas japonesas, desde $ 2.50 hasta.............................. $ **6.—**

LOS BOMBONES «HARRODS» son elaborados en nuestra misma Casa con la instalación más perfecta e higiénica que se conoce y en la cantidad estrictamente necesaria para el consumo diario. Eso hace que los Bombones «HARRODS» sean los mejores, los más frescos y los más exquisitos.



ESPLENDIDO SURTIDO EN

JUGUETES, CRACKERS y MEDIAS DE SANTA CLAUSS,

en diversos tamaños, con juguetes para niñas y niños. *TERCER PISO.*

Harrods

FLORIDA 877 Y PARAGUAY 554

Agencia en Mar del Plata: San Martín, 2465. U. T., 292. Mar del Plata

© Biblioteca Nacional de España



Bibliografía

«Las pequeñas industrias o El huevo de Colón», conferencia de C. Onelli.

«¿Qué es la electricidad?», por Blas Carrera. Edición de la Residencia de Estudiantes.— «Independencia Americana», recuerdos, por Francisco Burdett O'Connor. Biblioteca Ayacucho. — «Lógica de las pruebas en derecho penal», por Framarino. Edición España Moderna. «El coloso de Rodas», novela, por Jean Bertheroy. Editor: P. Ollendorff. — «Dios dirá», comedia, por S. y J. Alvarez Quintero. — «Puñalada de Pícaro», novela, por Diego San José. Edición Renacimiento. Rep.: Agencia general de librería y publicaciones.

«Eureka Argentina», guía dictada de la Ciudad de Buenos Aires.

«Geología». Tomo XXIV de la Historia Natural de Zimmermann y Pérez. Editor: N. Tommasi.

«El Dolor Pensativo», poemas, por Alberto I. Ureta. Lima.

«Conceptos del Panamericanismo», por J. Soraci. Editor: Agencia general de librería y publicaciones.

«Aguas termo-minerales de Río Hondo», por el doctor Antenor Alvarez.

« Nosotros». Noviembre de 1917. N.º 103.

Napier y la invención de los logaritmos

El 24 de julio de 1914 celebróse en el «Debating Hall» de la Unión de Estudiantes de Londres, una asamblea cosmopolita que fué el último congreso internacional antes de la guerra. Figuraron en él delegados del Viejo y Nuevo Mundo.

El propósito que allí les reunía era la conmemoración de la publicación en 1614 del primer libro de logaritmos, «Mirifici Logarithmorum Canonis Descriptio», como lo tituló audazmente Napier.

Para la mayor parte de las personas cultas, la palabra logaritmos abarca un sistema de cálculos en los cuales la adición y la substracción ocupan el lugar de la multiplicación y de la división, y en el que las operaciones aritméticas más difíciles se simplifican de un modo extraordinario. Pero para los matemáticos los logaritmos tienen un significado mucho más amplio en álgebra y en toda clase de análisis matemáticos.

El descubrimiento de Napier de la función logarítmica y su invención del logaritmo del cálculo ha ejercido una profunda influencia sobre el pensamiento científico y el método.

Antes de Napier se hicieron ya considerables progresos en el reconocimiento de las leyes de los exponentes o índices. Y es sabido que Burgie, continuando la línea de alguna de estas concepciones, construyó pocos años después de Napier una tabla práctica de lo que pudiéramos llamar antilogaritmos, de la cual pueden sacarse ciertas abreviaciones matemáticas.

La idea fundamental era la de establecer una correspondencia entre los sucesivos términos de dos series de números ascendentes o descentes. Podemos poner el ejemplo dado mucho antes de Napier y que es corriente en nuestros libros elementales de texto.

Los dos grupos o seris de números

1	2	4	8	16	32	64	128	256	512	1024	etc.,
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	etc.,

están construídos con arreglo a un principio evidente. Los números de la primera línea aumentan merced a sucesivas multiplicaciones por dos y forman lo que se conoce con el nombre de progresión geométrica. Por otra parte, los números de la segunda línea forman una progresión aritmética y aumentan por las sucesivas adiciones de la unidad.

Los números de la segunda línea sirven para señalar las posiciones en la primera fila de las sucesivas potencias de dos. Son, en efecto, el exponente de la razón, el significado que se esconde etimológicamente en la palabra logaritmo.





(GUANTE DEL ROSTRO)
de la señora D. LEBLANC, de París.



EL ANTIFAZ DE VENUS
colocado sobre la cara
Usado tres veces en la semana
(durante el sueño)

Sus fines son: blanquear y purificar la piel, impedir o hacer desaparecer la aspereza de la misma; quitar manchas, granos, arrugas y toda clase de imperfecciones del cutis, al que dota de una brillantez imposible de obtener por ningún otro medio de los conocidos. Es liviano, flexible y sustituye muy ventajosamente los cosméticos y demás preparados que en resumen resultan costar mucho más caros que este antifaz.

Se remiten, gratis, folletos explicativos, bajo sobre cerrado. Dirigirse por carta o personalmente:

ESPECIALIDADES DE LA SEÑORA D. LEBLANC (de París)
577, Esmeralda, 577 - Buenos Aires.
NOTA. — La casa es atendida por señoras.



ALMANAQUES, 1918

Hasta el 15 de Enero próximo, saldamos: Muestras superiores, surtidas, a $ 40.— el cien; y regulares, a $ 30.— el cien, con impresión y block diario. Otras muestras más chicas, a $ 25.— el cien, con impresión y mensual americano. — Pedidos de mil piezas, 10 % de descuento.

Dirija sus pedidos a BONDUEL Hermanos - Victoria, 827 - Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



El salón «Mariano Moreno», durante el gran festival artístico que, a pedido de varias familias, ofreció el Centro Recreativo «Ilustración Porteña».

La gran velada artística y danzante que, en honor de la comisión auxiliar de señoritas, celebró con gran éxito el Centro Recreativo «El Ideal», en los elegantes salones de la «Casa Suiza».

Manera de desprenderse de un cutis malo

(Del «Woman's Realm»)

Es una tontería el intentar cubrir un color cetrino, cuando se puede hacer desaparecer el mismo, o cambiar el cutis. El «rouge» u otras sustancias similares aplicadas á una piel morena, sólo sirven para hacer más palpable el defecto. El mejor medio es aplicarse cera pura mercolizada — lo mismo que se pone el cold cream — poniéndosela por la noche, lavándose la cara por la mañana, con agua caliente y jabón y después un poco de agua fría.

El efecto de unas pocas aplicaciones es simplemente maravilloso.

La cutícula mortecina absorbe la cera, gradualmente y sin dolor, en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel blanca aterciopelada que había debajo.

Ninguna mujer debe tener un cutis pálido, con ronchas, con barrillos o con pecas, si compra en una botica un poco de cera buena mercolizada y la usa como dejamos dicho.

MEDICO OCULISTA, GRATIS

Si quiere Vd. conservar su vista, consulte a la Casa Maturi,



que ofrece a usted el examen de su vista y receta, gratis, por médico oculista, en consultorio particular.

Los precios de los armazones son con derecho al examen y receta gratis.

Lentes «So Easy», reforzados en oro	....	$ 6.—
Anteojos o lentes, » » »	....	» 8.—
» » » »	....	» 6.—
» » níquel puro	....	» 3.—

SECCION OPTICA, de JOSE MATURI

LAVALLE, 926 - U. T., 2966, Libertad - Buenos Aires

Nuestro Regalo de Año Nuevo



$ 5.000 m/n.

Este preciosochalet, construído escrupulosamente con mampostería en cemento armado sistema «CHACON» (especial para la campaña). Los favorecidos en este precio, será aquel que contrate esta casa antes de finalizar el mes de Enero de 1918. **Comodidades:** 3 buenos dormitorios, comedor, cocina, baño, servicio, hall, pasaje y galería. Listo para ser habitado; con pintura, pisos, cielo-raso, buen techo, puertas y ventanas de cedro, etc., etc. Pidan catálogos y presupuestos, gratis.

R. CHACON Hnos., Alsina, 1537 - Buenos Aires

Unión Telef., 5448, Libertad.

Usandólo una vez

SUNLIGHT JABÓN

Es usado siempre.

4995

© Biblioteca Nacional de España

EL ALUMBRADO PUBLICO DE LA CAPITAL

— Más lámparas **PHILIPS Medio Watt**, han sido vendidas para el alumbrado público de la ciudad de Buenos Aires.

— Son:

3.000	lámparas	de	600	bujías
2.000	„	„	800	„
3.000	„	„	1.000	„
200	„	„	1.500	„

Total: 8.200 lámparas **PHILIPS.**

— Con esta última venta alcanza a 25.000 la cantidad de lámparas **PHILIPS Medio Watt** vendidas a la Dirección General de Alumbrado.

— La Comuna adoptó estas lámparas porque tal adopción representará un ahorro de miles y miles de pesos en los gastos de alumbrado.

— Todos pueden hacer lo mismo con las lámparas **PHILIPS** tipo **Medio Watt**, que se fabrican ahora en tamaños reducidos y se instalan como las lamparitas ordinarias.

— Estas lamparitas para alumbrado de casas de familia, se distinguen con el nombre

ARGA

y se venden en todas las buenas casas de electricidad.

Fabricantes: PHILIPS Ltd. — Agentes: BOSCO, VILA & MARZONI

SE VENDEN EN LAS BUENAS CASAS DE ELECTRICIDAD

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Sumario del número 20 de

PLVS VLTRA

que aparecerá el 31 del corriente.

Portada: Idilio campero, gouache de Zavattaro. — Los aztecas y las turquesas. — Peregrinaciones a la Meca. — Disfraces infantiles. — El políptico de Antonello de Mesina. — Política oportunista: Una partidaria de la Monarquía, gouache de Alvarez. — Del diario de un caído: Epatant, por Achille Ricciardi, dibujo de Centurión. — Quintas históricas, por Antonio Pérez-Valiente. — La rastra de leña, óleo de Fader. — Vida Social: Kermesse de beneficencia, dibujo de Sirio. — Los valientes y la civilización, por Luis J. Urbina, dibujo de Peláez. — Zampognaro, acuarela de Benedito. — Augusto Rodin. — Caricaturistas norteamericanos. — Arte fotográfico: Preparativos de merodeo. — Como los hombres. Un drama de gallinero, por Benito Lynch, dibujo de Alvarez. — El paseo de Palermo, gouache de Alonso. — La muerte del trovador, Por Gustavo Barroso (Joao do Norte), dibujos de R. Riambau. — Tipos castellanos: El tío Centeno, por Fernando Ortiz Echagüe. — De lo "acasual" y "accidental", por Demetrio de Pereda, dibujo de Petrone. — Cuadros de la vida provinciana: La ilusión muerta, por Julián de Charras, dibujo de Fortuny. — Mis recuerdos de estudiante, por José M. Monner Sans, dibujo de Alvarez. — El truco, óleo de Collivadino. — Por qué un chico de cinco años fué echado de su casa a las tres de la mañana, por Rodolfo Romero, dibujos de Sirio. — Los sintéticos, por Pablo Della Costa, dibujo de Alonso. — Chioggia, óleo de Browne.—Páginas femeninas: Crónica por la Dama Duende.— Destellos infantiles, por Emma Day. — Impresiones de viaje: Santiago del Estero, por Elisa Gorostiaga de Aguiar. Encuesta, por Julia Moreno de Moreno. Mis ideas sobre el divorcio, por Tuly Roosen de Vidal. Pensamientos, por Martina Lezica de Yegros y Florencia Morse Kingsley. A Rubén Darío, por Carolina del Campo de Elía. Retratos de: Elena Nasch y Virasoro (princesa Rodzianko), Celia Schaw (futura princesa de Loos, Corswarem), Elena Pellet Lastra de Catalán, Adela Atucha (condesa de Cuevas de Vera), Josefina Atucha (marquesa de Jeancourt), dibujos de Sirio. — Retrato de la señorita Mercedes Alvear Elortondo, fotografía de Van Riel. — El eterno femenino, gouache de Sirio. — Parques nacionales de Norte América. — Sport y trabajo. — El Alcázar de Sevilla.

© Biblioteca Nacional de España

Sociedades italianas en el interior







Señor Pio C. Pisani, presidente de la sociedad de S. M. «La Italia» RIVADAVIA (F.C.O.)

Señor Franco Fattorini, presidente de la sociedad de S. M. «Roma». AVELLANEDA

Señor Jacobo Martino, presidente de la sociedad de M. S. «Italia». TANDIL

Señor Simón Bosio, presidente de la sociedad de S. M. «Colonia Italiana». CARCARAÑA (S. Fe)

Señor José Mariani, presidente de la sociedad de S. M. «Colonia Italiana». Señor Estanislao Zugaro, presidente de la sociedad «Patria e Lavoro». SANTA ROSA (F. C. O.)








Señor Francisco R. Verardo, presidente de la sociedad «Unione e Fratellanza». Señor Francisco La Scalea, presidente de la sociedad «XX de Settembre». SAN NICOLAS

Señor Antonio Graviele, presidente de la sociedad «Príncipe de Nápoles». LUJAN

Señor José Masa, presidente de la sociedad de S. M. «Patria e Lavoro». GRAL. VILLEGAS

Señor Víctor M. Gaudini, encargado del Consulado Italiano. ANDALGALA

Señor Samuel Martino, presidente de la sociedad de S. M. «Provincie d'Italia». ARROYO SECO

MEDICOS OCULISTAS GRATIS — Sistema Suvá



Si quiere usted conservar su vista, compre sus anteojos en el Instituto Optico Oculístico Suvá, que es el único en Buenos Aires que ofrece a Vd. el Examen de la vista y receta, Gratis, por Médicos Oculistas en Consultorios Particulares. Este beneficio que ofrecemos no aumenta el precio de los Anteojos y comprende cristales de primera calidad, extra finos.

Lente Sublime, de oro macizo, 14 k.. $ 15 || Lentes o anteojos de oro reforz., 14 k. $ 10
Lente Sublime, de oro reforzado..... » 10 || Lentes o anteojos de níquel fino..... » 5

NOTA: Estos precios son con derecho al examen médico y receta GRATIS.



INSTITUTO ÓPTICO OCULÍSTICO "SUVÁ" — 350, FLORIDA, 350

UN BUEN CALMANTE PARA LOS NIÑOS

El Jarabe Calmante de la señora Winslow. Absolutamente sin narcóticos, es al propio tiempo un laxante para los niños, sano y agradable al paladar.

No contiene opio, morfina ni ninguno de sus derivados.

Contiene ingredientes reconocidos por eminentes autoridades médicas para el alivio de los vómitos, el cólico y la diarrea en los niños.

Neutraliza el exceso de acidez en el estómago, debido a alimentación impropia.

Expele los gases que las madres encuentran tan mortificantes para las criaturas.

Regulariza los intestinos.

Es absolutamente innocuo y no es narcótico.

Produce un estado saludable y natural en el niño.

Calma a la criatura inquieta, proporcionando descanso a la madre fatigada.

Precioso REGALO para las fiestas
AGRADABLE A TODOS

Remitimos, con embalaje gratis, a cualquier punto de la República, al precio réclame, de pesos m/n. 20.-

Esta espléndida guitarra, construida con madera extrafina, de haya, mosaico alrededor de la tapa y en la cabeza, y con finas incrustaciones de nácar en la boca, diapasón perfectísimo, clavijas finas, voz brillante y poderosa, en una palabra: un instrumento que recomendamos garantizando sus buenas cualidades y resultado.

Esta guitarra va acompañada de un método para aprender a tocar sin maestro.

Catálogo N.º 8 de Guitarras y Mandolines gratis

CASA AMERICA de LUIS RIGOTTI y Cía
Avda. DE MAYO, 979 - BUENOS AIRES
Casi esq. Bdo. de Irigoyen

CREMA ORIENTAL
De Gouraud

ENVÍENSE 40 CENTAVOS POR UN FRASQUITO DE MUESTRA
FERD. T. HOPKINS & SON, Props. Nueva York, E. U. A.

Protege el cutis y la tez constantemente. La exposición al sol, al viento y a la lluvia causa aspereza de la piel, pero el uso de la CREMA ORIENTAL DE GOURAUD constituye una eficaz protección de la epidermis contra los efectos de la intemperie.

Representantes: DONNELL & PALMER — 562, Moreno, 572 — Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



En Trajes para Niños

nuestras vastísimas secciones son las que ofrecen, a los precios más convenientes, todo cuanto la moda infantil produce y crea.

109 — **TRAJECITO** confeccionado en brin de hilo mercerizado, colores garantidos firmes. De 2 a 7 años.. $ **9.50**

111 — **TRAJE** tric-trac, blusa cruzada, modelo novedoso, confeccionado en galatea inglesa de la mejor calidad, colores azul y blanco y celeste y blanco. De 3 a 9 años........ $ **5.50**

112 — **ESPLENDIDO TRAJECITO** de nuestra creación, saco sport, en brin de hilo, lavado, color crema, con camisa, blusa de brin muy liviano, cuello ancho, modelo práctico. (Viste igual usándolo sin saco). Completo, para 5 a 11 años........................ $ **15.50**

113 — **TRAJE SPORT,** elegantísimo, modelo prolijamente confeccionado en brin tussor lavado, color crema, de 8 a 15 años.. $ **15.—**

SOLICITE NUESTRO CATALOGO

Créditos: Acordamos créditos en mercaderías pagables en 10 meses, sin cobrar intereses y sin recargar los precios. - Pídanos informes.

© Biblioteca Nacional de España

Restaurant y Teatro Florida

El Reveillon del 31. — Fiestas de Año Nuevo. — Novedades en el Teatro Florida.



La notable y aplaudida tonadillera, Mercedes Alfonso, que actúa con gran éxito en el teatro «Florida».

El difundido y simpático maitre d'hotel, Serena, es, como se sabe, el alma de la buena *cuisine* que ofrece el Restaurant Florida del Pasaje Güemes. Hace dos días lo encontramos atareado dando órdenes en el último piso del Restaurant.

— ¿Qué le pasa, M. Serena?

— ¡Oh!, muy apurado, amigo, muy apurado; mucha gente a las comidas diarias, banquetes, comidas especiales y la mar de encargos...

— Eso es bueno, amigo...

— Sí, efectivamente; no me puedo quejar. El público parece estar satisfecho con el servicio del Restaurant Florida, y más aún con el fresco que aquí se siente en estos días de calor fenomenal.

Serena, después de saludar a numerosas personas, nos vuelve a atacar:

— Ahora estoy preparando las comidas extraordinarias del día 31 y del 1.° de enero. La primera será un magnífico Reveillon servido desde las doce de la noche, el 31, con un menú capaz de dejar satisfecho al gourmet más exigente; con conciertos musicales, etcétera, etcétera. Si le interesa, les voy a proporcionar un menú.

— Con mucho gusto...

Ese menú es, francamente, exquisito, como lo podrán apreciar nuestros lectores, pues lo reproducimos textualmente en esta página.

El Restaurant Florida sigue siendo el lugar predilecto del buen público porteño. Ese éxito se explica. Su servicio no tiene parangón en Buenos Aires. Su cocina exquisita y para todos los gustos, está señalada como una de las mejores de la ciudad. Y a esto se añade su situación ideal, su confort y su silencio, pues está a 60 metros del nivel del suelo de Buenos Aires. Y a esa altura no hay ruido ni calor.

MENU DEL REVEILLON QUE SE SERVIRA EN EL RESTAURANT FLORIDA, EL DIA 31 DEL CORRIENTE, DESDE LAS 12 DE LA NOCHE

Hors d'oeuvre

Consommé de volaille froid et chaud

Suprême de poulet milanaise

Pommes parisienne. — Petits pois au beurre

Tournedos Grillé

Salade laitue et tomates

Asperges en branches sauce vinaigrette

Coupe Florida

Mignardises

$ 3.50 Café

TEATRO FLORIDA

El teatro Florida sigue siendo muy frecuentado por un público selecto. Su programa se renueva constantemente, consultando los gustos y las predilecciones de la concurrencia de familias.

Su actual dirección artística tiene la preocupación de ofrecer espectáculos selectos, originales, de alta moral y, sobre todo, de mérito. En ese diapasón está confeccionado el programa diario. Las secciones matinales, consagradas exclusivamente al biógrafo, ofrecen películas interesantes y nuevas. En las secciones de la tarde, de 2.30 a 6.30, figuran, además del espectáculo cinematográfico, números de variedades de alto mérito, entre los cuales está la notabilísima tonadillera Mercedes Alfonso, cuyo retrato publicamos aquí. Esta artista es fina, de buena voz y muy distinguida. Así se explica los grandes éxitos que alcanza en el Florida.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

EMBARRADOS EN EL LODO



Es así como se hallan a veces los heroicos soldados en ciertas trincheras. ¿Cómo curar las bronquitis, catarros, toses, resfríos, gripes, etc., que son sus consecuencias? Tomando el remedio por excelencia contra las afecciones de los bronquios y del pecho, el Alquitrán-Guyot.

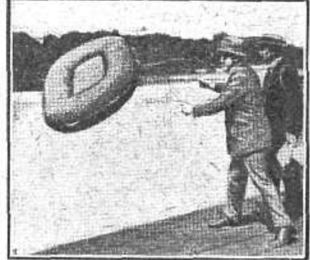
El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán-Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al biés, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

Bote salvavidas plegable



Lanzamiento del salvavidas Meyer.

Muchos aparatos y procedimientos se han ideado para salvamento de las personas en caso de naufragio: flotadores de diversas formas, chalecos o trajes salvavidas, etc.

Un modelo de los mejores y más novedosos es el *bote-salvavidas plegable*, de H. Meyer, de Berlín, del que dan idea los grabados que acompañan esta nota. Consiste en un anillo de goma, hueco, en el que puede inyectarse aire; cuando no ha de prestar servicio, se tiene plegado y ocupa entonces tan poco volumen, que puede llevarse cómodamente en una mochila y pesa solamente unos 7 kilogramos.



El bote-salvavidas plegado y llevado en una mochila.

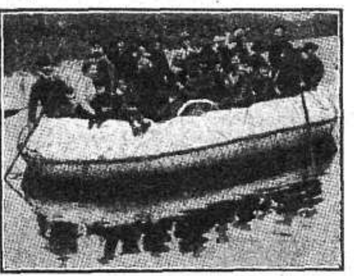
Después de inflado, tiene una forma elíptica, con los ejes mayor y menor de 1'8 m. y 0'9 metros, respectivamente, y se le adapta un fondo de madera, colocado a igual distancia de los bordes superior e inferior del anillo, de tal modo que al lanzarlo al agua en cualquier posición, queda siempre convertido en una especie de barquichuelo.

Su estabilidad es muy grande, porque el hueco que queda debajo del fondo aspira el agua, de modo que el bote no puede volcar ni aun dar cabeceos muy pronunciados. El llenar el aparato de aire y lanzarlo al agua, es operación que exige sólo dos o tres minutos.

El aire que llena el anillo se encuentra a una presión muy poco superior a la atmósfera, y en caso de abrirse un agujero en la goma, sale el aire muy lentamente, por lo cual da tiempo suficiente para que se practique un taponamiento, antes de que llegue a hundirse. Al flotar el aparato, es capaz de sostener un peso de 300 kilogramos, pero el número de personas que pueden utilizarlo de una vez, es mayor que el que corresponde a esta capacidad de flotación, pues el anillo lleva en su borde exterior una serie de asas, a las que pueden cogerse varias personas, cuyo cuerpo está en parte sumergido en el agua.

El aspecto exterior de este bote es muy parecido al del salvavidas Carley, pero en este último, el fondo es un enrejado de madera, por el que penetra el agua, y todas las personas que lo ocupan tienen sumergido gran parte de su cuerpo, como en los salvavidas individuales.

El inventor del salvavidas plegable, ha construído otro modelo análogo, de tamaño mucho mayor, que pesa unos 100 kilogramos y puede sostener un peso de 10.000 kilogramos. En su interior caben 50 personas, y en las asas del borde del anillo pueden ir agarradas un centenar.



Modelo de gran tamaño del bote-salvavidas.

© Biblioteca Nacional de España

COÑAC DOMECQ

Se pinta solo...

para ayudar la acción de los jugos gástricos, y satisfacer al paladar más exigente, proclamándose por lo tanto el mejor de los coñacs.

Pida este néctar en todas partes

Unicos importadores:

Gonzalo Sáenz y Cía.

MAIPU, 29 BUENOS AIRES

ADVERTENCIA

Rogamos a nuestros favorecedores rechacen toda botella de Coñac Domecq que no lleve grabado el nombre de Gonzalo Sáenz y Cía. en la estampilla de Impuestos Internos, que va adherida a la cápsula, única garantía para precaverse de las muchas falsificaciones que diariamente sorprendemos

DE 51 CENTILITROS HASTA UN LITRO
FABRICANTE o IMPORTADOR
GONZALO SAENZ Y Cª
IMPORTADORES



PRECIO DE VENTA:
$ 0.25

Nada más confortable, después de la comida, que una copita de **Coñac Domecq** y un cigarro de hoja **Labor Peninsular,** de la Compañía Arrendataria de Tabacos de España. El gobierno español exige, en la elaboración de estos cigarros, que han de contener tabaco habano.

Importadores: GONZALO SAENZ y Cía.

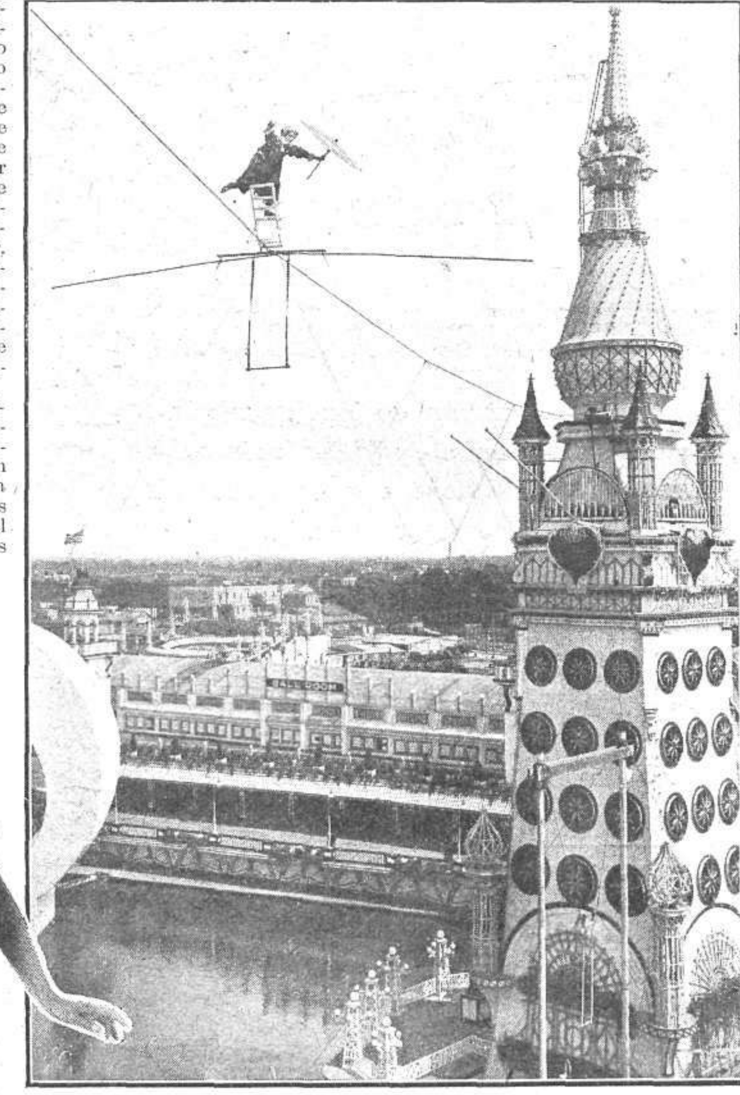
© Biblioteca Nacional de España

Parque Japonés

La gran semana de fiestas. — Fin de Año y Año Nuevo. — Divertidos y variados espectáculos al aire libre.

La temporada veraniega del Parque Japonés ha entrado en su apogeo. Los hermosos jardines se pueblan todos los días de un público numeroso. La gente busca el fresco y el aire y, junto con esas dos cosas tan deliciosas en estos días de calor fuerte, la alegría. De ahí que el Parque Japonés sea el sitio de reunión más agradable para pasar la noche de fiesta. No hablemos de los grandes éxitos sociales que alcanzan las funciones de beneficencia, pues ellas han pasado a ser, sin duda alguna, verdaderos acontecimientos de nuestra cultura social. Como prueba de ello, baste decir que en una de las últimas reuniones llegaron a las puertas del Parque numerosísimos automóviles particulares conduciendo a familias.

El Parque ha sido bastante remozado. La nueva y amplia terraza sobre el lago y las restantes instalaciones de los jardines, tienen ahora un nuevo encanto para la concurrencia. Son tres las bandas de música que tienen a su cargo el programa musical. Una de ellas está dirigida por el ya popular y aplaudido Cav. D'Aló, cuyos músicos ejecutan un repertorio esencialmente italiano; el maestro Romo, español, bien acreditado, dirige otra banda de repertorio español, y el maestro Módica, tiene a su cargo un cuerpo de profesores bien disciplinado y cuyo repertorio es internacional.



El extraordinario equilibrista norteamericano Prince Nelson, que realiza en el Parque Japonés juegos de malabarismo sobre un alambre, a 30 metros de altura, sobre el lago, teniendo bajo sí el vacío. La presente fotografía es de Nelson, durante la misma prueba que realiza en el Parque, y fué tomada en el Coney Island, de Nueva York. Este número está comprendido en la entrada al Parque.

Mr. May Collier, notable nadadora y saltarina. Esta artista se arroja a un tanque desde una altura de 22 metros. También es otro de los números sensacionales que ofrece el Parque Japonés y que está incluido en la entrada de un peso.

En las noches del 30 y 31 de diciembre y 1.º de enero, festejando la entrada de Año Nuevo, habrá grandes funciones. Desde la fecha hasta el día 6 de enero, puede decirse que el Parque ofrecerá al público funciones y espectáculos sensacionales. Entre ellos figuran los números de Prince Nelson y May Collier, muy interesantes, y cuyas fotografías publicamos aquí. El primero es un gimnasta y equilibrista notabilísimo. A una altura de 30 metros, sobre el lago, ejecuta un sinnúmero de ejercicios y pruebas acrobáticas sobre un alambre. May Collier, nadadora y saltarina, se arroja desde una altura de 22 metros a un tanque. Estos dos números trabajarán desde esta noche todos los días, a la vista del público. También habrá fuegos artificiales las noches del 30 y 31 de este mes.

En el teatro Romano se ofrecerán números especiales para estas funciones.

Como nuestros lectores ven, el Parque Japonés ofrece atractivos insubstituíbles en estos días de verano.

© Biblioteca Nacional de España

Viaje y Sports

La señalada preferencia con que los "sportsmen" distinguen a "LA MONDIALE", es la prueba más concluyente de que son nuestros departamentos los únicos que pueden ofrecer el más acabado conjunto de artículos para "sport", de una distinción insuperable y de un irreprochable buen gusto, a precios de una modicidad sin igual.

Nuestros artículos para viaje, reunen las mayores condiciones de comodidad y duración, lo que determina la creciente preferencia de que son objeto.

SACO de paño marino, especial para sports, colores: azul, blanco y marrón, con y sin ribetes, a $ 23.— y............ $ **21.50**

SACO de brin blanco, clase muy fuerte, a...... $ **9.50**

PANTALONES de franela blanca, de pura lana, modelo americano, anchos y bajos doblados, $ **15.50**

PANTALONES de brin blanco, clase muy fuerte, modelo americano, anchos y bajos doblados, a $ **6.90**

CAMISAS Oxford blanco, con gran cuello, pudiendo usarse también cerradas; modelo especial para sports, a............ $ **5.50**

CINTURONES de hilo fino y de gamuza, muy buena clase, a............ $ **2.50**

CORBATAS de pura seda, todos los colores oficiales de los clubs, a............ $ **2.75**

SOMBREROS de brin blanco, lavables, especiales para sports, a $ 2.50 y............ $ **1.45**

GORRAS de brin blanco, forma Almirante, especiales para «yachting»; con dos fundas lavables, $ 4.50; con una funda............ $ **3.50**

MEDIAS blancas, de algodón fino, extra fuertes, a............ $ **1.00**

GUARDAPOLVOS de brin muy fuerte, color beige, a............ $ **6.90**

GUARDAPOLVOS de hilo fino, crudo, a...... $ **8.50**

GUARDAPOLVOS de tussor de hilo, colores crudo y beige, a............ $ **12.00**



GUARDAPOLVOS de alpaca, colores gris y beige, a............ $ **16.00**

GORRAS inglesas de casimir fino, sin forro y con tafilete de cuero, muy livianas, a............ $ **4.50**

GORRAS de brin kaki, livianas, muy buena clase, a............ $ **2.90**

GORRAS de alpaca, color gris, extra livianas, clase fina, a............ $ **3.50**

Para Niños

SACO de franela, para sports, paño de lana, rayado o azul liso, con trencilla blanca.

Años:	15	13 y 14	11 y 12	9 y 10	7 y 8
$	18.—	17.—	16.—	15.—	14.—

PANTALON corto, de brin blanco muy fuerte.

Años:	14 y 15	12 y 13	10 y 11
$	3.—	2.80	2.60
Años:	8 y 9	6 y 7	4 y 5
$	2.40	2.20	2.—

CAMISAS con gran cuello, especiales para sports, a.. $ **3.50**

CINTURONES de cuero de *chancho*, a............ $ **1.90**

CINTURONES de hilo blanco o crudo, hebilla dorada o niquelada, de gran novedad, a..... $ **1.75**

BOLEROS lavables, de brin kaki, a............ $ **2.25**

BOLEROS lavables, de brin *blanco*, a............ $ **1.35**

VALIJA de mano, de cuero color natural, muy buena clase:

Ctms.	30	33	36	39
$	5.50	6.50	7.50	8.50

VALIJA de mano, de cuero color natural, modelo cómodo y fuerte.

Ctms.	35	40	45
$	15.—	16.50	20.—

VALIJA de mano, muy fuerte, de cuero color natural, con división interior.

Ctms.	55	60	65
$	22.—	25.—	28.—

La Mondiale

801 Av. de Mayo, Piedras y Rivadavia

© Biblioteca Nacional de España

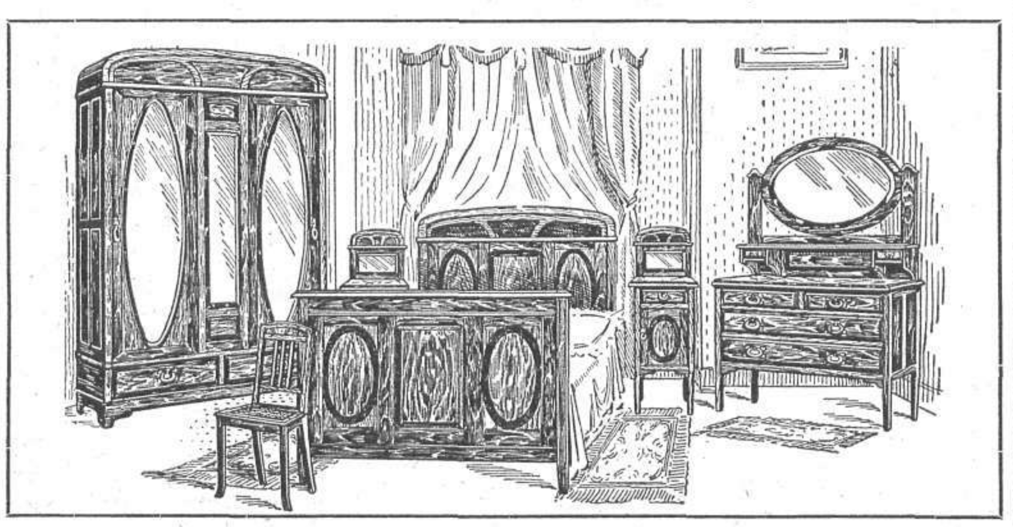
ASUNCION (Paraguay). — Asistentes a la simpática fiesta el «Baile de Rosa», dado por el doctor N. do Feitoso y su gentil señora Laura Chirveches de Feitoso, al que concurrieron el vicepresidente, cuerpo diplomático y altas personalidades.

VIÑA DEL MAR (Chile). — Grupo de señoritas que vendieron objetos en la kermesse pro aliados.

SANTIAGO (Chile). — Jira fluvial, realizada por los huerfanitos y ancianos asilados.

LOS MUEBLES DE LA CASA AMARILLA

son siempre los mejores y de precio moderado. La remisión es perfecta, con embalajes inmejorables. Solicitamos su visita. Ofrecemos el mejor surtido.



Juego N.º 405. — Compuesto de 1 Ropero de 3 cuerpos, de 1.35 de frente, 1 Cama camera con elástico reforzado, 1 lavatorio-cómoda de 1.10 de frente, y 1 mesa de luz, **$ 335**

Para el interior, pedir catálogos, se remiten gratis.

Mueblería CASA AMARILLA

JUAN L. ROCHE
CANGALLO, 656 - Bs. Aires

© Biblioteca Nacional de España

1918

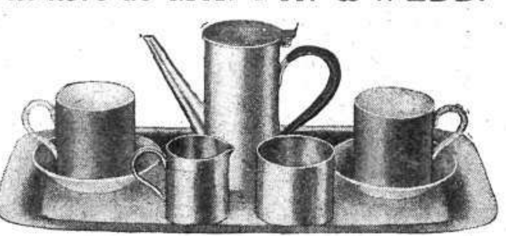
Regalos de distinción

para Año Nuevo

Algunos objetos de la calidad que significa el nombre de MAPPIN & WEBB.



"Royal Worcester", florero con ramitos de rosas, pintado a mano, **$ 18.—**



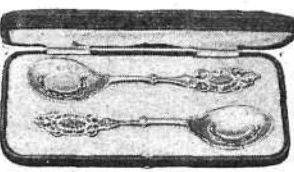
Juego para café, de Plata Princesa, con tazas de porcelana inglesa, en colores lisos, **$ 55.—**



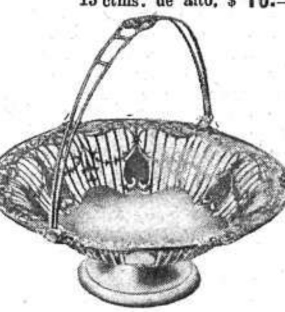
Florero de Plata Princesa, 15 ctms. de alto, **$ 10.—**



Lápiz de plata, **$ 9.50**



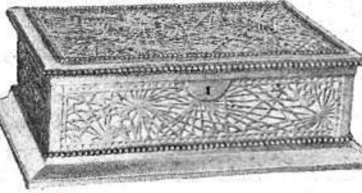
Estuche de dos cucharas dulce, de plata inglesa sellada, y cinceladas a mano, **$ 25.—**
Plata Princesa, **$ 14.—**



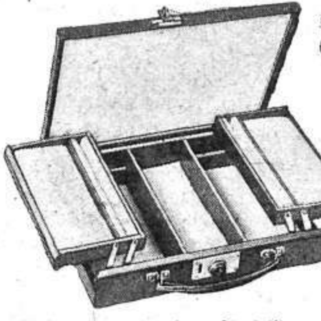
Hermosa panera de plata inglesa sellada, calada a mano, **$ 175.—**

Frutera calada, de Plata Princesa, 28 ctms. de diámetro, **$ 50.—**

Reloj de viaje, con esfera luminosa, en estuche de cuero, **$ 45.—**



Hermosa caja para cigarros, de bronce dorado, artísticamente calada sobre cristal Tiffany, **$ 75.—**
La misma caja, forrada, para alhajas, **$ 90.—**



Alhajera de Marroquí, con bandejitas extendibles, tamaño 25x18x6, **$ 35.—**

Boquilla de ámbar con virola de oro, y en estuche de plata inglesa sellada, **$ 25.—**



Cartera de cuero de foca, fina, para caballero, con aplicaciones de plata **$ 18.**
Idem, cuero de Marroquí, **$ 16.—**



Dulcera "abeja", de Plata Princesa, con cristal de varios colores, **$ 38.—**



Calendario perpétuo, de plata, **$ 18.—**

Todos los pedidos del Interior son despachados el mismo día de recibidos.

Mappin & Webb

LA CASA DE MODA PARA REGALOS DE CALIDAD

28 - FLORIDA - 36 BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

Los perros en la guerra

En esta guerra se han querido resucitar todas las tradiciones bélicas: al igual de los cartagineses, los ingleses han utilizado el elefante cual viviente fortaleza; el estampido del cañón asustó al colosal paquidermo y luego cuando empezaba a habituarse al estampido de las modernas piezas, traidora enfermedad le acabó; uno a uno fueron desapareciendo y los enormes elefantes murieron sin gloria ni provecho.

Triunfaban entretanto los animales humildes; los que desdeñaran antaño los gloriosos generales; los que no utilizaran ni César ni Federico el Grande. Los héroes inconscientes de esta guerra son el burro y el perro. No les ha espantado la tragedia; no les asusta el retumbar del cañón ni el estremecerse de la tierra ni el hundirse de ciudades enteras. Asisten impasibles a la contienda y de ella parecen haberse enterado sólo de su deber. Los borriquillos llevan hasta los puestos más avanzados los víveres, las municiones y el agua. No conocen a la Muerte; no la temen; avanzan por entre las oleadas de fuego, y si alguna bala les toca, apenas interrumpen su caminata con un respingo y siguen andando a cumplir con su obligación, desangrándose, hasta que no pueden más, hasta que la vida se les escapa y caen para siempre, sin una queja, sin una protesta.

Pero el perro llega a más. El perro tiene una actividad, una iniciativa, una intuición que le falta al pobre burro. Además, el perro se perfecciona, adelanta en su oficio, se da cuenta exacta de su misión. Alguien en su elogio diría que no les falta más que hablar. Debe decirse más, no le hace falta hablar. Su talento es tanto que no necesita la palabra para nada. Entiende los gestos, los ademanes, las miradas. Más sabe él por su olfato y por su oído que el hombre por su talento. Así, policía, centinela, sanitario, conductor de órdenes y de partes, transportador de medicinas y de víveres y agua, y a veces, en los momentos difíciles, de municiones también, el perro es el más útil auxiliar que el guerrero ha encontrado en esta contienda. Es decir, se duda un poco si le ha sido más útil el animal llamado perro o el animal llamado sabio, que ha descubierto explosivos y forjado aceros y combinado las nubes asfixiantes.



Perro sanitario, cogiendo el casco de un soldado herido para llevarlo a los camilleros.

Apenas nadie creerá que las primeras veces que fueron empleados los gases, los únicos contendientes que no perdieron la serenidad fueron los perros, y apenas la mortífera ponzoña pasó, dejando inertes centenares de hombres, fueron los perros los primeros que reaccionaron y se abalanzaron sobre los hombres y los zarandearon para reanimarlos y los arrastraron fuera de las trincheras.

Luego, apenas el perro vió al hombre con la careta defensora, se dejó poner su antifaz también y aguardó impasible la nube asesina, y en medio de ella vigila si algún soldado cae para llevarlo fuera de la región cubierta por los gases.

Pero... toda medalla tiene su reverso. En las comarcas invadidas por tropas enemigas, quedan muchos perros abandonados, que vagan por los campos y por las poblaciones, y vueltos al estado salvaje, constituyen un serio peligro, especialmente por propagarse en ellos rápidamente los casos de hidrofobia. Recientes estadísticas acusan un considerable aumento de esta enfermedad en las provincias del norte de Francia, y hasta en París se han registrado frecuentes casos de esta terrible zoonosis, que antes de la guerra había desaparecido.

LOPEZ HERMANOS & Cía.

IMPORTADORES MAYORISTAS

VENTAS AL POR MENOR
ALMACEN SUIZO
CASA FUNDADA EN 1877
25 DE MAYO, 68 al 84

Unicos agentes de:
MANUEL BELTRAN & Cía.
MAHON - BALEARES
F. CARRASCO & Hnos.
JEREZ DE LA FRONTERA
y W. A. GILBEY Ltd.
LONDRES

CHACABUCO, 532 al 550 - Bs. Aires



CORDICURA
Para toda afección del corazón.
Pida folletos explicativos: A. T. THOMSEN
Chacabuco, 439 - Buenos Aires
Agente en Montevideo: M. FERRARI
Calle J. C. Gómez, 1513 - Montevideo.

COCINAS ECONÓMICAS



para carbón y leña
DESDE $ m/n. 35
con agua caliente para baño
A. GENTILE
DEAN FUNES, 1328 - Bs. Aires
Pidan Catálogo

LOTERIA NACIONAL LA MAS EQUITATIVA DEL MUNDO

Próximos sorteos: enero 9, de $ **200.000**. El billete entero vale $ **42** y el décimo $ **4.20**, y enero 16, de $ **100.000**. El billete vale $ **21** y el quinto $ **4.20**. Los pedidos desde cualquier punto del interior y exterior, háganse a la muy acreditada **CASA VACCARO, la más afortunada de la República y ¡única vendedora de los más Grandes Premios de la Lotería Nacional, lo que justifica el éxito de su seria propaganda!** A cada pedido añádase, para gastos de envío: interior, $ **1**; exterior, $ **3**. Giros y órdenes a **SEVERO VACCARO, Avenida de Mayo, 646, Buenos Aires.** Para el cambio general de moneda, Acciones y Títulos nacionales y extranjeros, es la casa más recomendada de la República.

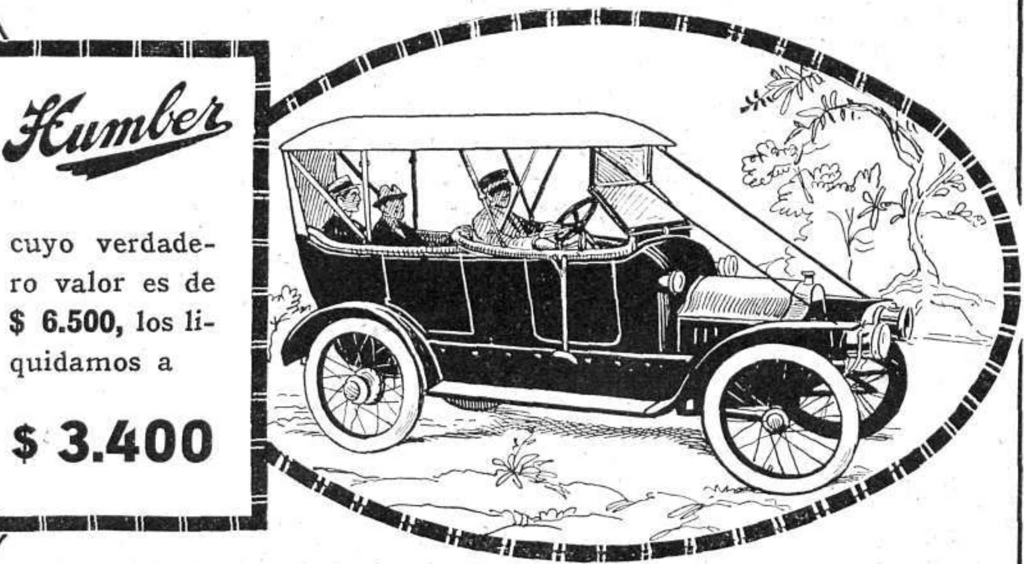
© Biblioteca Nacional de España

Liquidación definitiva, por la mitad de su verdadero precio.



cuyo verdadero valor es de **$ 6.500,** los liquidamos a

$ 3.400



El mejor automóvil que se ha fabricado hasta la fecha en Inglaterra.

"HUMBER", es la marca de automóviles universalmente reconocida como una de las mejores.

Los automóviles que entran en esta LIQUIDACION son del último modelo, tipo doble faetón, con puertas altas al costado para los asientos de adelante y atrás, con carrocería "STANDARD", 11 HP., 4 cilindros, ruedas con rayos de alambre tipo "Humber", toldo para brisa, bocina, faroles adelante, al costado y atrás, con su equipo completo de herramientas.

Es en todos sentidos un automóvil ideal, consume muy poca nafta y desarrolla mucha velocidad.

Garantizamos que los coches que ofrecemos son absolutamente nuevos y están en perfectas condiciones, o sea listos para ser usados inmediatamente. Cualquier demostración será facilitada a los compradores.

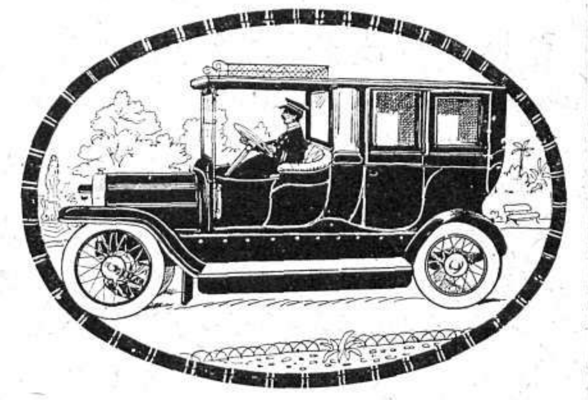
Tenga bien presente que sólo hay 10 coches en existencia.

Esta es una verdadera oportunidad para adquirir un coche de la más alta calidad, por la mitad de su verdadero valor.

Usted debe aprovecharla porque jamás se le presentará otra.

En esta liquidación entra también un sólo automóvil tipo "Limousine", lo más hermoso y lujoso que se pueda pedir. Absolutamente nuevo y en perfectas condiciones. Su verdadero valor es **$ 15.000;** lo liquidamos por

$ 8.000



Los automóviles están en exposición en los salones de los únicos introductores:

POZZI & PACHECO - Bmé. MITRE, 1764

Folletos explicativos gratis, al que los solicite.

© Biblioteca Nacional de España

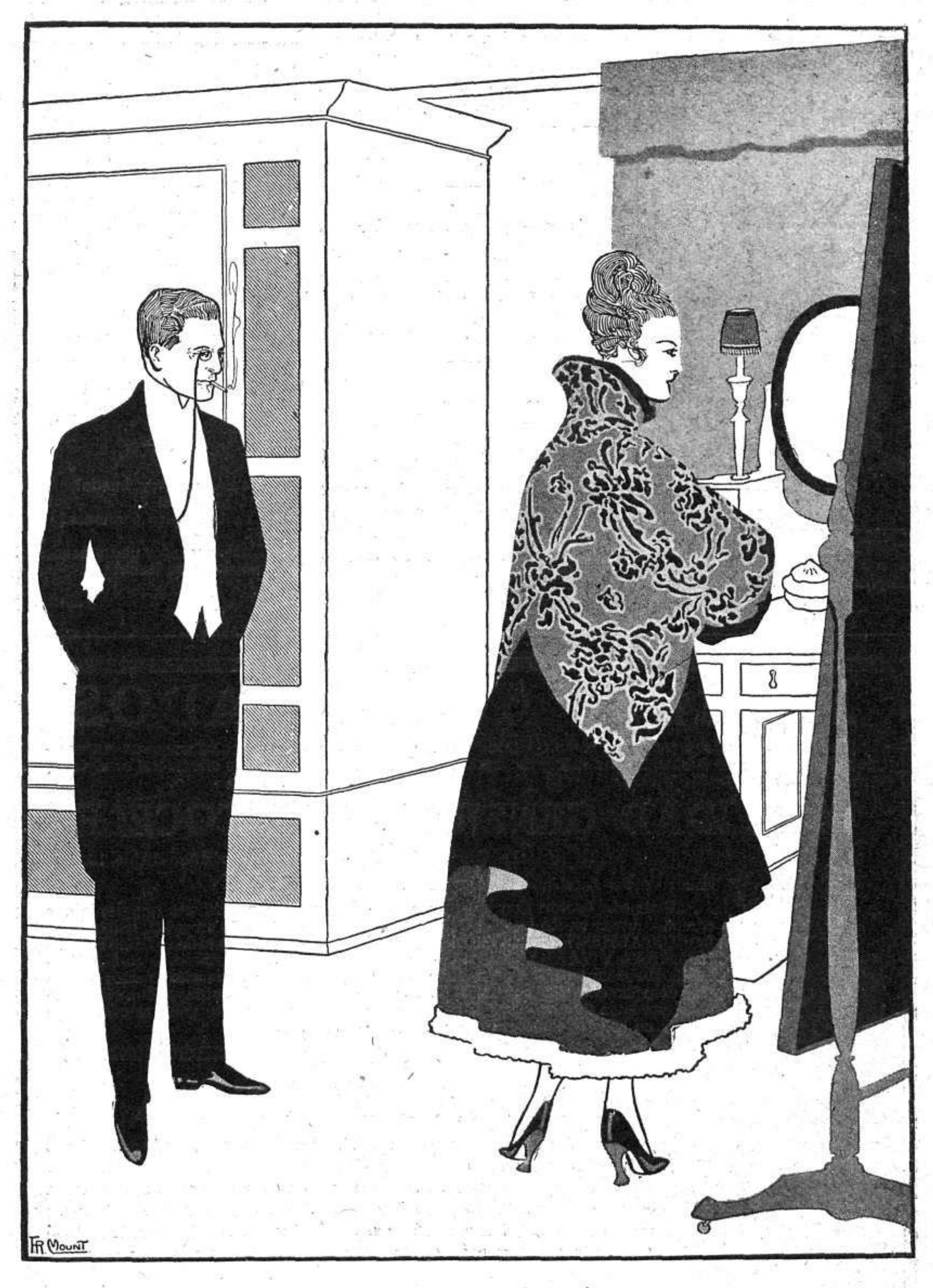
Nuevos bachilleres

Alumnos del quinto año, primera división, del colegio nacional «Juan Martín de Pueyrredón», que han obtenido este año el título de bachiller.

PILAR (provincia de Buenos Aires). — El rector del Colegio Nacional, C. Latorre, y el vicerrector señor M. Morón, con los alumnos recientemente egresados.

© Biblioteca Nacional de España

EL CIGARRILLO PARA TODA OCASIÓN



La gente chic fuma cigarrillos REINA VICTORIA

© Biblioteca Nacional de España

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

— Decime, Pepe, ¿cuál es el futuro del verbo «bostezar»?
— Dormir.

RICO.

— Pobre Juan, la última vez que lo vi no tenía ni siquiera la camisa.
— ¿De veras? ¿Y dónde lo viste?
— En la playa... estaba tomando el baño.

E. A.



— Vea, señor almacenero, cámbieme este peso y apúrese porque necesito comprar una cosa en otra tienda.

SALA.

Entre novios, antes de la boda:
El. — ¿Crees que podrás arreglártelas con mis cien pesos de sueldo?
Ella. — Yo creo que sí, tendré suficiente... pero, ¿y tú, cómo te las compondrás?

M. P.

Anita. — ¿Se ha desmayado usted alguna vez?
Catalina. — Sí; pero me pegué un golpe tan fuerte al caer, que no me animé a ensayarlo otra vez.

F. M.

En la calle Florida:
Pepe. — No pasan los días para usted. Siempre joven, siempre alegre... la vida de familia le prueba a usted divinamente.
Bartolo. — ¿Quiere usted la receta?
Pepe. — Sí, señor; démela usted...
Bartolo. — La mujer, lejos; los chicos, en el colegio; la suegra, a todos los diablos... Ahí tiene usted la felicidad conyugal.

BOLITA.



El vegetariano. — Si me libro de ésta, juro comer carne de vaca toda mi vida.

MIRA.

— Mamá, ¿yo soy bueno?
— ¡Sí, hijo mío!
— ¿Yo te inspiro confianza?
— Sí.
— Entonces, ¿por qué escondes el tarro de dulce de leche?

NINA.

JOVENES AVEJENTADOS

Podéis rejuveneceros, recuperar completamente vuestras fuerzas, sentir circular nuevamente en vuestras venas el fuego de la vida. Por un medio tan natural como sencillo, seguro como eficaz. Tal es el testimonio irrefragable de los hechos.

DEBILIDAD GENERAL - VARICOCELE

«La Conda», BARADERO (B. A.), octubre 28 de 1917.

Señor doctor Sanden — Buenos Aires.

Estimado doctor: Con mucho placer pongo en su conocimiento que desde que comencé a usar su FAJA ELECTRICA se inició la mejoría de mi salud, hallándome hoy TOTALMENTE RESTABLECIDO. Debo la curación radical de la DEBILIDAD GENERAL Y VARICOCELE que me aquejaban, al uso constante de su HERCULEX. Hubo momentos en que dudaba del éxito, pero con paciencia y perseverancia han desaparecido mis dolencias. Felicitándole por su buena obra, y autorizándole para que haga de esta carta el uso que crea conveniente, me es grato saludarle con mi mayor consideración y repetirme, S. S. S.

Firmado: **EMILIO GONTARD.**

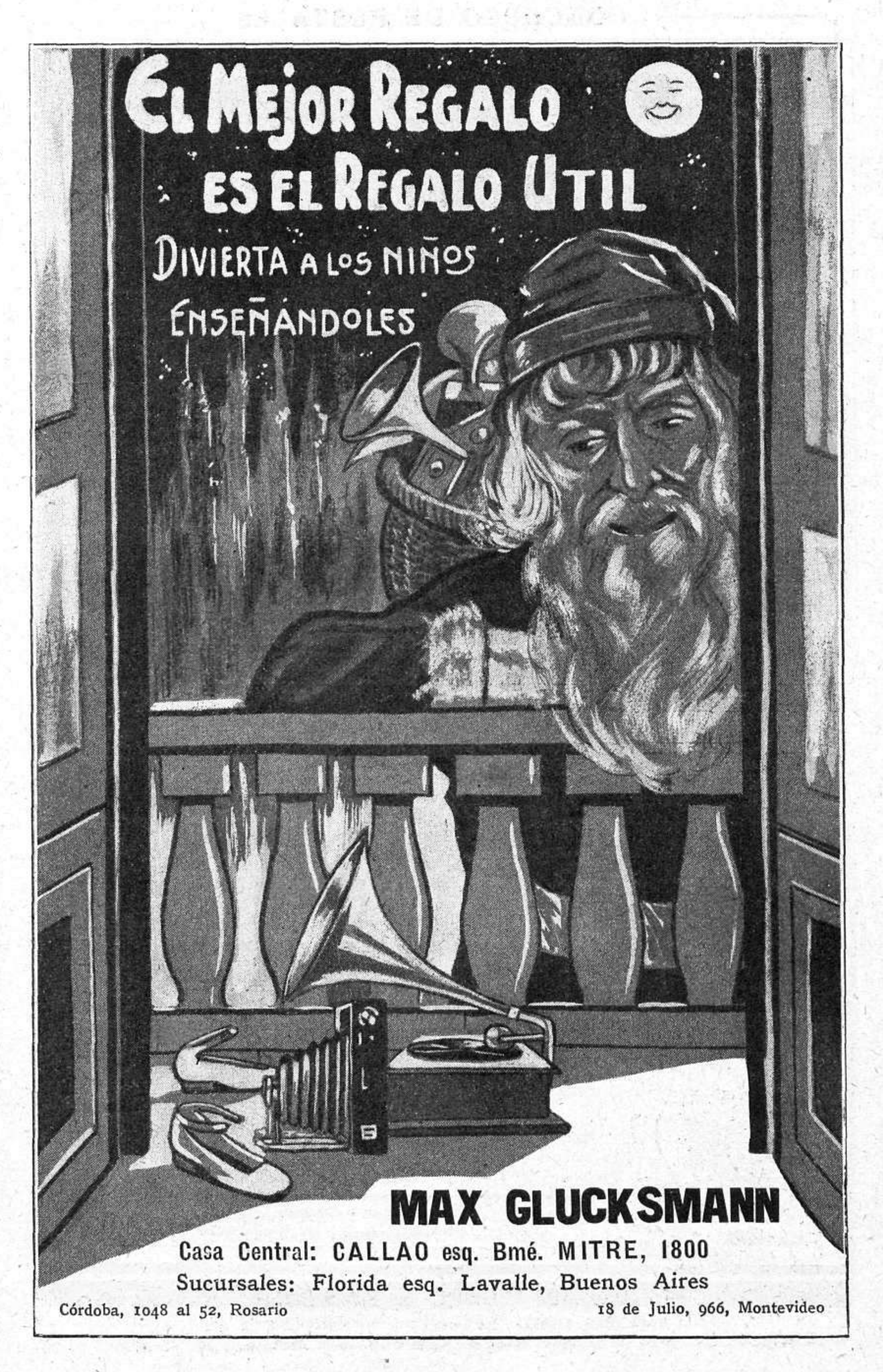
MUCHO POR NADA

Sin dolor ni peligro, sin molestia siquiera ni interrumpir sus ocupaciones habituales, la suave corriente galvánica que mi FAJA ELECTRICA genera, desarrolla su eficaz acción. De diferentes y muy comunes desórdenes que ella cura hablan mis libritos «Salud» y «Vigor». Su uso y abuso por el hombre; contienen valiosas informaciones que ningún hombre debe ignorar. Se remiten gratis y franqueo ya pagado a todo el que me mande su nombre y dirección. No hay compromiso.

Calle Carlos Pellegrini, 105 - Dr. T. A. SANDEN - Buenos Aires

TODA CONSULTA, GRATIS: Por correo o en persona, de 9 a. m. a 6 p. m.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Nuevos peritos mercantiles

Señoritas Eufemia Pombo, Celia Silva, Clara Früchtenicht, María Da Costa, Lola Grimberg, Amalia Rascowsky, Salomé Klein, Lina Ambrogi, Amalia Martínez, Amanda Boggiano, Ana Scheiner, Belcha Hahn, Ernesta Dalto, María Carica, Teresa Malugani, Clotilde Moliner, Emilia Maineri y Rosa Castelli.



REMINGTON UMC

LOS consumidores de cartuchos para escopeta han dado su aprobación a la marca Remington UMC. Se suministran con cargas de pólvora negra y blanca. Todas las cápsulas son impermeables. Búsquense en la tienda más cercana, o pídasenos el catálogo descriptivo.

REMINGTON ARMS UMC CO.
233 Broadway, New York

Representantes en la Argentina
DONNELL & PALMER—Moreno 562, Buenos Aires

A2

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Nuevas maestras de corte y confección



Escuela «Presidente Roca». — 1.ª fila, sentadas, de izquierda a derecha: Elena Pinto, María Esther Sovensen, Celia Quaranta, Rosalía Espasandin, profesora Modesta R. de Fuertes, Leonilda Diz, Ana Barini, María D. Fernández, Elvira Vaccaro; en el suelo: María A. Blanco, María M. Maza, Magdalena E. López; de pie: Laura Gamardo, Amelia Lanata, María del C. Lorenzo, Rosalía Ares, Elena Varan, Ermelinda Cosan, Celina Pedreño, Adela Bianchi, Juana Joselevich, Isabel Camporro; al fondo: Carmen González, Sara Martínez, Adela R. de Arce, Elvira Zeidler, Ciriaca Mauricia, Paulina Fernández, Adelina Macchi, María Peña, Mercedes Barrios.



NUEVO FISIOLOGIGO TRATAMIENTO EN DESORDENES NERVIOSOS

En muchos desórdenes del sistema nervioso, especialmente cuando hay pobre oxidación y depresión de espíritu, falta de ánimo, alegría, buen humor, es indudable que las glándulas de secreción interna funcionan defectuosamente. Esto sucede especialmente a las mujeres y particularmente así que han pasado la edad de cuarenta años, uno de los periodos más críticos de su vida.

Hormotone es el medicamento más indicado, pues no solamente alivia el sistema nervioso, insomnio, etc., sino que cimenta completamente el sistema y da vigor.

Hormotone ayuda a defenderse de las características de la vejez y habilita a la mujer para disfrutar de la vida como nunca pudo imaginarse.

Hormotone es un producto opoterápico de los modernos laboratorios de G. W. CARNRICK CO., New York. La Opoterapia es el tratamiento de las enfermedades por los extractos de las glándulas de animales, siendo la más reciente conquista de la medicina moderna.

Nuestros otros famosos **Agentes:**
Secretogen; para enfermedades del estómago.

Kinazyme; especial para la tuberculosis. De gran eficacia cuando hay falta de apetito.

Tripsogen; 12 años de éxitos continuos en el tratamiento de la diabetes.

Mandamos una cajita con muestras y libros a quien remita en sellos de correo cinco centavos oro americano para el franqueo a la dirección de G. W. CARNRICK CO., 23-27 Sullivan Street, Departamento Doctor N.° M. 2, New York.

Nuestras tabletas se venden en las principales farmacias y droguerías. Pídalas a su boticario o en

Buenos Aires: BADARACCO Y BARDIN, Farmacia y Droguería «Franco-Inglesa», Sarmiento 569-87. — BERETERVIDE, LEONARDINI y Cía., Piedras, 156-170. — MOINE Y SOULINAC, Droguería y Farmacia del «Pueblo», Rivadavia, 727. — P. SOLDATI y Cía., Droguería «Suizo-Argentina», Rivadavia, 2904 esquina Catamarca. — SUCESION DIEGO GIBSON, Florida, 159, Defensa, 174-92, Alsina, 397.

Agentes generales: MILLER & CO., Rivadavia, 816, Buenos Air

© Biblioteca Nacional de España



REGALOS

Hemos seleccionado una cantidad enorme de artículos de novedad, que unen a esta encomiable condición un gusto exquisito.

Cartera, Billetera y Cigarrera, de moiré a rayas, con guarniciones de plata y plata dorada, en estuche, **a**................ $ **80.—**

Estuche con Cartera y Billetera, para hombre, de cuero, con guarniciones en oro, plata y plata dorada, diferentes cueros, a $ 95.00, 80.00, 53.00, 38.00, 33.00 y........ $ **22.—**

Juegos de bastón y Paraguas, con estuche, en estilos nuevos y variados, a $ 300.00, 180.00, 137.00, 65.00, 57.00 y...... $ **38.—**

Valijas de suela, forma «Suit Case», con útiles para viaje, artículo especial para caballeros; de pulgadas 26, pesos 105.00; 24, pesos 95.00; y 22.................. $ **90.—**

Estuches de imitación cuero, forrados de seda, conteniendo artículos de la acreditada perfumería «Grenoville», en los perfumes Bluet, Ambré, Hindou, Jasmin Blanc, Muguet D'Orby y Violette de Grenoville, 4 piezas, $ 33.50, y 3 piezas...................... $ **22.50**

Estuches de cuero, con útiles para toilette, especiales para **caballeros,** a $ 30.00, 20.00, 15.00 y.................. $ **12.—**

«**Dulcedo**», composición original de perfume exquisito, exclusividad de «Gath & Chaves», en estuche de imitación cuero, forrado de raso de seda, 4 piezas $ 38.50; 3 piezas $ **27.50**

Elegante «Manicure» de cuero; modelo especial para viaje, con piezas de celuloide, a pesos 19.50, 16.50 y.............. $ **12.50**

«**Necesaires**» para uñas, de metal inglés inalterable, en estuche imitación cuero, a pesos *19.50, 17.50, 14.50* y.......... $ **11.50**

ESTATUAS: Variado surtido de piezas de mármol «Castellino», a precios sumamente reducidos: cada pieza, $ 225.00, 180.00, 120.00, 90.00, 80.00, 60.00, 55.00, 26.00, 23.00, 19.00, 16.00 y......................... $ **14.—**

THE SOUTH AMERICAN STORES

Gath & Chaves Ltd

Casa Central: Florida y Cangallo

© Biblioteca Nacional de España



Pida Vd. siempre en las casas de confianza el

XEREZ - QUINA - RUIZ

porque este tónico aperitivo, **sin más graduación alcohólica que la natural del vino Jerez,** posee el raro don y privilegio de tonificar estimulando suavemente el apetito, a la vez que deleita al paladar.

© Biblioteca Nacional de España

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XX — BUENOS AIRES, 29 DE DICIEMBRE DE 1917 — N.º 1004

Compromiso



Cantilo. — "Ha sido pedida la mano de la señorita Buenos Aires, por los caballeros Crotto, Beazley y Pueyrredón". Pero muchacha, ¿cómo te has comprometido con tantos?

Buenos Aires. — Porque es bueno tener donde elegir.

Dib. de Alonso.

© Biblioteca Nacional de España

DE MONTEVIDEO

"Caras y Caretas" y el Canciller uruguayo

PROGRAMA DE POLÍTICA AMERICANA



El doctor Baltasar Brum, en el despacho del Ministerio de Relaciones Exteriores, en pose para «Caras y Caretas».

Figura de actualidad por muchos conceptos, el Ministro de Relaciones Exteriores tenía que interesar forzosamente a una revista que, como CARAS Y CARETAS, ha sido y es eco vibrante de los estremecimientos universales en sus múltiples aspectos. Y lógico era, por lo tanto, que su dirección insinuara el deseo de una entrevista con el joven ministro, cuya silueta ha alargado grandemente la cuestión internacional, y que yo, en mi calidad de corresponsal del popular semanario, la solicitara de inmediato. Fácil me fué llegar hasta el despacho ministerial, primero, y hasta la residencia veraniega que en la playa de los Pocitos ocupa el doctor Brum, después, obteniendo, sin mayor esfuerzo, las declaraciones que más oportunas juzgué para saciar la curiosidad del lector de ambas orillas del Plata. Y digo que no me ofreció dificultad alguna hablar con el Canciller, porque contrariamente a lo que ocurre con todos los que sujetos viven a las prácticas protocolares, el doctor Brum es accesible a todo el mundo, especialmente cuando está en funciones plenas. Nadie que se aproxime al ordenanza del ministerio, en horas de audiencia, recoge una respuesta dudosa o negativa: el ministro recibe a todo el que desea verlo, grande o pequeño, ciudadano titulado o simple ciudadano, aun cuando muchas veces apure por anticipado el convencimiento de que perderá lastimosamente el tiempo. Quizás al proceder así lo haga con la vaga esperanza, parodiando en esto al filósofo griego, — el filósofo aquel que hasta en los malos libros encontraba alguna buena idea, — de que toda visita lleve bajo el brazo alguna sorpresa agradable, o, cuando menos, algún mensaje inesperado que le distraiga o le emocione.

Espíritu activo, de una actividad incontenible, el doctor Brum es, ante todo y sobre todo, un hombre de acción. En la vida pública como en la privada, su rasgo esencial es la decisión y firmeza, que otros denominarían fe, que pone en todos sus gestos e iniciativas, y que le llevan a extremos de esfuerzo y de confianza bien definidos. Así se explica el placer, que es base de triunfo en muchos casos, con que responde y corresponde a todas las fiestas sociales u oficiales que se le ofrecen, el buen talante con que atiende durante tres o cuatro horas diarias la conversación de infinidad de personas de distintas condiciones, propósitos y edades, la asiduidad con que se preocupa de la lucha política en que viven perpetuamente empeñados partidos y gobierno, el entusiasmo con que recibe lecciones de idiomas y de esgrima entre conferencias y acuerdos, el celo con que desempeña sus funciones cancillerescas, atento siempre a sus mas insignificantes pormenores, y la pasión con que plantea, sostiene y defiende en el gabinete, y en el parlamento, y en la tribuna partidaria, todos aquellos proyectos o asuntos que rozan su condición de ministro o su calidad de ciudadano. Mecido casi siempre por el éxito, busca las caricias del éxito sin temores ni vacilaciones. Y así va, y viene, y se mueve en todas direcciones, espiritual y materialmente, trabajando y recreándose incesantemente, en el campo y en la ciudad, en el ministerio y en el club, sin que le rinda en ningún momento el exceso de labor ni se vea obligado nunca a recurrir a terceros para el estudio de los problemas que fluyen a cada instante de la situación difícil de los países de América frente a la conflagración europea.

Obra suya, exclusivamente, es la gestación y realización de la ruptura de relaciones con Alemania. — de mayor importancia para el futuro de lo que puede suponerse examinada sólo por sus lineamientos generales, — y obra suya es, — de reposo, de habilidad, de amplias vistas políticas, — esa afirmación de las amistades y relaciones sostenidas con pueblos que, como Francia e Inglaterra, y con casi todos los de las dos Américas, han sido siempre tradicionales y limpias de todo recelo. Fué ésta, la cuestión internacional, que ha extendido la sombra que proyecta su figura más allá de los límites del suelo patrio, la que consideré más propicia para sondear el espíritu del Canciller. El político militante desaparece, en este momento, por más que en él se encarne el candidato a la Presidencia de la República, agobiado por el internacionalista, y al internacionalista, exclusivamente, demandé en nombre de CARAS Y CARETAS primicias y ratificaciones de teorías, propósitos y precederes ya definidos o por definir. El diálogo, ajeno a todo formulario previo, giró, desde su iniciación, alrededor de la interrupción de relaciones del Uruguay con el Imperio Alemán, que marca un momento solemne, por único, en el libro de nuestra Historia.

— ¿Recuerda usted, — le dijimos en el curso de la conversación, — el reproche que se le dirigió por no haber roto las relaciones con Alemania después del 14 de julio, fecha declarada nacional por el gobierno?

— Lo recuerdo perfectamente. Y ese reproche no pudo ser más injusto. La exteriorización, en aquella forma, de los sentimientos uruguayos, no provocó ninguna protesta en Alemania, que era la única nación que podía haberse molestado por el significativo rasgo de adhesión que el Uruguay ofrecía a la República Francesa. Y si Alemania no protestaba, ¿por qué habíamos de avanzar antes de tiempo en nuestra política internacional? En aquella época, y por más que las simpatías del país hacia los Estados de la Entente se puntualizaban ya con toda franqueza, el ambiente no permitía ni aconsejaba una actitud radical, o mejor dicho, definitiva, por la situación de los partidos tradicionales, trabados en lucha política que felizmente ha terminado de manera satisfactoria para las aspiraciones generales del pueblo, y que no podían hacer esperar, *lógicamente*, una solución favorable y unánime como

© Biblioteca Nacional de España

> *Hasta ahora la organización militar de las naciones de América ha respondido a una idea de previsión defensiva. Y bien; ya que nuestros ejércitos son tan sólo guardianes del derecho y de la libertad de cada individualidad política, formemos con ellos una institución superior, organizándola para defender el derecho y la libertad de todos y cada uno de los pueblos, para apoyar las decisiones del gran Tribunal de América, al que confiaríamos el contralor de nuestra vida internacional.*
>
> *Allí iríamos a dirimir nuestras cuestiones, en un ambiente elevado y sereno; allí triunfaría la Justicia y la Verdad; allí se solucionarían nuestros conflictos en paz y con honor. ¿Y por qué ha de ser eso un ideal de difícil realización, mientras nadie piense en imponer arbitrariamente su ley? ¿Por qué ha de serlo en nuestra América, donde no hay ambiente de imperialismo y de opresión?...*

la del gobierno, considerándose fiel intérprete del sentir y del pensar de la inmensa mayoría del país, perseguía y anhelaba. Por otra parte, el Uruguay se hubiera encontrado aislado en aquella ocasión...

—¿Aislado?

—Basta recordar las circunstancias que señalaban aquel momento histórico de nuestra existencia para confirmar lo que digo. Las vacilaciones y reserva de los diversos países americanos, obligaban a las cancillerías a una prudencia extremada. Pero si en la política exterior, en sus atingencias con la guerra europea, se adoptó el temperamento de una neutralidad benévola para los aliados, subrayándola con actos que ponían en evidencia sus simpatías hacia las naciones que combatían contra Alemania, la acción internacional de la cancillería fué, en general, de actividad intensa y, me atrevo a decirlo, fecunda. Todas las convenciones diplomáticas que, por razones que no es del caso explicar, dormían en las carpetas ministeriales, surgieron a la vida del movimiento, iniciándose y firmándose, con diecisiete países, alrededor de unos cuarenta tratados. Y se hizo más: se difundió por todas partes, en el anhelo legítimo de hacer conocer al país en su verdadera fuerza material y moral, la pródiga vida del Uruguay, sus progresos múltiples, la solidez de sus finanzas, su encauzamiento definitivo en la vida internacional, la bondad de sus leyes, la seriedad y competencia de sus tribunales, sus ansias de solidaridad, etc., etc. Se hizo todo lo posible para aumentar el prestigio exterior del país en la profunda persuasión de que, sin potencia militar eficaz para garantir su soberanía y libre desenvolvimiento, sólo puede encontrar en la energía moral de su prestigio las seguridades de respeto y consideración correspondientes a toda nación constituída.

—Se acusa, sin embargo, al Uruguay, de que al cortar sus relaciones con Alemania, lo hizo sin motivo fundamental que justificara su temperamento.

—También es injusto ese reproche. El Uruguay no ha buscado, con su actitud, recompensas mezquinas ni aparatosas satisfacciones. Ni su historia ni su idiosincrasia lo permitirían. Oportunidad, aunque no legal, se le presentó para el rompimiento antes de la fecha en que definió claramente su situación ante los países en lucha. Y la desechó con toda lealtad. Sus ideales han sido, en ésta, como en toda otra ocasión, mucho más altos, y se pueden condensar en estas palabras: amor sincero a todo lo que algo dice de justicia, de cultura y de civilización. Además, hay en la actitud adoptada un desinterés, una lealtad, una consecuencia con anteriores procederes y simpatías, que la ponen a cubierto de toda sospecha de especulativa premeditación. Si ambición se descubre en esta actitud, que todos los actos de las sociedades, como los de los individuos, están sujetos a encontradas interpretaciones, es la ambición noble y lógica de conquistar para el Uruguay la posición que por derecho le corresponde en el concierto político universal. Es un fenómeno general y perfectamente explicable, dada la imperfección humana, que no es igual la conmoción que produce en la sociedad un atentado contra un hombre ilustre, a la que provoca una agresión contra un ser anónimo. Y esto que pasa con los individuos en la sociedad privada, sucede también con las naciones en la sociedad internacional. Un atentado contra Siam no hubiera producido en el mundo la misma sorpresa e indignación que produjo el atentado contra Bélgica. Esto motivó una condenación universal, arrancando a todos los países civilizados un grito de enérgica protesta contra los imperios centrales. El otro, en cambio, y por razones fáciles de explicar, habría pasado, probablemente, inadvertido. Ello es injusto, inhumano, y la moral pura no lo puede aceptar; pero desgraciadamente es así, y fuerza es vivir con arreglo a la imperfectibilidad humana... Por eso, una de las preocupaciones culminantes de la cancillería fué, apenas declarada la conflagración, buscar para el país una situación firme en el exterior, aprovechando todas las oportunidades, públicas y privadas, de realizar ese propósito.

—Y las relaciones del Uruguay con la Argentina, ¿se mantienen siempre en pie de absoluta cordialidad?

—Son de todo punto cordialísimas. Hemos recibido del primer magistrado argentino, doctor Irigoyen, testimonios repetidos de una franca y leal amistad en diversas ocasiones. Ultimamente se ha hecho público uno relacionado con los telegramas del conde Luxburg. Y hace poco, con motivo de la fecha del 25 de agosto, el país amigo envió, para asociarse a la fiesta nacional, una poderosa nave de marina de guerra. Nosotros, por nuestra parte, no hemos titubeado en exteriorizar manifestaciones de sincera amistad y simpatía a la Argentina. Además de la embajada extraordinaria enviada con ocasión de la transmisión del mando presidencial al doctor Irigoyen, hemos tenido verdadero placer en asociarnos a todas las fiestas realizadas, y en el asunto del ex ministro alemán Luxburg, no vacilamos un momento en expresar nuestra completa solidaridad con la vecina república.

—¿Y es propósito del candidato a la futura presidencia de la República mantener y robustecer el mismo programa de política internacional iniciado?

—Absolutamente. Si el voto de mis conciudadanos me lleva a la primera magistratura, una de mis mayores preocupaciones será ampliar y afirmar esa orientación de nuestra política exterior, barriendo del horizonte internacional los recelos que hasta hace poco lo empañaban periódicamente y todo temor de incidentes o rozamientos ingratos.

—Y si no es indiscreción, ¿qué puede ofrecer Caras y Caretas a sus lectores en cuanto a la política interior del futuro mandatario?

—En este sentido muy poco, en el supuesto siempre de que la elección sea un hecho. La Constitución que acaba de sancionarse limita las facultades otorgadas al Presidente de la República en forma que impide imponer una política determinada al Ejecutivo. Esa es una de las conquistas logradas con la reforma. Sin embargo, dentro de la reducida esfera de acción que la Carta Fundamental señala, el ciudadano que ocupe la presidencia puede influir poderosamente, con su ejemplo, en el triunfo de todos los ideales democráticos modernos, en el mayor prestigio de nuestras instituciones y en el afianzamiento de la paz interior y exterior, base de todo engrandecimiento. Y con esto puede hacer obra patriótica, grande y duradera.

Y aquí terminó el diálogo del corresponsal con el Canciller uruguayo. Este, al despedirlo, y satisfaciendo una súplica antes formulada, puso en sus manos el autógrafo que estas páginas reproducen, y cuyo contenido completa y afirma el pensamiento que sobre política internacional diluyó en sus declaraciones el doctor Brum, — pensamiento elevado y generoso, que ha de ser de grato augurio para todos los que, fija la mirada en el porvenir de nuestra raza, anhelan una fusión armónica y sólida de los ideales que sustentan las naciones del continente sudamericano como medio seguro de ir definitivamente hacia la conquista del Progreso y de la Paz, garantía suprema de la felicidad de los pueblos.

Ed. Ferreira.

Montevideo, diciembre de 1917.

© Biblioteca Nacional de España

El esperado millón



Fin de la intensa espectativa. Instantes después de extraerse el número favorecido con el codiciado millón.



El niño Santiago Bovio, que cantó el número 17.286.



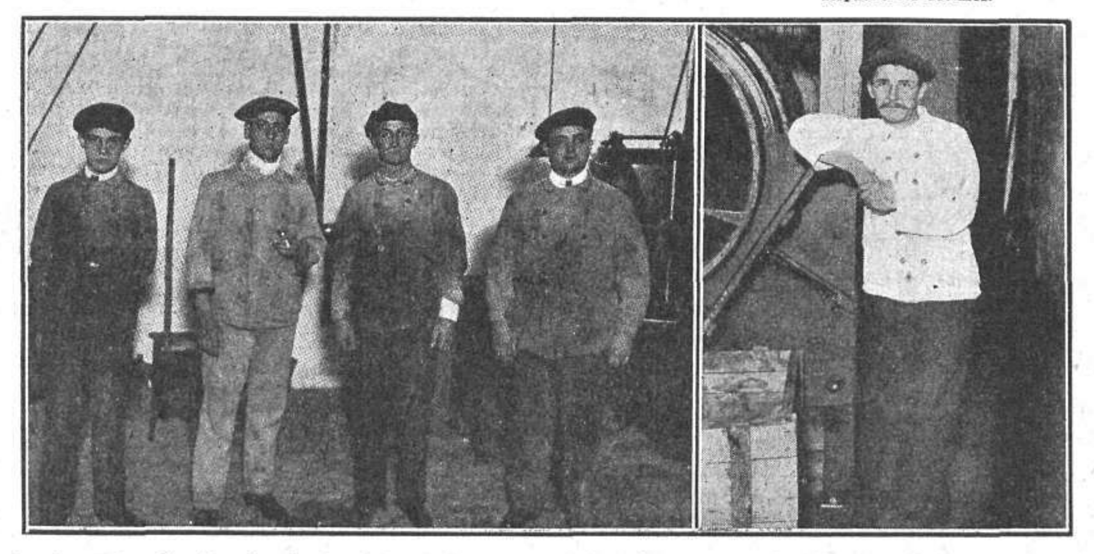
Ricardo Rigueira, que dió el ansiado grito ¡Un millón de pesos!



Agencia situada en la calle San Juan, 1089, donde se vendió el billete premiado.



Ricardo Ferrer, dependiente de la agencia citada, que fué el que despachó los décimos.



Los obreros Leocadio y Francisco Ganchegui, Juan Baudón y C. Fernández, de la casa Piccardo, felices poseedores de uno de los décimos de la grande.

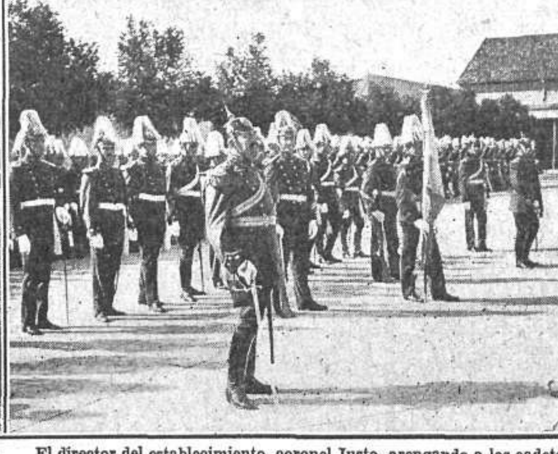
Francisco Unamuno, también obrero de los «43», a quien en compañía de dos parientes, le tocó un décimo.

© Biblioteca Nacional de España

En el Colegio Militar



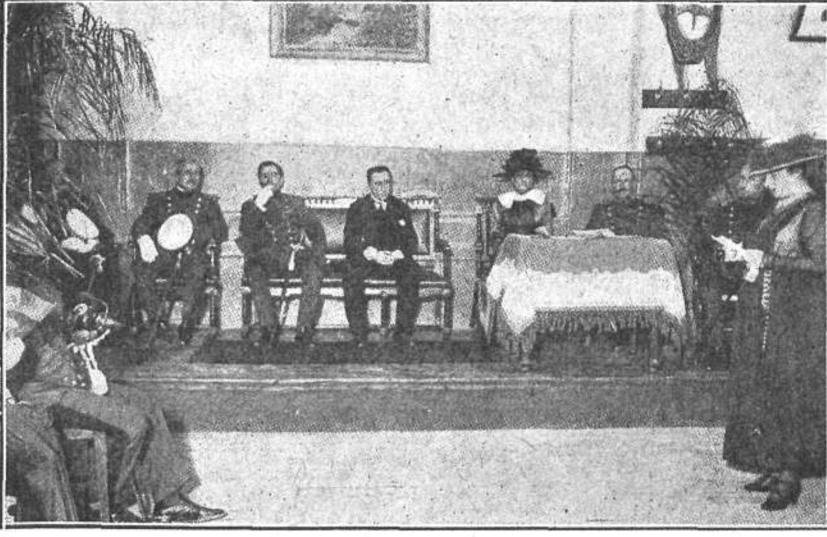
El Ministro de Guerra, doctor González, acompañado del coronel Justo, y la comitiva oficial, llegando al Colegio.



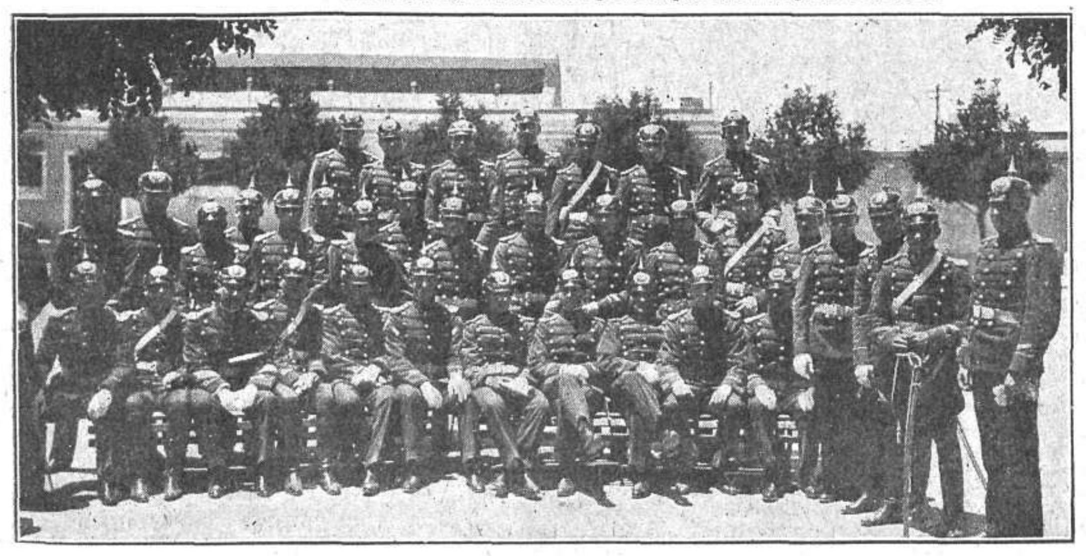
El director del establecimiento, coronel Justo, arengando a los cadetes, momentos antes de dar comienzo a la ceremonia de la jura de la bandera.



El abanderado del Colegio, sargento Gustavo Aldlercreutz, que por su comportamiento se ha hecho acreedor a la recompensa establecida por la asociación Pro Patria, para premiar a los mejores alumnos.



La señorita María M. Moreno, secretaria de la asociación Pro Patria, ofreciendo, en un oportuno y hermoso discurso, la medalla de oro con que se ha premiado al sargento Aldlercreutz.



Grupo de los cadetes egresados, con el grado de subteniente, después de terminadas las ceremonias.

© Biblioteca Nacional de España

LA MUERTE DE LUCIO V. LOPEZ

29 de diciembre de 1894



Era yo un niño. A pesar de los veintitrés años transcurridos desde entonces, recuerdo nítidamente la impresión de dolor, de estupor y de protesta que provocó la muerte trágica de aquel noble espíritu que se llamó Lucio Vicente López.

Murió en duelo. Y nuestra sociedad, que sin duda lo habría condenado si no hubiera aceptado tal medio de ventilar los agravios que le infirieron, se alzó indignada ante el fatal desenlace del cruento drama. Aun resuena en mi oído la palabra inspirada y doliente de Pellegrini, que la memoria ha conservado como un tributo:

«Lamento de amarga pena, grito airado de justa protesta, mezcla confusa de tristeza y de indignación, agitan hoy a nuestra sociedad y agitarán mañana a la República toda, ante esta inmensa desgracia e inmensa injusticia. Pierde la patria una de sus más grandes esperanzas, hoy que siente necesitarlas para descansar sin las zozobras del porvenir; pierde una familia dignísima su foco de atracción y de calor, en cuyo torno se confundían canas veneradas e infantiles esperanzas, tres generaciones unidas bajo la égida del amor y del honor que fué ley de su vida; pierde la sociedad una de sus más brillantes personalidades; pierden sus amigos algo que se había enredado en los tejidos íntimos del propio ser, que la muerte ha desgarrado al arrancarlo a nuestro cariño. Todo esto se arrebata a la patria, a la familia, a la sociedad y a la amistad, sin razón y sin derecho, a nombre de exigencias que acusan un atavismo de barbarie, a cuya influencia todos hemos cedido casi inconscientes, siendo necesario que cayera este cadáver en nuestros brazos para despertar nuestra conciencia a la horrible verdad.»

La figura inconfundible de Lucio López, había alcanzado en ese momento cabalmente su brillo máximo. Iba en perpetua ascensión. Lo derribó «el azar de una bala», cuando aun estaba lejos de su cenit. Por eso fué aun más grande el dolor que su desaparición produjo. No había dejado en verdad de ser una esperanza, cuando era una tan hermosa realidad.

La imaginación se pregunta qué atributo le faltaba a Lucio López para actuar a la cabeza de la columna en marcha. Heredero de un nombre ilustre que él ilustró aún más: hijo dignísimo del vigoroso talento y noble carácter que poseyera don Vicente Fidel López; escritor chispeante, profesor universitario que no desmereció en la cátedra la actuación relevante de su antecesor, José Manuel Estrada, Ministro del Interior durante el memorable Gabinete Del Valle; orador de fibra que estuvo siempre por arriba de su investidura; Lucio López, fué uno de esos hombres representativos, útiles siempre a los pueblos en cualquier época de su historia, cuya desaparición marca siempre también como un eclipse, como un obscurecimiento de la luz que sólo termina ante el fulgor de nuevos astros en el cielo de la patria.

López era en verdad estimado por propios y extraños, como periodista y profesor, como redactor con Sarmiento, Del Valle y Juan Carlos Gómez de «El Nacional», y con Pellegrini, Groussac y Delfín Gallo, de «Sud América»; como primer expositor del derecho administrativo en nuestra universidad; como autor de «La gran Aldea» y de esos siempre frescos «Recuerdos de viaje», recientemente reeditados. Pero a su muerte, el vacío que se sintió que dejaba con el de un hombre de estado, de un político en el noble sentido del término. El pueblo concretaba así las angustias de aquella hora. Se sentía crisis de hombres nuevos, y uno de los más destacados se hundía en la sombra para siempre.



Como acabo de recordarlo, en el momento de su muerte, López había culminado una noble labor política. Designado interventor nacional en la provincia de Buenos Aires a raíz del movimiento revolucionario que iniciaron los cívicos y los radicales, acababa de presidir la reorganización de sus poderes con inflexible austeridad. Del veredicto de comicios libérrimos, surgió la autoridad incontestada del doctor Guillermo Udaondo. Así lo reconocieron amigos y adversarios. El doctor José Nicolás Matienzo, dijo a este respecto:

«Después de veinte años de inobservancia, se ha cumplido por fin la disposición constitucional que asegura la representación proporcional de todos los partidos políticos en la legislatura. Debemos al interventor nacional doctor Lucio Vicente López, prematuramente arrebatado a la existencia, que las cámaras instaladas en 1894 no hayan sido electas para el gobernador que se inauguró simultáneamente con ellas.»

Puede tal vez parecer insólito que a través de los años se renueve la expresión de protesta y de dolor. Error sería. Siempre es de lamentar que por uno u otro motivo hayan desaparecido de la escena política y social los hombres más aptos para actuar en ella. Y por esta parte, no será estéril el recuerdo ni la protesta, si sirven para descalificar el prejuicio que llevó a la tumba a Lucio López; si contribuyen a que la sociedad tenga conciencia del mal, antes que una vez más se vuelva irreparable.

M. DE VEDIA Y MITRE.

© Biblioteca Nacional de España

Astorga

Es, en verdad, un drama doliente y bello el de este hombre.

En el horizonte dilatado y monótono del alma popular, brillaron con resplandores agonizantes, sus actitudes. Con las arrogancias de su credo, se destacó del anónimo, poniendo de relieve, sin reatos, su interesante personalidad.

Su vida es de todos conocida para insistir en los detalles. Las ideas que exteriorizara en conferencias y epístolas, las sintetizó en su «catecismo», rica fuente de desarmonías. Fué, es la verdad, un drama doliente y bello el de este hombre. Partidario de una causa buena, que los naturalistas han estudiado en páginas brillantes, creyó descubrir un nuevo rumbo para su grey. Se sintió más fuerte que ninguno y progresivamente, como si el ritmo obedeciera a una lógica fatal, a impulso de sugestiones renovadas, las autosugestiones lo precipitaron a la obsesión. Así surgió el «apóstol» cual otro caballero manchego, enjuto y triste.

Sin lanza ni escudo, en las oscilaciones de dolorosa penumbra improvisó su cátedra. Huérfano de belleza ideal, imperativa la palabra, grandilocuente el gesto, su cerebro sólo reaccionaba ante la obsesión torturante. Arremetió rumbo a la muerte y al acercarse a ella, la sonrisa sin ignavia moviente en su rostro escuálido, parecía animarlo en el desprecio. Los grandes problemas, que como soplo apacible o turbulento agitan las colectividades, fueron, a su decir, resueltas. Su prédica debió ser acción. Por eso se lanza a la aventura.

Imposible detener su pujanza que llegó al paroxismo, al hacerse una inyección con los esputos de un enfermo, que decían tuberculoso. Allí culminó el «apóstol». La emoción que despertó fué grande y piadosa, porque al poner en riesgo la vida, lo hacía estérilmente, bajo el acicate de una idea rebelde. Lejos estaba de aquella sublimidad del «hombre santo» que proclamara Lombroso a las dignidades de la estirpe. Era el delirio en acción que lo precipitaba...

Pasado el apogeo inquietante y ruidoso, el silencio brevemente interrumpido batió las alas sobre su fama. Los incrédulos que detuvieron la marcha, después de contemplarlo aceleraron el paso; los indiferentes agregaron una impresión más a sus recuerdos; los pocos que creyeron, al darle su emoción le dieron también sus entusiasmos. La penumbra era cada vez más intensa; la cátedra quedó vacía como los argumentos extremosos de su prédica, fría como el vestíbulo de la patología mental. De cuando en cuando un rayo de luz parecía alumbrarlo, como indicando que aún existía el hombre capaz de agitar una actitud, de intentar un silabeo.

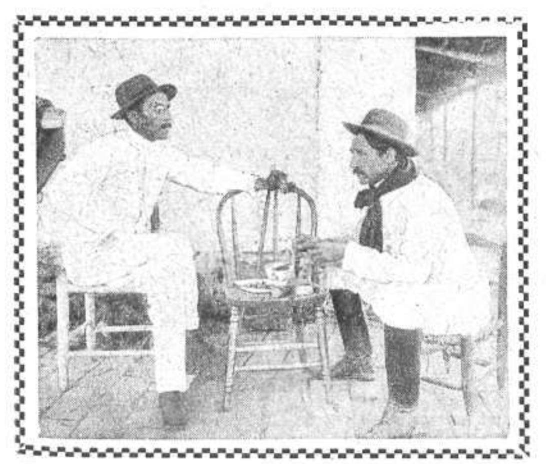
El alma popular había agotado sus emociones para él. El drama había terminado. Faltaba el epílogo.

Todo hombre que surge en el escenario de la vida humana, conjuga en su personalidad dos circunstancias: sus valores reales y su tradición. Astorga no encarnó un ideal. Tuvo conciencia de un hecho verdadero, pero le faltó preparación y mentalidad para mantener su equilibrio de acción. Fué exagerado como todos los de su clase. Era un enfermo que públicamente agotaba sus desarmonías. Siguió su ciclo como esos péndulos, que fuera de su centro de gravedad, oscilan minutos, horas o días, marcando algunos instantes de vida. Se detuvo al fin.

Rica es su tradición. En ciertos momentos humanamente bella. Por eso despertó la atención y simpatía de todos. Supo sacudir suave o brutalmente las emociones. Y en toda su accidentada y doliente vida, — sin discutir la calidad de sus ideas, — tuvo siempre la intención del bien, de hacer obra grande, infinitamente buena, sin que jamás el cálculo egoista golpeara su pecho. Fué, a su modo, un noble caballero. Ejerció su apostolado con altivez hidalga, repitió las oraciones de su credo con la sinceridad del convencimiento, y tendió a todos su mano huesuda y tosca. Peregrinó por toda su comarca, dejando siempre un recuerdo amable de su paso. Porque su intención fué siempre el bien. En él arropó su tradición. La ungió para que perdurara del calor imperecedero de la belleza y la impuso al respeto público. ¡Otro no fué su triunfo!

LEONIDAS JORGE FACIO.





El frugal almuerzo del comandante Astorga, con su inseparable compañero José Valentín Arenas.

© Biblioteca Nacional de España

Fin de curso escolar



Maestras egresadas de la Escuela Normal N.º 8, señoritas: Clara M. Seveso, Julia M. Dragol, Sara Añón, Adela E. Vallett, Magdalena Mosca, Elisa Tarbez, Catalina Massaro, M. Gaute, María Eugenia Boltaw, M. Ibarzábal, Luisa E. Siciliani, Felisa I. López, Alinda Nicolini, Emilia L. Pietra, Sara Altomonte, M. Belotti, M. Meoretti, Amelia García Giménez, Inés R. Loughil, María Adela Gini. — *Fotografía de Witcomb.*

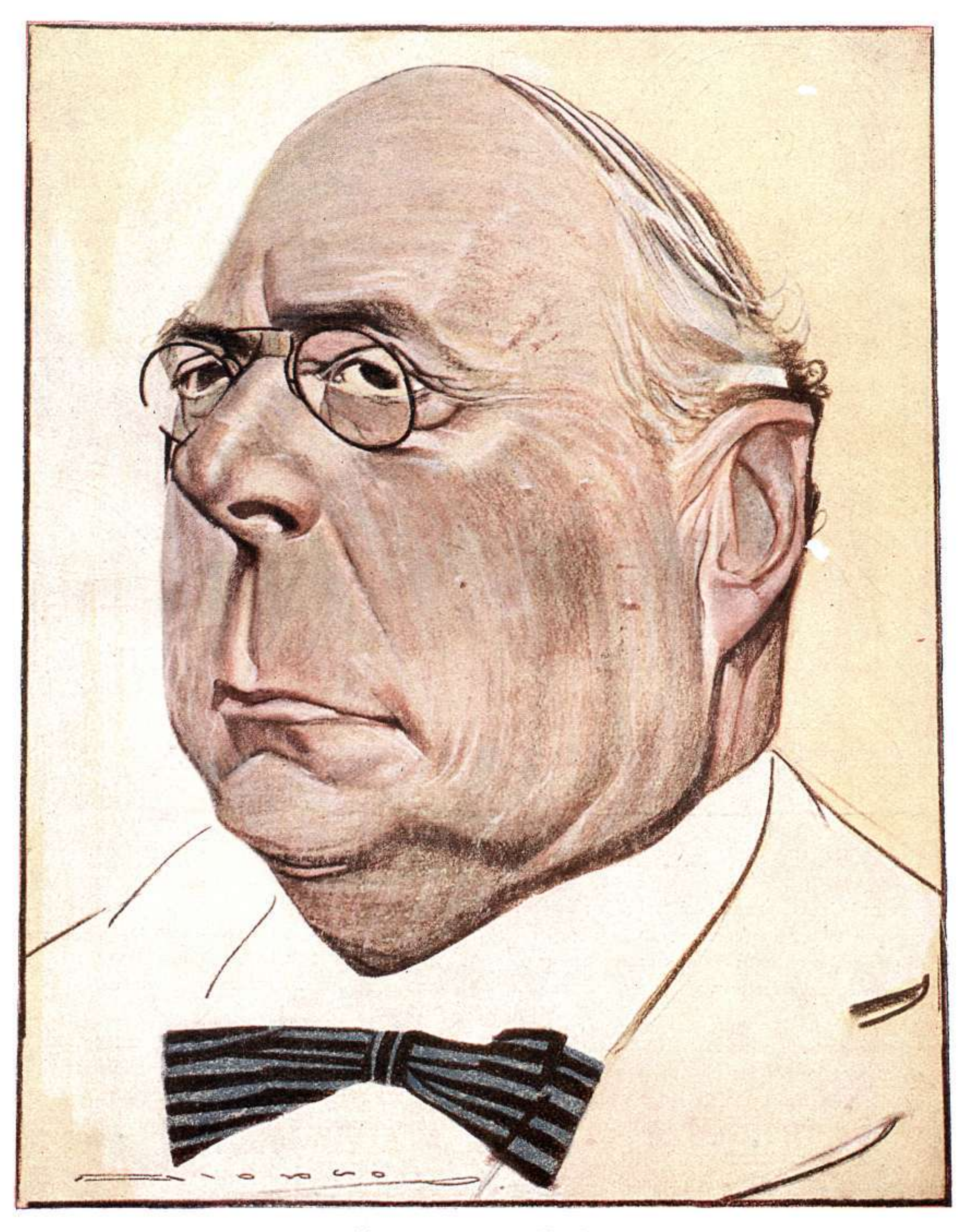
Fiesta social

La señorita María Amparo Prosper, rodeada por un distinguido núcleo de señoritas, después del festival musical, que con todo brillo se llevó a cabo, organizado por esa señorita. Los interesantes números musicales que se ejecutaron tuvieron esmerada ejecución, cosechando calurosos aplausos. Entre la concurrencia anotamos las familias de: Traverso, Laclau, Gómez, Estrugamou, Dubecq, Salazar, Iglesias, Goya, Vignale, Delfino, Mignaquy, Perkins, Gastellú, Treglia, Poviña, Garrido, Benítez, Rivera, Milano, Chaves, Baliña, Dielh, Poggi, Iriart, Sánchez Díaz, etc.

© Biblioteca Nacional de España

FIGURAS DE ACTUALIDAD POR ALONSO

Señor DELFOR DEL VALLE



Todo lo fué Don Delfor
dando pruebas de civismo,
ayer, buen legislador,
y hoy ha entrado al periodismo
para ser un director.

© Biblioteca Nacional de España



A nadie culpes nunca del mal y los dolores
que inevitablemente conmoverán tu vida,
ni pienses, si encontrares en tu camino flores,
que un corazón fraterno de tu ventura cuida.

Si de fortuna adversa te azotan los rigores,
no al mundo des tus cuitas; la queja dolorida
que de tu pecho brota, la apagan los clamores
con que el espacio asorda la muchedumbre herida.

Tú sólo eres tu dueño; tu bien como tu daño
en tu interior se labran; ningún poder extraño
te impele hacia la cumbre ni empuja hacia el abismo;

y así, siendo tu numen el astro que te guía,
la dicha de que gozas la alcanza tu porfía,
y todo el mal que sufres te viene de ti mismo.

Nunca me habléis a mí de lo pasado,
(¡oh, la lejana primavera muerta!)
ni me invitéis a traspasar la puerta
de aquel mustio jardín abandonado.

Del fugitivo ayer, nada ha quedado...
¡A qué evocar su remembranza incierta!
¡La esperanza del día que despierta,
te redime del mal de lo soñado!

Renueva tu ambición una y cien veces,
que así ensanchas, coloras y ennobleces
la senda siempre igual en que declinas,

y mientras la ilusión sonríe y canta,
¡el pedestal del porvenir levanta
sobre tu antiguo pedestal en ruinas!

Dib. de Petrone.

AGUSTÍN MUÑOZ CABRERA.

© Biblioteca Nacional de España

Cuestiones de estética

Zuloaga y el españolismo



Las brujas de San Millán.

El pintor Zuloaga llevaba al extranjero una honda visión de su España natal. Adornado de las virtudes extraordinarias que distinguen al genio, Zuloaga habría retratado el alma de su país con la fuerza y la originalidad de un Goya, si acierta a mantenerse en una posición de orgullo. Pero en lugar de resistirse, como siempre hace el genio, cedió pronto a las sugestiones de los extraños. Pactó con el gusto y con las exigencias del público cosmopolita, y Zuloaga ofreció a la plebe o la muchedumbre ambulante una estética que, bajo apariencias rudas y vigorosas, estaba llena de renuncias y concesiones. Desde luego ofreció al público internacional y dilettante una España excesivamente cargada de literatura; una España, en fin, hecha al gusto y a la medida de aquel público; la España «que quería» aquel público.

Cuando en España se conocieron, por conducto de reproducciones fotográficas, los cuadros de Ignacio Zuloaga, hubo un tácito y general disgusto. El sentido nacional, que en estos casos no falla nunca, comprendió en seguida que la España zuloaguesca había sido pintada para un público cualquiera, pero no para el público español. Era una España compuesta, amañada, falseada; los mismos elementos de realismo y hasta de copia detallista del original que abundaban en los cuadros, sólo servían para hacer más inteligente, más hábil, más dañosa la falsedad. Eran estos cuadros, pintados en Segovia por un español, tan arbitrarios como las fantásticas composiciones de Gustavo Doré.

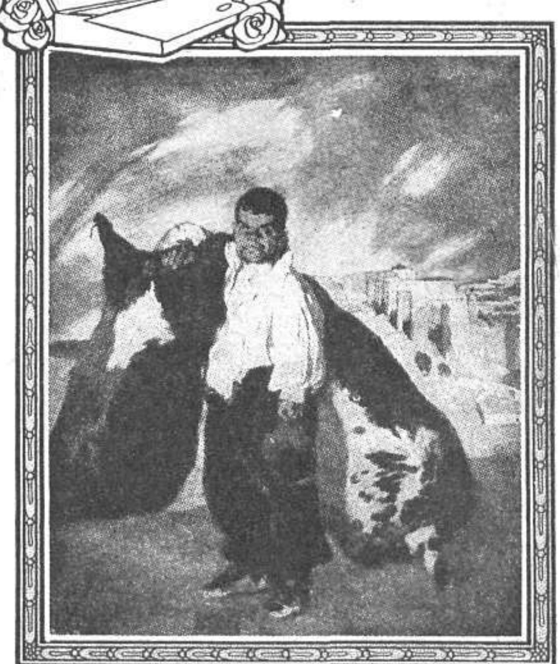
Los amigos de Ignacio Zuloaga trataron entonces de disculparlo, y aludieron a la teoría del «arte por el arte», o sea el absurdo programa de la neutralidad estética. Pero el propio pintor comprendió cuán frágil era esa postura, y él mismo se adelantó a corregir a sus amigos.

Siempre tendrá hábiles adeptos la teoría de «el arte por el arte», y estos partidarios del agnosticismo estético se encargarán también ahora de sincerarnos ciertas obras de D'Annunzio, de Oscar Wilde o del Zar Peladán. No quieren confesar, los adeptos de la amoralidad estética, que en algunos autores falta la suficiente ingenuidad primitiva para que sus obras se nos representen como zonas neutrales del fervor artístico y exentas, por lo tanto, de cualquier tendencia partidista.

«El arte por el arte», como teoría neutral, carece de sentido en nuestros tiempos de exquisiteces, de sobreinteligencia y de refinamientos psicológicos; el público, y desde luego los artistas, «saben demasiado»; de manera que es difícil, acaso imposible, que nuestra sociedad produzca el artista ingenuo, libre y salvo de toda idea tendenciosa. Una estatua griega, tan desnuda y tan bellamente palpitante, no despierta las heces secretas de nuestros sentidos ni llama a nuestra perversidad o lujuria, precisamente porque el genio griego procedía, delante del desnudo, con un impulso religioso, apologético, místico en alguna manera. En tanto que el artista moderno se encara con el desnudo, no con un sentido apologético y místico, sino con la íntima intención de despertar en el espectador los sentimientos menos religiosos y apologéticos, como son los obscenos.

La teoría de «el arte por arte» no es mala por su maldad; es mala porque es falsa. Y así, los que dicen obstinadamente que ellos no pretenden hacer ninguna moral en el arte, no dicen verdad y están empeorando su posición con el añadido de la mentira. Todo arte es moral, porque la vida está llena fatalmente de moral. Y aquel que asegura alejarse de las estrecheces rigoristas de la moral, en efecto está creando una obra inmoral. Puesto que la amoralidad no existe, porque es antirreal y antifilosófica, no podemos admitir más que dos formas de moralidad: la positiva y la negativa. O lo que es lo mismo: la moral propiamente dicha, y la inmoralidad.

El pintor Ignacio Zuloaga ha vivido muchos años en París; ha embebido el espíritu y los gustos de ese *snobismo* y ese *dilettantismo* cosmopolitas e internacionales que brilla en los hoteles de lujo, en las playas de moda y en los salones y talleres de artistas afamados.



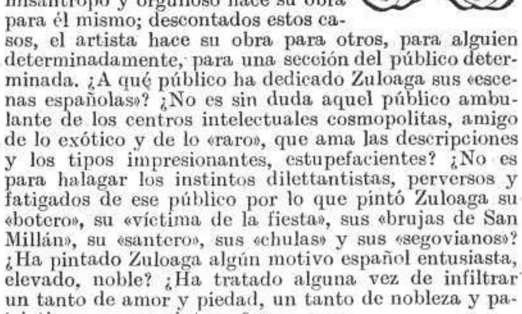
Gregorio, el botero.

© Biblioteca Nacional de España



Los vendimiadores.

medianamente sensible sobre unos cuadros cuya intención se transparenta tan fácil y tan pronto?



Una obra de arte está siempre hecha «para alguien». El artista más misántropo y orgulloso hace su obra para él mismo; descontados estos casos, el artista hace su obra para otros, para alguien determinadamente, para una sección del público determinada. ¿A qué público ha dedicado Zuloaga sus «escenas españolas»? ¿No es sin duda aquel público ambulante de los centros intelectuales cosmopolitas, amigo de lo exótico y de lo «raro», que ama las descripciones y los tipos impresionantes, estupefacientes? ¿No es para halagar los instintos dilettantistas, perversos y fatigados de ese público por lo que pintó Zuloaga su «botero», su «víctima de la fiesta», sus «brujas de San Millán», su «santero», sus «chulas» y sus «segovianos»? ¿Ha pintado Zuloaga algún motivo español entusiasta, elevado, noble? ¿Ha tratado alguna vez de infiltrar un tanto de amor y piedad, un tanto de nobleza y patriotismo en sus pinturas?

Pero si dice que trata de criticar los vicios españoles, ¿cómo aceptaremos su postura moralizante? ¿Tienen sus cuadros la «rabia juvenalista» de Goya? ¿Se transparenta nada de furor, de pena, de melancolía o de indignación en sus lienzos? Y al contrario, ¿no se ve en seguida en sus cuadros la íntima complacencia del que separa, escoge y acumula los motivos negativos deprimentes, para componer el efecto nocivo, trágico, odioso, antiespañol?...

Adoptó la postura del crítico, del reformador, del predicador. Dijo que sus cuadros, al reflejar las costumbres españolas en lo que tienen de nocivas y trágicas, se proponían realmente mostrar la llaga, para producir el horror santo y el propósito de la enmienda...

Los que estamos suficientemente prevenidos contra las artimañas y los sofismas baratos, ¿cómo habíamos de aceptar unas excusas tan baladíes? Además, ¿es posible engañar a un español





Retrato de don Enrique Rodríguez Larreta.

Cuando el artista ama una cosa, marcha a ella generosamente y pone en ella un fervor que no podría disfrazarse. En los últimos días, yo he leído unos sonetos de Rodríguez Larreta que me han consolado de los excesos de tantos injustos. El señor Rodríguez Larreta se enfrenta con el ser y con el alma de España, y sin remedio, a pesar suyo, siente que el espíritu de los antepasados asoma a su boca. Y entonces le nacen esos versos, encantadoramente «antiguos» que exclaman en «La queja de don Juan»:

Te perdí sin saber lo que perdía;
culpa fué de tu cándida nobleza
que no quiso medir lo que ofrecía.
Hoy torvo y solitario en mi tristeza;
pensando en ti desque amanece el día,
mi inconstancia maldigo y tu firmeza.

Aquí el devoto de España prende y ase una tradición española, y en lugar de situarse en el lado de fuera y de adular el ansia de exotismo de los extraños, marcha derecho al fondo español, se reintegra al ser de sus antepasados, y extrae de las intimidades de la raza que palpitan en él, ese lenguaje noble, esa distinción caballeresca del tono, ese aire tan español, tan verdadera y elegantemente español...

José M.ª Salaverría.

Madrid, noviembre de 1917.



El piropo.

© Biblioteca Nacional de España

Para ser feliz

Aquel hombre estaba cambiado: mejor dicho, aquel era otro hombre. En su cara sonriente, en su traje impecable y en todos esos transcendentales detalles, — la corbata, los guantes, el bastón, el pañuelo, — que muestran como nada el equilibrio espiritual, la ponderación emotiva y la solidez económica del individuo. Víctor Robles tenía el aspecto de un triunfador para quien la vida, mansa, humilde y suave como una fiera sometida, no era más que un fácil mercado de burguesas complacencias.

Sin embargo, le reconocí. Nos reconocimos.

— ¡Víctor!

— ¡Tú aquí!

Nos dimos un abrazo. Yo le contemplaba, admirado, interrogativo. El sonreía gozándose en mi estupor. Pasó un rato.

— Tú no bebes ya ajenjo, — le dije.

— No.

— Tú ya no eres ácrata.

— Tampoco.

— Tú no pintas.

— Ni medio.

— Tú eres feliz.

— Completamente.

Caminamos de bracero. Estábamos en la Avenida de Mayo a esa hora trepidante, populosa y sonora del atardecer, entre el glogloteo del trote de los caballos sobre el asfalto y la errante polifonía de las bocinas de los automóviles. Pasaba rápida la gente por las aceras.

— ¿Vamos a tomar algo?

— Como gustes.

Ocupamos una mesa en la terraza de un café. Yo sentía ávida impaciencia por conocer las causas de su cambio de ideología y de indumentaria. El tenía ese aspecto truhán del que retarda adrede una sensacional revelación, urgente, esperada. Sin poder reprimirme, le abordé francamente.

— Hombre, perdona. Es una impertinencia, pero...

— No querido, no, — me atajó riendo. — Si estoy yo tan estupefacto de mí mismo como tú. Ya sé lo que vas a decirme. Oye y aprende. Tu recordarás cómo salí yo de Madrid hace cinco años. Una bohemia miserable llena de pereza, de hambre y de nihilismos, me tenía obscurecido, rebelde a todo orden, con una traza interesantísima de inadaptado. No trabajaba porque el trabajo era entonces para mí la mentalidad de los imbéciles o de los plebeyos. Había descubierto este dilema: El hombre o piensa con la cabeza o piensa con las manos. Piensan con la cabeza el sabio, el artista, el político, el banquero; piensan con las manos el comerciante, el empleado, el obrero, el menestral. Ya ves qué locuras. No necesito decirte que yo creía pensar con la cabeza. Ahora veo que estaba fuera de esa clasificación. Ni con la cabeza, ni con las manos: yo pensaba con los pies. Harto de tantas lamentables efemérides como diariamente amargaban mi vida, un día tomé la heroica resolución de venir a América, ¡asómbrate!, a trabajar. Quince veces me despedí de los amigos. Cada vez que alguno me decía: «¡No te vayas!, ¿qué vas a hacer tú allí?», sentía no sé si un vago terror ante el futuro impenetrable o una sentimental cohesión con las calles, con el cielo, con las cosas. No sé cómo, una noche me encontré en un vagón de tercera con un billete para Bilbao y un pasaje para Buenos Aires. Unos amigos me despedían. Al arrancar el tren, la máquina o yo dimos un grito. Caí desvanecido y no desperté hasta el amanecer, cuando el sol pintaba de un oro pálido las crestas de las montañas vascas.

¿Para qué contarte las miserias de la travesía, ni los primeros meses de lucha en esta tierra? Fuí empleado, comerciante, periodista. Gané mucho. Gané poco. He dormido en hoteles, en casas de familia, en la calle. La vida colosal, voltaica, múltiple, de esta ciudad inmensa me mareó. Fuí a dar como un náufrago en casa de mi mujer... Pero vamos por partes.

Yo tenía con el arte una cuestión personal, porque de todas las actividades que puede desarrollar un hombre con apetito, la única que no me dió nunca nada comestible fué la pintura. Eso y el pudor o el orgullo me hicieron romper un día los pinceles y ultrajar luego patéticamente sus restos exánimes. Sentía, sin embargo, una nostalgia enorme. Cuando sorprendía en cualquier parte una línea graciosa o un bello efecto de luz, algo íntimo vibraba en mí melancólicamente. Pero fiel a mi designio, olvidaba en seguida la emoción estrangulándola violentamente en las rígidas pautas del deber.

No creas que a pesar de todo la obra era fácil y suelta como agua de manantial. El dolor de mi fracaso artístico me había hecho un poco misántropo. Las horas en que no trabajaba eran para mí las más angustiosas porque las dedicaba a exploraciones sentimentales a través de mi corazón. Salía de ellas fatigado y con un destemplado humor de insomne. Todo ello reventaba automáticamente y con cierta periodicidad en las prisiones de mi actividad manual. El resultado era invariable: me despedían amistosamente lamentando que un muchacho tan simpático tuviera aquellos accesos insoportables.

Pero la vida me iba domesticando. Afinidades artísticas me hacían repeler el bajo pueblo y la vida sórdida donde poco a poco me sepultaba.

Después de una fantástica odisea y resuelto a triunfar en un medio superior, conseguí la secretaría particular de un fuerte comerciante que me remuneraba con un sueldo vivificador. Aquel era mi clima espiritual. Normalicé mi vida, serené las inquietudes gástricas, me decoré elegantemente y comprendí que la burguesía, tan previsora tan minuciosa, tan cómoda, es la más admirable de las sugestiones del diablo. Adivina el estrepitoso derrumbamiento de mis pretéritas ideas disolventes. Por una de esas antinomias tan frecuentes en los países latinos, yo que en el viejo mundo estaba más allá del más moderno anarquismo, sentí en la América nueva y progresista una deleitosa tendencia al régimen aristocrático. Me aliñaba como si estuviese preparando un maniquí para el escaparate de una gran casa de modas.

Tal era mi momento. En cuanto al eterno femenino yo tenía unas ideas extraordinariamente liberales aprendidas en las novelas francesas de antes de la guerra; pero emoción y práctica amorosas, ninguna.

Mi patrón, don Enrique, hacía frecuentes viajes a Rosario, donde tenía varios negocios. En su ausencia, doña Rosa, su mujer, abría la correspondencia y me entregaba las cartas que yo tenía que despachar. El, era norteamericano. Ella..

© Biblioteca Nacional de España

Bueno, como ya estoy completamente restablecido de mi estupidez, voy a hablarte con toda sinceridad. Ella era francesa y te diría divina si no estuviera convencido de que las mujeres son superiores a los dioses. Tenía un tipo indefinible, toda ella en semitono. Tú sabes que ni las facciones, ni la escultura, ni el color son el verdadero atractivo sentimental de las mujeres, especialmente de las francesas. Describiéndote a doña Rosa no te diría nada, porque no me entenderías. Perlas, rosas, mieles, carmines, todos esos elementos madrigalescos de ponderación son una farsa inexpresiva. Una fotografía, un retrato magistral, tampoco te darían a conocer aquel original maravilloso, porque lo mejor de ella era inmaterial, la voz, la mirada, qué sé yo, era una mujer que emanaba alma. No te rías, no; emanaba alma y en ello estaba su encanto estupendo, inefable.

Claro es que me enamoré, inocente y apasionado como un seminarista. Cuando le contaba mis correrías, mis angustias bohemias, la dignidad de mi arte abandonado, me escuchaba con interés. Yo veía en ello un amor tan grande como el mío, pero me sorprendía la rapidez con que cortaba el diálogo cuando, encendidos todos los fuegos de mi alma, me quedaba contemplándola beatamente.

Abrumado por lo que quizá sólo era un entusiasmo artístico o una iniciación en los divinos misterios sentimentales, había adoptado la consternación un tanto escénica de los grandes amadores desposeídos por la fatalidad de un destino adverso. Hablaba poco, caminaba como un sonámbulo, hacía desfallecer mi cuerpo en una laxitud renunciadora y mi mirada moribunda se posaba en los ojos de mi adorada con una devoción de plegaria humilde. Yo realmente sentía algo de aquella depresión metafísica, pero la pergeñaba en modo superlativo para impresionar su delicada sensibilidad.

Cuando creí llegada la sazón de la epistasis, hallé un caudal heroico de palabras y de gestos para definir la vaga situación de nuestro idilio. Una mañana, súbitamente, al recibir las cartas, aprisioné su mano entre las mías estrujando lamentablemente la correspondencia. Yo esperaba ansiosamente su arrebatada exaltación de amor o de ira, algo trágico y enorme que fijara la iniciación transcendental del camino común de dos pasiones que se encuentran.

Con una serenidad angelical se desasió de mí y sin dejarme pronunciar palabra me endilgó sencilla y buenamente no sé si un sermón o un apóstrofe. Sólo recuerdo que pronunció sonriendo la palabra perdón.

Quedé estupefacto. Salí de aquella casa resuelto a no volver. A los dos días recibí una carta del marido llamándome con urgencia. Yo pensé que se habría enterado de todo y por no quedar como un cobarde acudí a la cita dispuesto a responder caballerescamente de mi conducta. Pasé al despacho y cuando me disponía a pisar las llanuras de Maratón comprendí que no había salido de los jardines de Pomona. Con su sonrisa bondadosa y su aire pausado, entró doña Rosa. Me dijo que su marido no sabía nada de «mi locura», que la carta estaba escrita hacía unas horas y que ella la había demorado para hablarme antes a solas y pedirme que reanudara mi trabajo como si nada hubiese ocurrido. En seguida me repitió los párrafos más eficaces de su famosa melopea y sagazmente hizo una invocación a mi honor para que no diese motivo a sospechas inconvenientes.

Te aseguro que no podía discernir si era Cleopatra seductora o la casta esposa de Ulises. Sentí anulada mi voluntad por un influjo superior. Miré sus ojos. Estaban serenos y radiantes. Su boca apenas prometía una sonrisa. En aquel momento hubiera podido hacer las más ridículas heroicidades, pero no quise pasar de un humilde gesto de estupidez. Salió y yo me quedé absorto y más enamorado que nunca.

Pasé una semana sin verla. Me repugnaba trabajar en aquella casa y varias veces estuve a punto de no volver, pero el ruego de la adorable y mis dudas respecto a su verdadera situación espiritual, me llevaban allí de las manos como a un chico travieso. Concebí entonces un plan siniestro para precipitar la aventura. Mis conocimientos de psicología femenina me aseguraban la indefectible presentación del amor ante el enérgico reactivo de los celos. Precisamente vivía en la casa una muchachita insignificante, ni fea ni bonita, sobrina del marido de mi adorada. Nunca me había interesado, pero en aquellos momentos era para mí de una importancia capital. Comencé el asedio con éxito. La señorita Sara se rendía. Ahora era ella quien me entregaba la correspondencia cuando no estaba don Enrique. La enseñé a escribir a máquina. Trabajábamos juntos, ella ilusionada y yo embusteramente enamorado. Pero no en completa ficción, pues con aquellos escarceos galantes hacía ejercicios sentimentales figurándome estar con doña Rosa.



La estratagema dió sus resultados. Apareció la esquiva. Se mostraba sonriente y complacida, pero en el fondo «oía yo caer las gotas de su melancolía» como ha dicho un poeta.

Sería interminable la relación de aquellos episodios. Vamos al resultado. ¡Maravíllate! A los seis meses de aquella campaña de celos, este mortal contraía justas nupcias con la señorita Sara.

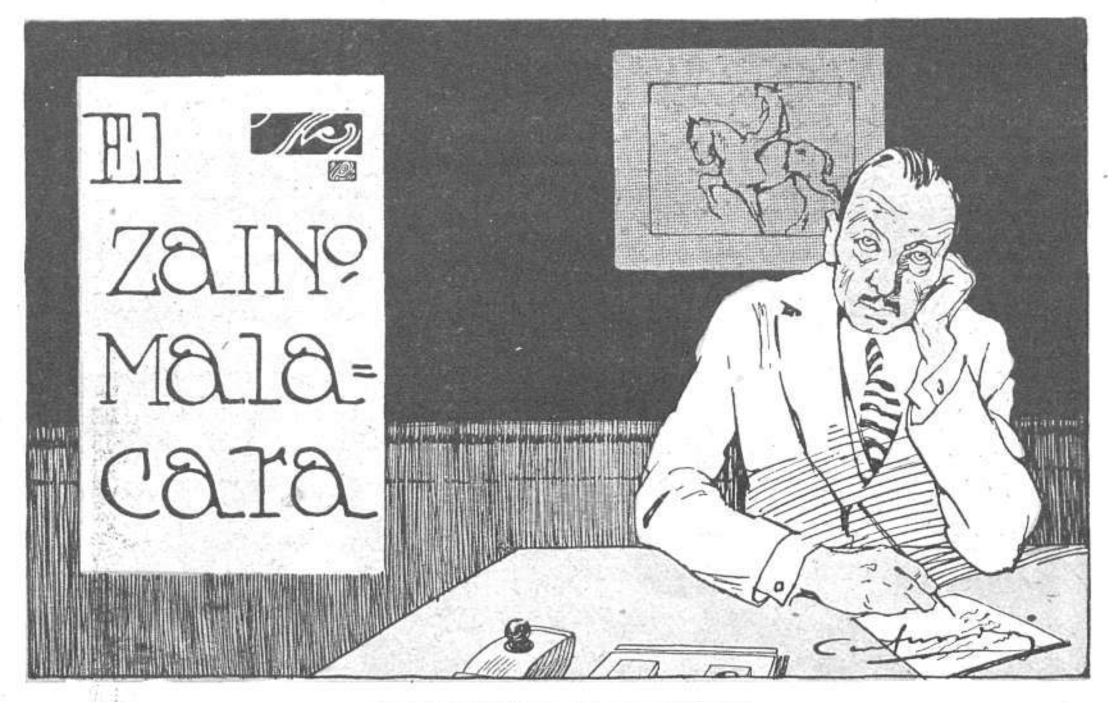
Ocurrió, sencillamente, que doña Rosa sentía por mí un afecto desinteresado y leal. Comprendió que yo era un buen muchacho y que podía ser un excelente esposo para su sobrina y trabajó en la sombra para aproximarnos sin que nosotros nos diéramos cuenta de ello. Mis falsas exaltaciones impresionaron a la señorita Sara y yo poco a poco me fuí envolviendo en mis propias redes porque aquella muchacha insignificante me reveló después una gracia suave y humilde, una ingenuidad tan dulcemente emocionada y una sensibilidad tan adicta a mis extravagancias que lo olvidé todo y me consagré a ella, pensando que en su bondad serena encontraría mi alma la senda silenciosa y benigna. Y así ha sido, pues ella y los negocios de mi patrón han sido mis dictados propicios.

Esta es mi historia vulgar, — concluyó mi amigo.— El arte y la pasión por la felicidad. Y me parece que si todos siguieran mi doctrina habría en el mundo menos cuadros y menos libros, pero mejores, y en cambio aumentaría el número de los felices o a lo menos el de los adaptados, pues en fin de cuentas el problema de la vida consiste o en pretender adaptar el mundo a nuestros deseos o en adaptarnos nosotros a sus contingencias. En ello nos jugamos el sosiego, el porvenir, la vida, y yo, francamente, estaba muy necesitado de un poquito de felicidad.

José Martínez Jerez.

Dib. de M. Martínez Jerez.

© Biblioteca Nacional de España



REMINISCENCIAS DE UN CRIOLLO

Tuve un zaino-malacara
flete güenazo y ligero,
que por el pago de Agüero
no había quien le ganara;
como una caña tacuara
se hacía arco en la largada
y tuita la paisanada
de cualquier punto que juera,
sabía que el pingo era
de ley pa la atropellada.

Si había que parar rodeo
y era chúcara la hacienda
el zaino se iba sin rienda
vaquiano pa los volteos;
en cuestión de zarandeos
y otras faenas de yerra
era de úpa ¡ juna perra!
no en balde decía la gente
es pingo de contingente
pa peliar juerte en la guerra.

Si había fiesta en el poblao
y le ponía el apero
se lucía el parejero
con el brillo del chapeao.
"¡ Ah, ese pingo, bien cuidao!",
exclamaban los paisanos,
y yo, orgulloso y ufano
con tantas ponderaciones
jugaba con los bolones
del freno corte peruano.

Cuando en las tardes de estío
iba al rancho de mi prenda
se ponía duro'e rienda
y enderezaba el bajío;
por el retozo y el brío
y los relinchos cortitos,
se colegía de hito
que mi potro escarceador,
era bien conocedor
del nido de mi amorcito.



Mi ñata Circuncisión
al percebir el tropel
me esperaba en el jagüel
con un lindo cimarrón;
y apenas mi redomón
sujetaba su carrera,
con malicia verdadera
la conocía a la ñata
y le mordía la bata
o el percal de la pollera.

Y mientras me desmontaba
para besar a mi china
y rumbiar pa la cocina
donde ya hervía la paba,
él, gozoso relinchaba
y hacía sonar las coscojas,
al sentir la cincha floja
y concebir su visual,
que mi china en un morral
le tráia máiz de las trojas.

. . . .

Esos tiempos ya pasaron
como un mágico fulgor,
sólo en mi mundo interior
con cariño se grabaron;
sucumbieron, y dejaron
que nuevas evoluciones
rompieran con tradiciones,
atavismos y leyendas,
episodios y contiendas
de nuestras bellas regiones.

Hoy soy mozo de ciudad,
visto ropa diferente,
tengo bien limpios los dientes
y actúo en la sociedad;
me preocupo de verdad
en afeitarme la cara,
en hablar de cosas raras,
en saber lo que no sé,
¡pero nunca olvidaré
a mi zaino-malacara!

Dib. de Petrone.

P. NUMA CÓRDOBA.

© Biblioteca Nacional de España

LAS FUERZAS NORTEAMERICANAS EN FRANCIA



Hace siglo y medio, Francia acudió en defensa de los norteamericanos que luchaban por su independencia; los nombres de Lafayette, Rochambeau, d'Estaing perduran, por eso, en la memoria de todos los hijos de la gran República del Norte, los cuales, a su vez, luchan ahora en tierra francesa, en defensa de la misma causa que Francia y sus aliados defienden. Aun el ejército norteamericano no ha hecho sentir su acción en la contienda; pero ya empieza el telégrafo a transmitir noticias que indican que ya los soldados del general Pershing están tomando posiciones de combate.

Prisioneros alemanes preparando, en un puerto francés, el desembarco de tropas norteamericanas.

Los generales Joffre y Pershing, presenciando un desfile de soldados de los Estados Unidos.

La más absoluta reserva se guarda respecto al número de tropas norteamericanas que se encuentran en Francia. En este punto, la censura es severísima, de modo que aún en los Estados Unidos no se sabe si un cuerpo o una división han sido enviadas a Europa o permanecen todavía en el país.

Para los franceses, como fácilmente se comprende, ha sido motivo de grandísimo júbilo la presencia de los soldados de los Estados Unidos en su país. La vieja fraternidad franco - norteamericana, que nunca dejó de ser, ha reverdecido, por decirlo así, y de ello se tienen elocuentes muestras todos los días.

El ejército norteamericano es un ejército nuevo, como lo fué el británico en el primer año de la guerra. En los Estados Unidos se han establecido grandes campos de instrucción para los voluntarios y conscriptos, a los cuales se prepara para la vida guerrera según las experiencias adquiridas en Europa. Los generales norteamericanos se han preocupado mucho de estudiar la excelencia del *material humano* y el material mecánico. La artillería norteamericana es poderosísima y abundante; y en punto de aviación, se anuncian cosas sorprendentes, pues el estado mayor ha resuelto adquirir el dominio completo del aire. Hay que tener, pues, sólo un poco de paciencia, para ver en acción la poderosa máquina guerrera.

El presidente de Francia, M. Poincaré, estrechando la mano al general Pershing.

Tropas norteamericanas desfilando por las calles de París.

© Biblioteca Nacional de España

Crónicas rosarinas

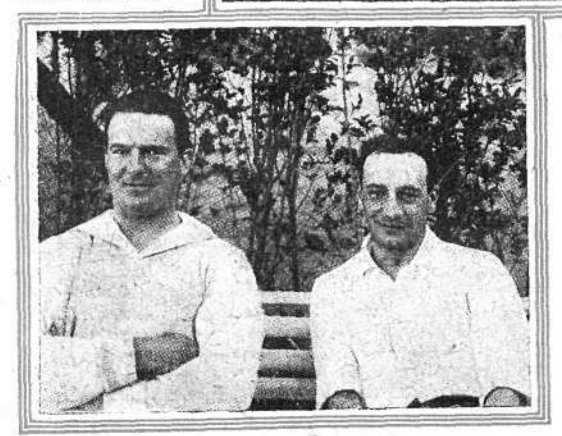
AGUA DULCE

El equipo más formidable del «Club de Regatas Rosario».

También el Rosario tiene su rincón de lucha entre remeros distinguidos, a un paso de Alberdi, en pleno Paraná.

Existía, desde hace muchos años, el «Rosario Rowing Club», cuyos com-

El local del nuevo club.



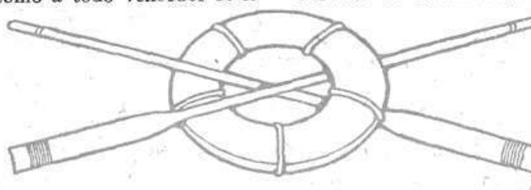
El capitán Jorge C. Lingenfelder y el timonel Ernesto Copello (mascota del equipo).

ponentes detentaron valiosos premios en casa y fuera de casa, llegando a conquistar un puesto importante entre sus similares. Pero como a todo vencedor se le hace el campo orégano, empezó el «Rosario Rowing Club» a dormirse en los laureles.

Alberdi echaba de menos la animación que el entusiasmo por las regatas despertaba en su seno, y el beneficio que ese mismo entusiasmo le aportaba. ¿Se pensaba abandonar el terreno conquistado, a fuerza de tantos años de lucha, porque sí no más? ¡No hubiera sido posible! Faltaba un núcleo decidido que tocase somatén. Y se formó el grupo en pocos días, a raíz de las últimas fiestas del verano pasado, el 16 de abril del año corriente, en los salones del «Club de Gimnasia y Esgrima», para hacer pública la idea de una nueva asociación de regatas, tendiente a provocar beneficiosas rivalidades para el sport que defendían, y a constituir, con su cooperación, un centro naútico de fuerza en el litoral.

Firmaron la tarjeta de convocatoria a reunión los señores: Germán Pessan, Jorge C. Lingenfelder, Dante Benetti, Julio y Alfredo L. Gabutti, Emilio Rosenthal, Ernesto Copello, Miguel A. Qüesta, L. Giadosa, José Martín, E. P. Magariños, A. Bini, J. Pochot, Santiago Arti y F. Asurmendi, y respondieron ochenta y cinco personas, constituyéndose allí mismo el «Club de Regatas Rosario», cuyo edificio, playa y canchas acaban de ser inaugurados.

Se eligió la siguiente primera comisión directiva, cuya actuación no ha podido ser más brillante. Presidente, señor Juan B. Cordiviola; vicepresidente, señor Gervasio J. Colombres; secretario, señor José Martín; tesorero, señor Julio Gabutti; capitán, señor Jorge C. Lingenfelder; capitán-ayudante, señor B. E. Copello; vocales: señores Jerónimo E. Vaquié, Leopoldo Uranga, E. Rosenthal, Germán Pessan y Miguel A. Qüesta.

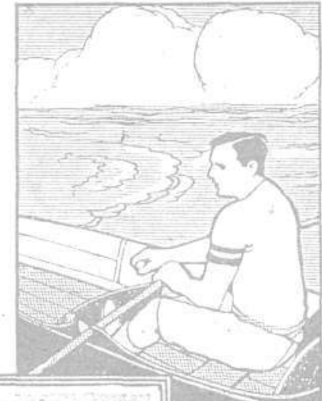


© Biblioteca Nacional de España

En seis meses, consiguió dar local, botes, canchas de juego, etc., etc., y un registro de cuatrocientos cincuenta asociados. En el mes último, con una interesantísima fiesta social, inauguró su casa, e hizo saber que se hallaba dispuesto al combate.

Hubo para todo esto muchos donativos importantes de los mismos socios fundadores, que la asociación sabrá apreciar en lo que valen.

La visita que efectuamos al «Club de Regatas Rosario», nos dejó una gratísima impresión. Se ha construído un amplio chalet de dos cuerpos; uno para salones de recibo y toalet de socias; el otro puramente para los socios, y el buffet. En los salones de vestir se han






Socias y socios disputándose una partida de tennis.

instalado ciento cuarenta roperos y toda clase de comodidades; se han construído seis cuartos de baño, toalets, etc. Dos canchas de tennis terminadas y dos en construcción ofrecen grato esparcimiento a los asociados.

Para enseñanza de natación está a disposición de los socios, una pileta de quince metros de largo por diez de ancho.

Y embarcaciones de remo, un yacht y un collin. Hasta el presente, cuenta el «Club de Regatas Rosario», con 48 socias; 118 socios vitalicios; 366 activos y 21 cadetes.

Estado mayor que asistió a la inauguración del local: El subprefecto del puerto del Rosario, señor Cantini, el coronel Baldrich, y los señores Cordiviola, Pessan, Rosenthal, Damiani y Martino.

Como la institución piensa concurrir a las regatas que se organizan para diciembre, en San Nicolás, y a las que se realizarán en el mismo Rosario organizadas por el «Rosario Rowing Club», a objeto de disputar las copas «Piccardo» y «Rouillón», presenciamos los ejercicios de entrenamiento por el estado mayor de los remadores, al cual dirigía el capitán Lingenfelder.

En las canchas de tennis, dos bandos de parlanchinas jugadoras disputábanse un campeonato imaginario; y no faltaban neófitos del remo que realizaban temerosas excursiones por la playa.

En el salón de recibo se departía con calor sobre las próximas pruebas; y era también numerosa la concurrencia del buffet.

Las playas de Alberdi han tomado con todo esto la alegría de otros años.

El «Club de Regatas Rosario» ha sido instalado en una antigua isleta llamada «Filippini», que ha sufrido reformas fundamentales.

No escapará al público la importancia del desarrollo de los sports náuticos y el valor moral que significan instituciones que tienden a preparar generaciones fuertes.

Hay en todas estas cosas un inapreciable desinterés material, que tanta falta nos hace, y un deseo de formar una sociedad que sepa vencer los obstáculos, venciéndose a sí misma, que francamente halaga.

Estos núcleos sociales son hoy común en el país. En todos los pueblos se nota esta preocupación que en unos es consciente y en otros puramente entusiasmo noble. Pero todo ello converge en un mismo cauce que, a través de pocos años, moldeará el carácter del pueblo.

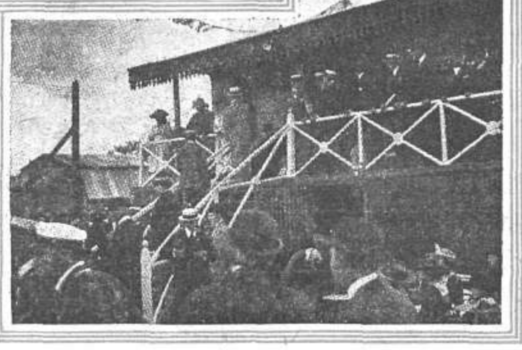
Hasta hace pocos años, la sociedad argentina no miraba con buenos ojos estas manifestaciones de cultura física. Jamás hubiera permitido a una niña detentar un premio en natación, remo, tennis, carreras, etc. Hoy se mira con agrado, y como virtudes, estas destrezas. Y, en sus últimas defensas, se encuentra la mojigatería antigua, producto de una moral enfermiza.

A salud de cuerpo, salud de alma. Ojalá no tarde mucho en convertirse en lugares preferidos estos centros de sano deportismo.

Solamente palpando la realidad se aprecia los beneficios que reporta una educación física de primer orden. Norte América, y casi todos los pueblos anglo-sajones, deben su engrandecimiento al ejercicio, a los campeonatos de sport. Un cuerpo hecho a los peligros y al triunfo de los mismos, alimenta un espíritu valeroso, infatigable, enemigo de la pusilanimidad cobarde.

Hay, pues, que suponer las proezas de un pueblo cuyos individuos por sí son una potencia.

Nuestra raza, fuerte de suyo, cobrará brío extraordinario con una escuela de destreza y valor. Por ella trabajan aisladamente los centros deportivos como el que nos ocupa.



Concurrencia en día festivo.

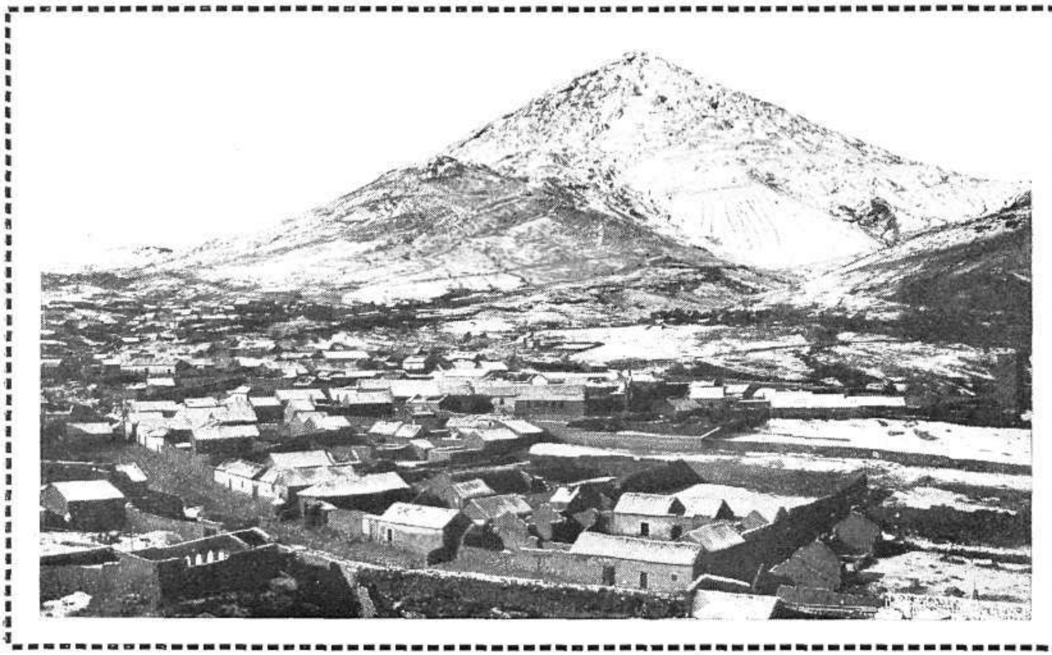
Y por eso les damos el valor que moralmente tienen. Con todo amor les alentamos, y con toda satisfacción ofrecemos su ejemplo al pueblo que, buen juez de sí mismo, no desecha enseñanzas.

En los pequeños detalles se observan los grandes problemas. Es menester señalarlos, y es deber del pueblo adueñarse de ellos.

F. de Filippis Novoa.

© Biblioteca Nacional de España

EL CERRO RICO DE POTOSÍ



El Cerro Rico de Potosí, en día de nevada (vista tomada del Oeste).

Si alguna montaña ha despertado en el mundo mayor interés por sus abundantes tesoros, es, sin duda alguna, el Cerro Rico de Potosí. Cronistas y escritores, se han ocupado extensamente de esta mole de plata, cuyo renombre es mundial. Y en verdad, hay que contemplar ese cono milenario, hay que verlo de cerca, y entonces evocaremos respetuosos los recuerdos de los tiempos idos... Es una montaña tan simétrica, que parece construída por los cíclopes de la leyenda; tan bella, que semeja una pintura rafaeliana en el azul del firmamento. Tiene la muda majestad de los monumentos antiguos que presenciaron el desfile de las edades. Su cima puntiaguda y de color café obscuro, nos pone a la memoria aquellas dos palabras de la heráldica potosina: *Plus Ultra*.

Según los viejos pergaminos, el descubrimiento de este coloso, se remonta al año 1544; pero desde mucho antes, era ya conocido por los indígenas, quienes lo denominaban *Sumacc-Orcko* (Cerro Hermoso).

La versión más autorizada, en lo que respecta al nombre del Cerro, es la siguiente: Se dice que uno de los Incas, envió al Cerro de Potosí, algunos barreteros, con objeto de que investigaran si ésta montaña contenía oro; pero, una vez que los emisarios clavaron sus barrenos en los filones metalíferos, oyeron una voz potente y atronadora, que les dijo: «las riquezas que guarda este Cerro, no son para vosotros; el Dios de los Incas las reserva, para los que vienen de más allá». Los indios, al dar cuenta de su cometido al Inca, le expresaron que aquella montaña reventaba y hacía estrépito, que en quichua, se manifiesta con la palabra «Potocchi», de donde proviene el nombre de Potosí.

Cuentan igualmente las crónicas, que una tarde del mes de enero de 1544, el indígena Diego Huallpa, descargaba en Cantumarca, los sacos de mineral que trajera de Porco, donde a la sazón trabajaban ya los españoles las ricas minas de plata de aquel lugar. En un momento inesperado, una de las llamas arrancó en dirección a las breñas del Potosí; el indígena fué tras la bestia. Esta no paró hasta colocarse en un flanco del Cerro. Huallpa, le echó el lazo y la detuvo, y cuando se preparaba a regresar a su rancho, notó que ya obscurecía y no quiso aventurarse por el camino accidentado de la montaña. Acosado por el frío que le entumecía los miembros, encendió una hoguera con ramas de *keuña* (planta abundante en las serranías), aseguró su llama, tendió su poncho en un sitio abrigado y, después de mascar su ración de coca, se durmió.

Al despertarse, notó que por debajo de las cenizas de la hoguera, habían corrido finísimos hilos de plata fundida. Huallpa, avezado en el reconocimiento de minerales, tomó algunas muestras del mismo filón que se había fundido y guardándolas cuidadosamente, regresó con su llama fugitiva a Cantumarca, haciendo la promesa de no revelar su secreto. Desde aquel día Huallpa cambió su modo de vivir. Abandonó su ocupación de arriero y se dió a gozar de la vida, gastando dinero con la mayor prodigalidad. Sus compañeros, asombrados por la transformación rápida que experimentara Huallpa, atribuyeron el origen de sus dineros, a combinaciones clandestinas con los mineros de Porco y empezaron a seguirle la pista con resultados infructuosos. Huallpa, una noche por semana, abandonaba su rancho sigilosamente y se dirigía al Cerro de donde extraía el mineral más rico para venderlo a los contrabandistas. En cierta ocasión uno de sus amigos de confianza, aguijoneado por la ambición, departió con él largas horas y, entre copa y copa, le arrancó el secreto. Un año más tarde, los españoles que trabajaban en Porco, arribaron a las faldas del Potosí y tomaron posesión del Cerro en nombre de su Majestad Católica, registrándose el acta que, por vía de curiosidad histórica, trascribimos a continuación:

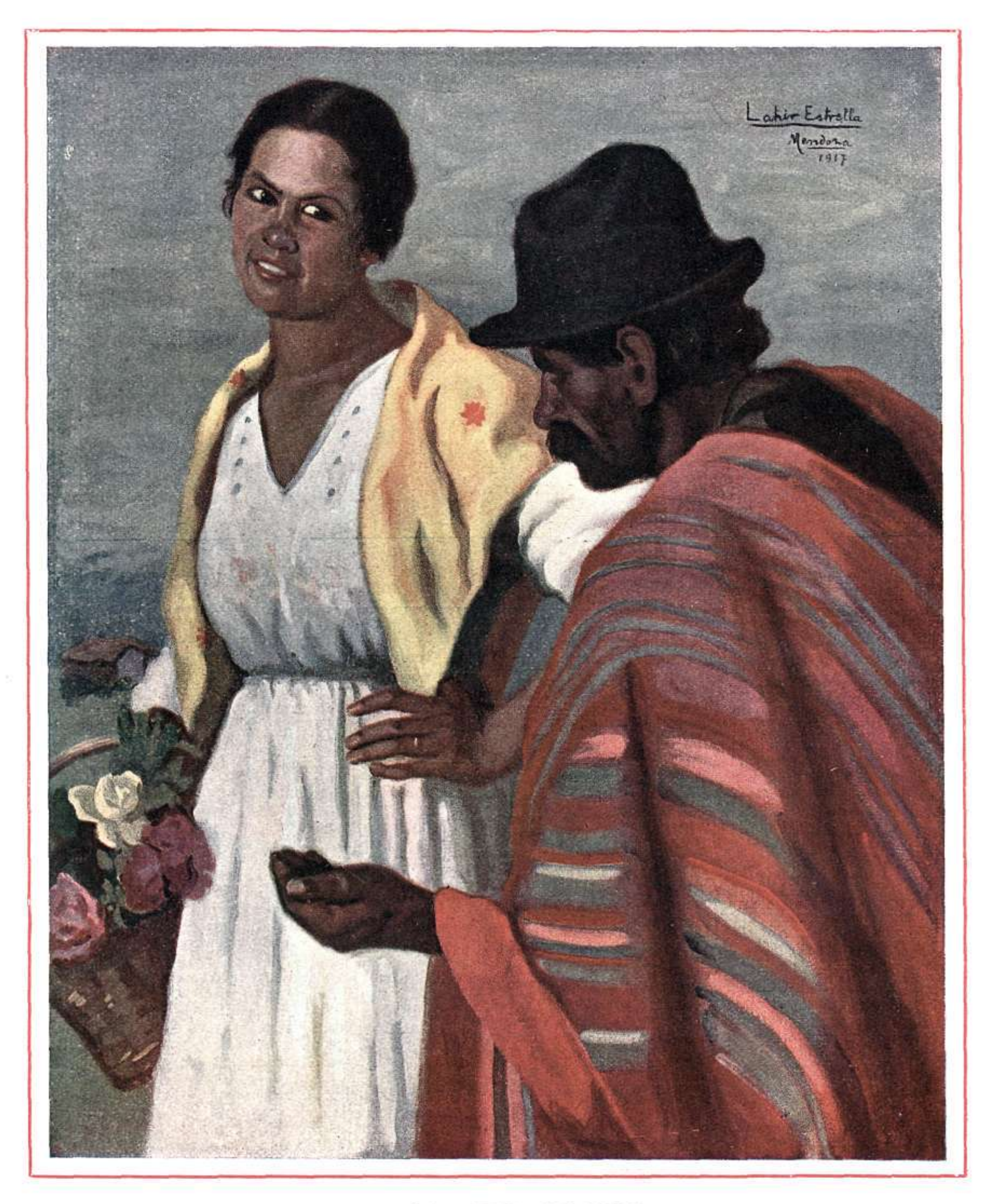
«Yo don Diego de Zenteno, capitán de S. M. I. Señor D. Carlos V, en éstos Reynos del Perú, en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y a nombre del muy augusto Emperador de Alemaña, de España y destos reynos del Perú, señor don Carlos V y en compañía y a presencia de los capitanes, don Juan de Villarroél, don Francisco Zenteno, don Luis de Santandia, del Maestre de Campo don Pedro de Cotamito y de otros españoles y naturales de aquí en número de sesenta y cinco habemos, tanto señores de basallos como basallos de señores, posesionome y estacó deste cerro y sus contornos y de todas sus riquezas, nombrado por los naturales este cerro *Potosí*, faciendo la primera mina, por mi nombrada la *Descubridora* y faciendo las primeras casas, para nos habitar en servicio de Dios Nuestro Señor y en provecho de su muy Augusta Magestas Imperial, señor don Carlos Quinto a primero de Abril deste año del Señor de mil e quinientos cuarenta y cinco.—Capitan don Diego de Zenteno.—Capitan don Juan de Villarroél. — Capitan don Francisco de Zenteno.—Capitan don Luis de Santandia.—Maestre de Campo don Pedro de Cotamito.—Non firman los demás por non saberlo facer, pero lo signan con este signo †.—Pedro de Torres. Licenciado.»

Y desde aquel año hasta hoy, sigue el fabuloso Potosí, haciendo correr sus riquezas, como interminable río de plata...

GÓVER ZÁRATE M.

Potosí (Bolivia), 1917.

© Biblioteca Nacional de España



TIPOS MENDOCINOS

ÓLEO DE LAHIR ESTRELLA

Bíblico vino

por

Guillermo Súllivan

Eres victoria,
victoria mía,
avemaría
llena de gloria...

Hablan de ocaso
tus ojos, bella,
con luz de estrella
y alas de raso.

Un limpio estibio
del mejor sello
tiene tu cuello.
¡Tu cuello tibio!

¿Oyes mi ronce
—que lleva pena—
sonar cual suena
un viejo bronce?

Conmigo escancia
y el mundo adulce.
¡Oh, sí, mi dulce
rosa de Francia!

Sea el trinar
de tu alegría,
en la armonía
de mi soñar,

que en mi camino,
sin ti, me hastío,
raro amor mío.
¡Bíblico vino!

© Biblioteca Nacional de España

LA PESTE DE LAS AVES EN LA ARGENTINA



Dr. Carlos H. Badano, a quien se debe, en el país, el descubrimiento de la peste de las aves.

Dr. Alejandro Andrieu, quien, en unión del doctor Badano, descubrió la peste.

Gallinero y vista general del Instituto Nacional Bacteriológico, donde se realizaron los estudios de la peste de las aves.

Después de continuos estudios experimentales durante un año en el Instituto Nacional Bacteriológico, dos jóvenes argentinos, los médicos veterinarios señores Carlos H. Badano y Alejandro Andrieu, lograron constatar por primera vez en la Argentina, la peste de las aves, enfermedad infecto-contagiosa determinada por un virus filtrable y ultramicroscópico. Dicha enfermedad es muy contagiosa y se la conoce en Europa desde hace poco tiempo; determina graves epizootias en las aves con un índice de mortalidad que varía entre el 90 y el 100 %. Estas cifras dan una idea bien elocuente de la importancia económica que ella reviste, y de la imperiosa necesidad de descubrir un tratamiento adecuado para extinguir o, al menos, atenuar tan terrible peste.

Los doctores Badano y Andrieu han logrado coronar del éxito más completo sus investigaciones científicas, no obstante la carencia de elementos y la ausencia de un criterio de presunción que ayuda tanto en estas clases de trabajos.

Actitud de la gallina, al iniciarse la enfermedad.

Los directores del Instituto Nacional Bacteriológico, de la División de Ganadería y del Instituto Bacteriológico del Ministerio de Agricultura, han emitido juicios muy favorables respecto de la labor de esos dos jóvenes profesionales.

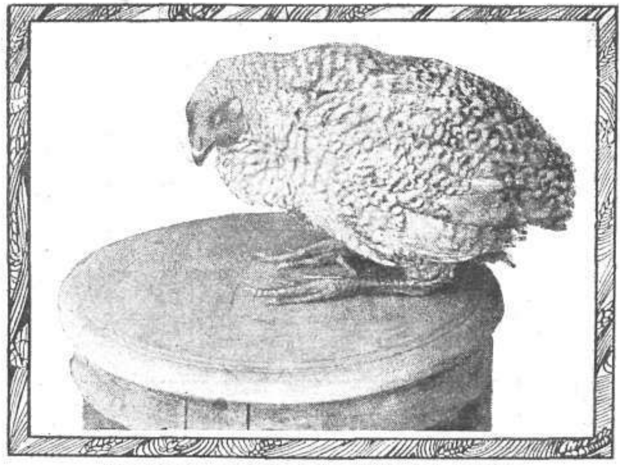
Los granjeros, los veterinarios y bacteriólogos, podrán, desde ahora, prevenirse contra la difusión en el país de la peste de las aves, y conociendo ya su existencia podrán ahorrar tiempo y recursos en la investigación diagnóstica, a la vez que cooperar al hallazgo de tratamientos eficaces contra una infección tan perniciosa como inoportuna, sobre todo en estos momentos en que se trata de fomentar el

© Biblioteca Nacional de España

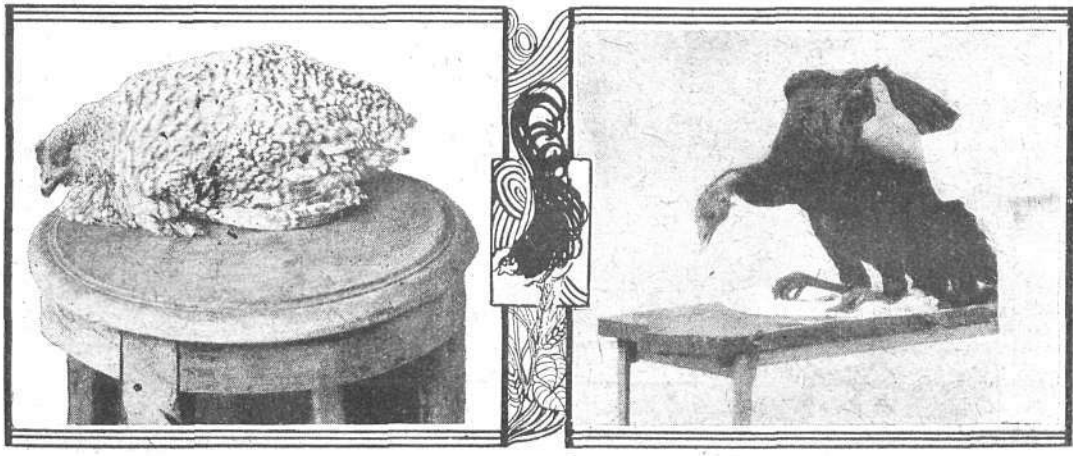
desarrollo de la industria rural de la granja, la cual debe contar con la explotación de las aves como una de sus principales fases.

La peste de las aves, determinada por un virus ultramicroscópico que atraviesa los filtros, ha causado y sigue causando importantes estragos en Alemania, Italia, Austria-Hungría, Bélgica y España. Se observa en las gallináceas y los pavos, siendo mortal en la inmensa mayoría de los casos.

La enfermedad se inicia con inapetencia y diminución de la vivacidad. La cresta y las barbillas llegan a

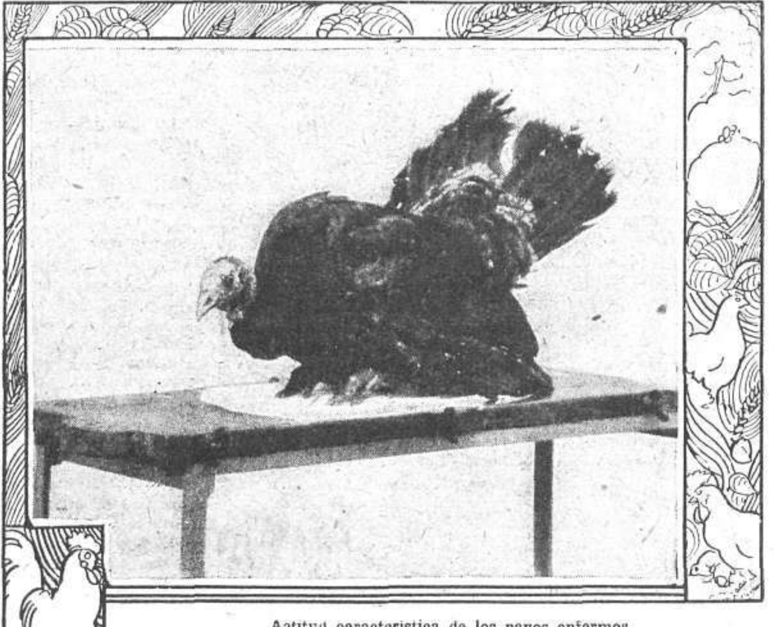


Una faz más avanzada de la enfermedad: Parálisis de los miembros.



Estado de sopor, momentos antes de la muerte.

Pavo enfermo con parálisis de los miembros.



Actitud característica de los pavos enfermos.

ponerse de un color rojo azulado, a veces violáceo obscuro. Después se notan trastornos de la locomoción, fiebre y frecuentes depresiones. Hay edema de la cabeza, del cuello, del pecho y de las piernas. Las aves se echan, entrando en un estado de sopor cada vez más pronunciado hasta el momento de la muerte. Es frecuente observar formas nerviosas manifestadas por trastornos del equilibrio, oscilación de la cabeza, parálisis, etc. Hacen constar los señores Badano y Andrieu, que el cuadro clínico es muy parecido al que ofrece el cólera que ataca a las gallinas. Esta semejanza, que sólo es posible diferenciar por la realización del análisis bacteriológico, hará necesario que las personas interesadas recurran al Instituto Internacional Bacteriológico, en todos los casos en que comprueben mortandad de sus aves en las granjas y en los criaderos.

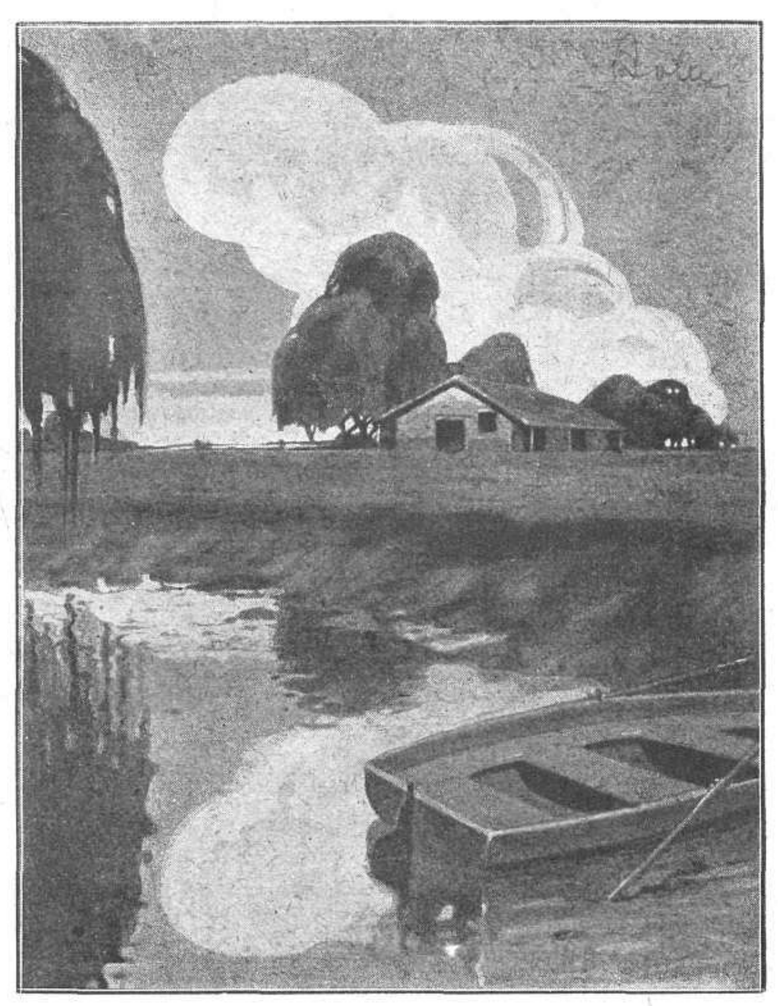
La peste de las aves es considerada, por sus rápidos y mortales efectos, como de las más terribles que atacan a las gallináceas. Desgraciadamente no se ha descubierto aún un tratamiento eficaz que sea verdaderamente práctico, a pesar de que en diversos laboratorios de Europa se realizan estudios para encontrar uno que reuna esa condición. Los doctores Andrieu y Badano, desean completar su meritoria obra, encontrando el tratamiento eficaz necesario, adecuado a nuestro medio, para lo cual prosiguen con entusiasmo y tenacidad sus investigaciones científicas en el Instituto Nacional Bacteriológico. La tarea en que se hallan empeñados esos dos jóvenes profesionales, debe ser secundada y facilitada por las autoridades y de un modo particular por las instituciones rurales y los granjeros. Y el Ministerio de Agricultura debe facilitar todos los elementos que necesitan para las ulteriores experiencias.

RICARDO EDWARDS.

© Biblioteca Nacional de España

RECUERDOS DE VERANEO

En las sierras de Tanti



El mar y la sierra constituyen el verdadero oasis, para resarcir al organismo las fuerzas gastadas durante el año en el incesante luchar por la vida.

El rico por tedio. El pobre por ser rico. Y el pobre y el rico en el afán de llegar al ideal soñado, producen un desgaste tal de flúido nervioso, que si no es posible aprovechar la estación de verano, no se presenta sino la neurastenia, el *sur menage*, el cansancio de vivir.

A fin de contrarrestar tal enemigo, no se vacila, aún a costa de sacrificios, en invadir las sierras y el mar, poblándolos en forma de sucesivos oleajes humanos.

Este año, convencido de proceder con criterio práctico, he dirigido mis pasos por las pintorescas sierras cordobesas de Tanti. Y a fe que no he errado el camino. Aquí se hace una vida esencialmente natural, primitiva y no exenta de las expansiones necesarias para el espíritu, tanto más en estos parajes, cuanto que el clima y la naturaleza predisponen a emancipar de lo prosaico.

En fin, acá, si bien desde estas alturas se ven los hombres chicos ante la naturaleza esplendente y grande, lo cierto es que estas visiones no preocupan, y sólo se trata, en medio de inocentes pasatiempos, de impregnarse de las puras y frescas brisas de la montaña y de extasiarse con el panorama que no presenta sino cuadros de verdad y de belleza.

En lo más abrupto de la sierra existe una espaciosa casa de lo más primitivo, y ello es, para nosotros, su principal encanto, donde vivimos como en familia, el señor Moral, un viudo que frisa en los 69 años, pero que por su espiritualidad, y sobre todo por su buen estómago, parece un mozalbete; el coronel O. N. y su distinguida señora. El coronel, que al tomar el tren no era sino un manojo de nervios de tanto luchar por transformar los hombres, las cosas y la aplicación de nuestras benéficas instituciones, y que acá parece que el clima y la dulzura del paisaje le han convencido que esta tarea sólo puede tener éxito cuando la educación del pueblo se complete, y hoy yace adherido a una cómoda poltrona, tranquilo, rozagante, pensando tal vez que la bondad de las cosas es más real que la de los hombres, y con alegres frases, ya no se preocupa sino de preparar su viaje a Europa.

Existen varios otros interesantes personajes, de los cuales me ocuparé en otra oportunidad.

Por mi parte, no vale la pena que distraiga por un momento la atención de sus ilustrados lectores, baste saber que Moussion no prosperaría por estas regiones, y que sólo me gozo cuando veo a mis chiquillos encaramados en los burros que tienen por cabalgaduras y que me parecen acá los más preciosos y útiles animales.

De las diversas excursiones que he realizado, haré mención especial de una a Santa María; en el «Hotel Carbone» encontré recuerdos de la ilustrada doctora e inspirada poetisa Celestina Funes de Frutos, fallecida hace dos años.

Se me dijo que una noche, en medio del espumante champagne, recitó esta poesía inédita y que me complazco en publicar:

EL SUEÑO DE MI ALMA

ANTES

Un lago azul de murmurantes ondas
Con bordes de esmeralda;
Un sauce melancólico y frondoso
Bañándose en sus aguas;

Un cielo de zafir terso y tranquilo
Con bellas nubes blancas;
Un ave modulando entre el follaje
Sus armonías plácidas;

Una barca del lago a la ribera,
Una pobre cabaña...
La realidad de mi ideal querido:
Sueño eterno de mi alma.

DESPUES

Un lago azul o verde o incoloro
En Suiza o en Italia
Donde un yacht con mi nombre y mi bandera
Se columpie en sus aguas;

Dos autos coquetones, varios coches
Con sus yuntas de raza;
Un abono en Colón y otro en la Opera
Para la temporada;

Un palacio del mar en la ribera
En Niza o Mar del Plata...
Esto es ahora mi ideal querido
Lo demás es... ¡pavada!

CORSABE.

Dib. de Bolins.

© Biblioteca Nacional de España



El Moto Club Argentino

Benito Belcaguy, socio fundador y presidente, 1908-1915.



La comisión del «Moto Club».

Antonio Farina, presidente actual.

El *Moto Club Argentino*, la primera institución motociclista, cumplió el 24 de noviembre el XII aniversario de su fundación.

Cuenta en su historia con las más grandes manifestaciones deportivas: motociclistas, automovilistas y ciclistas realizadas en el país, pudiéndose citar entre éstas: el primer Campeonato Argentino del Kilómetro en 1909, en el cual se registró la más alta velocidad en automóvil, obtenida hasta el presente. Pablo Givert recorrió la distancia en 24 segundos 3/5, o sea, a razón de 146 kilómetros por hora. En 1912 se efectuó el primer Raid automovilista sobre un recorrido de 1.250 kilómetros, dentro de la Provincia de Buenos Aires.

Las pruebas ciclistas más importantes que ha organizado la institución fueron; en 1909, la denominada «Rosario-Buenos Aires», y en 1914, la «Buenos Aires-Rosario-Córdoba».

En motocicletas ha realizado, entre otras, el «Criterium Argentino de Motociclistas», entre Buenos Aires y Rosario. Esta prueba, que por su distancia y por cruzar importantes pueblos de las provincias de Buenos Aires y de Santa Fe, despierta todos los años el mayor entusiasmo, se correrá por 6.ª vez el 20 de enero próximo.

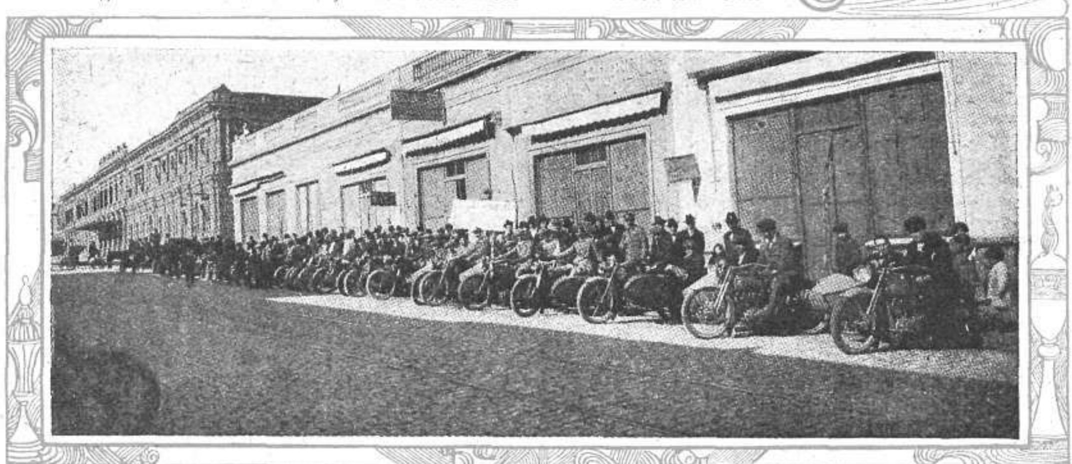
En pista ha organizado los Campeonatos de la Hora y de los 200 kilómetros, pruebas que realiza todos los años.

Ha sido también el iniciador y mayor propagandista del uso del «side-car» como vehículo de deporte y de múltiples aplicaciones.



Fermín A. Blanco, secretario de la institución.

Raúl Riganti, campeón motociclista que defiende los colores del Club.

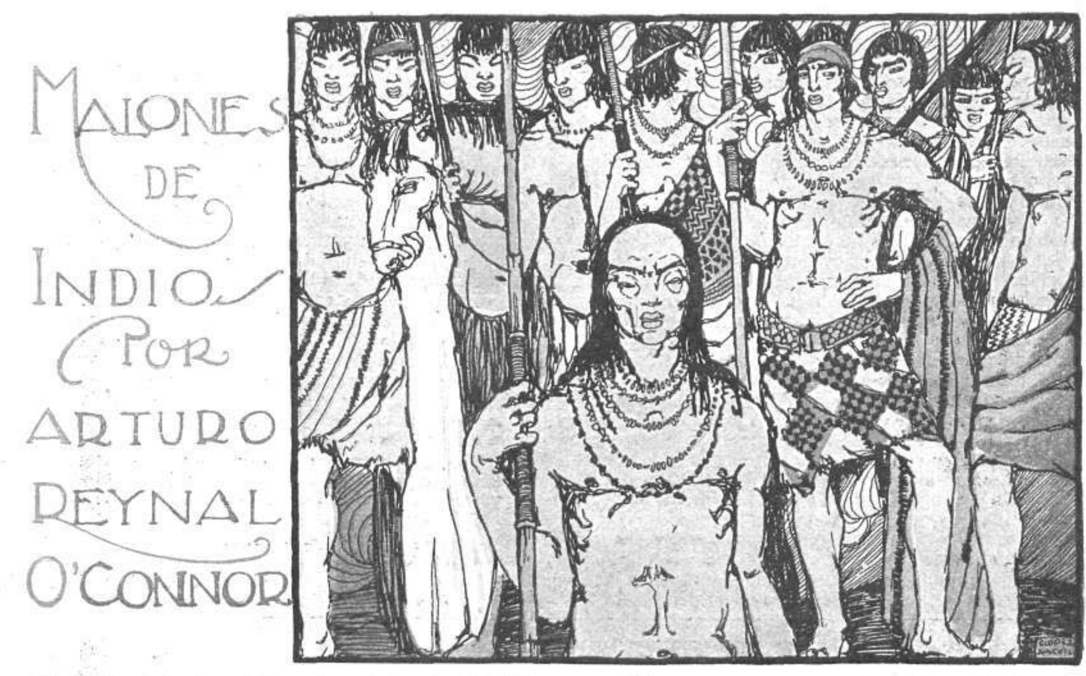


Excursión a La Plata, organizada por el «Moto Club», en honor de los cronistas deportivos.

© Biblioteca Nacional de España

MALONES DE INDIOS

POR ARTURO REYNAL O'CONNOR



No hablaré de las célebres invasiones de Catriel, Namuncurá, Rosas, Pincen o Baigorrita, que llegaron, unidos, hasta tender una línea desde el mar al Pergamino, atacar al Azul y el Salto, librando verdaderas batallas como la de la Blanca Grande y Masallé, sino de simples desprendimientos de indiadas de una toldería contra poblaciones aisladas, llamados malones, y que pueden ser de centenares o de miles de indios.

El campo, según la voz pampeana, principia por *alborotarse*. No se sabe qué viento,—pero, como el precursor de la tormenta, riza, en medio del silencio solemne, los pajonales, y aparecen vacas sueltas y toros bravíos bufando, manadas de yeguas estrepitosas relinchando y bien pronto diez, veinte, cincuenta bandadas de avestruces y en seguida, gamas doradas de blancas barrigas, venados airados, y, más adentro, guanacos, hasta fieras, entre ráfagas de polvo, que se alzan, como oleajes, en medio del desierto, que dormía en el regazo de su inmensidad. ¿De adónde vienen? Del horizonte, de ese confín infinito y misterioso que descubrirá más visiones todavía y realidades que empalidecerán. «¡Vienen los indios»! — exclaman los valientes estancieros establecidos fuera de fortines. El vaqueano se baja del caballo, pone oídos a la madre tierra, como tomándole el pulso, y dice: «Son quinientos, mil,— traen mucho arreo,— hacienda . . .» Después: «Se han parado». Es que la tarde ha avanzado, y prefieren acampar para que descansen sus caballos y proseguir, al resplandor de la luna, que tanto les place, su feroz travesía. Hacen fuego; de lejos se divisan sus fogatas, y al alba, continúan la marcha; al llegar a sus puntos de ataque, hacen alto, se esconden tras de los médanos, — pero sus *polvos* los descubrieron ya a los pobladores, alarmados desde hacía días.

No les extraña; pobres, adquirían campo con la posesión, o fantásticos, amantes de los peligros, los esperaban siempre, y los niños soñaban, de noche, con ellos. Había en sus rostros la expresión del martirio, que alguna vez serían degollados, las mujeres, cautivadas y los hijos, arreados con su chusma. Avisados, por chasques, los fortines, danse voces de alerta, y los moradores, agrupados en poblaciones foseadas, cuentan las horas angustiosas. ¡Llegó el instante temido! Olvidado ya, creyeron, que no vendría jamás, y ante la realidad terrible, terrorífica, gimen los corazones palpitantes.

¡Ya están encima los *polvos*! En confuso torbellino, no es posible distinguir si los indios son cientos o miles. La polvareda, levantada verdaderamente como una tempestad de tierra, se disipa poco a poco, dejando descubrir la indiada, que se ha parado para deliberar y resolver los puntos de la embestida.

Puede verse, entonces, su apariencia e indumentaria. Durante el coloniaje y los albores de la vida pastoril, presentábase poco menos que desnuda, cubierta apenas la cintura con plumas de avestruz o harapos. Destacábanse los cuerpos musculosos, tan resistentes y fornidos como estatuas de bronce. No sabíase que admirar más: si la salud o la fuerza, por haber domado todas las intemperies. Después, con la mayor población del desierto, que le permitió botines más fructíferos, usaba chiripá, poncho, y las mujeres, pieles de guanaco que arrastraban hasta los talones, a manera de manta, collares de guijarros, piedras o vidrios, vinchas de textiles hechas por ellas mismas y teñidas con zumos de yerbas. Los indios, por su intercambio con las tribus araucanas, adquirieron, poco a poco, prendas gauchescas, como ser calzoncillos cribaos, ponchos, tiradores con monedas de plata, fusiles, pudiendo muchos de ellos, por el vestuario y las armas, presentarse hasta orgullosos a combatir con nuestros soldados.

Parecían decir: «También nosotros somos argentinos!»; eso sí, siempre con la vincha en la frente, para sujetar las crenchas de su melena, que, por lo recias, más parecían cérdamenes, ostentando, a modo de penacho, una pluma de cortadera, flotante, airosa, en el aire, en señal de guerra. Tales aparecieron últimamente en los malones, montados en sus caballos redondos y lustrosos de gordos, briosos y mansos y, de tal manera adiestrados, que fueron siempre la envidia de los gauchos, armados, por supuesto, de su tradicional lanza, compuesta generalmente de una caña tacuara con una hoja de cuchillo o de tijera de tuzar en la punta. Era de ver a muchos en sus caballos sin recado ni freno, echados en sus flancos y la lanza a lo largo, apuntando como una brújula, para no ser vistos, cuando cargaban contra los cristianos. Parecían, escondidos, una simple manada de yeguas alzadas, estrepitosa, ardiente, que se estrellara contra los fortines. Las lanzas, horizontalmente o erizadas, los descubrían siempre, permitiéndoles decir a los caciques, en los parlamentos, para intimidar a los jefes nacionales, cuando convenían su sometimiento por suministros: «Tenemos tres, cuatro, cinco mil lanzas, etc., etc.» ¡Y los alaridos! Un indio a caballo, desnudo y en pelo, horizontalmente, a la carrera, envuelto en el oleaje de sus crines, o avanzando, airoso, al compás de escarceos, es la creación del centauro, la visión dual del desierto, la unión entre sus dos reyes salvajes. Esta estatua fantástica, nacida al calor del recuerdo de la pampa antigua, es otro afecto que se arranca de nuestro origen, de cuando éramos desierto, con sólo sus potros y sus indios, y que la civilización halo convertido al fin en estancias y colonias.

¡El desierto se fué! Inmenso, imponente y majestuoso como el mar, no nos deja, al desaparecer, más que el recuerdo sombrío de los malones de indios, que

© Biblioteca Nacional de España

brilla en las noches plateadas como una luna de sangre, porque esta civilización, que no ensancha la fuente afectiva, que no crea ni un sentimiento, sino producción, para la riqueza material, arrasa con todo lo que es grandioso en nuestra naturaleza privilegiada, so pretexto de que somos fecundos. ¡Un mar cargado de mástiles! ¿No os parecería un puerco espín? Más o menos digo del desierto. No lo comprendo con alambrados, con calles ya, y ¿por qué no decirlo?, — también sin sus indios de bronce, desnudos, emplumados o con sus vestiduras pintorescas, montados en sus potros relucientes, con armas de fuego o sus lanzas tradicionales. ¡Ah, pero cuando se arrojaban furiosos, dando alaridos, rugientes, sobre las poblaciones fronterizas! Parecían una tromba, una tempestad... de sangre. Ahullaban, gritaban. Y a pesar de la resistencia de los fortines, de sus cañoncitos, que retumbaban, en la soledad, con voz de truenos, penetraban, en masa o desbandados, en las estancias, las chacras y los caseríos. A los que se defendían, los mataban y degollaban. Saqueaban, violaban, robaban. A las mujeres y niños los agregaban a su chusma, y los arreaban, juntamente con los ganados conquistados, al regresar a los confines del horizonte infinito y misterioso, entre otra tempestad de tierra, rugiente de alaridos, gritos rabiosos de vencidos y quejidos de heridos.

Vencedores o vencidos, quedaban siempre, en sus malones, el tendal de víctimas, las huellas de su pillaje y depredaciones, el reguero de sangre y muchas lágrimas, entre el recuerdo inolvidable de su gritería infernal, que parecía ser su himno de guerra. ¿Qué crimen no cometían? Todos, todos, menos el de incendiar ciudades y reducirlas a cenizas, y sin dejar de anatematizar, en nombre de la civilización, sus actos, diré que ellos, con miles de años de argentinos más que nosotros, defendían, al menos, para sí y su prole, sus lares, contra la teoría de que las razas superiores desalojan a las inferiores. Antes, estas líneas serían una protesta y sublevación en nombre siquiera del progreso; hoy, destinadas simplemente a describir actos salvajes de indios ignorantes, serían ridículas ante los crímenes pasados, presentes y futuros de la actual guerra bárbara, producto, — no del amor, — sino del egoísmo en que se han fundado las sociedades modernas y que, por ser civilizadas, es más un escándalo universal. Curados ya de espanto por los horrores de tres años y por la sangre de varios millones de muertos y heridos que han empapado la tierra y teñido los mares, no tenemos para nuestros pobres indios, que fueron al fin nuestro árbol genealógico, sino un recuerdo misericordioso, porque nunca asaltaron por venganza. Las represalias, y sobre todo, el hambre, lleváronlos a sus depredaciones, y en el fondo de mi alma conservo mi parte de arrepentimiento, porque, a mi humilde juicio, los países que tienen indios deben conservarlos, porque, sin taras, sin estigmas, sirven de abono, por la pureza de su sangre, para contrarrestar la degeneración de la humanidad.

Dib. de López Naguil.

TIPOS POPULARES DE LA REPÚBLICA

"El negro Acevedo", de Macachín



Con sus flores predilectas.

He aquí un tipo que se ríe de las horas aciagas por las cuales pasan los conflagradores europeos, y más de cerca, ríe aun más, de lo angustioso de las finanzas nacionales, de los apuros de Pueyrredón y de la crisis reinante y de las intervenciones. La última huelga ferroviaria le proporcionó horas amargas de zozobra que fué matando a pequeños tragos de «miscolabis», como él dice. En las casas de sus íntimas relaciones, — despachos de miscolabis, — le habían dicho que el mosto llegaba a las heces y esto le hería en lo más recóndito de su corazón. Aparte de esta tristeza del momento, el negro Acevedo es alegre y armónico, no diremos como la flauta de Bartolo, o el bajo de Guarnieri, o como el bombo de Tomasini, pero menos fúnebre que un acordeón con el fuelle a los hipos. Camina siempre por medio de la calle y canta siempre unas vidalitas de los tiempos hípicos. Su pasión es el mosto, vulgo caña, y su delirio son las flores blancas para que resalten a la vera de su cara negra. Igual viste una levita flamante de desecho y tres sombreros encajados uno sobre otro, o bien el demócrata saco cuadrado con dos botones y chambergo a lo Palacios.

Le vamos a retratar a usted para mandarlo publicar en Caras y Caretas, le dijimos. Nos miró excépticamente, nos obsequió con media docena de morisquetas, y le retratamos como ustedes ven. Cuando nos retiramos, nos saludó militarmente y con su reconocidísimo protocolismo solicitó sus honorarios. El no trabaja nunca de balde, pero cobra muy moderado, diez solis suele pedir, pero hay quien le da cinco; y lo mismo cobra por bailar media docena de gatos, tres chacareras o por un discurso más largo que la Cuaresma, que finaliza únicamente con el aburrimiento del auditorio.

Julio Marcos Bilbao.



En pose de conquistador macachinense.

© Biblioteca Nacional de España

ESCUELA ESPECIAL DE PINTURA ESCULTURA Y GRABADO DE MENDOZA



Clases nocturnas de las alumnas.

En Mendoza funciona con éxito halagüeño, por el concurso que prestan un gran número de alumnos y por los resultados obtenidos, la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado, notable institución debida a la feliz idea de su fundador y actual director, señor Lahir Estrella.

Nos es grato constatar el adelanto alcanzado por esa escuela, dado nuestro deseo de propender al desenvolvimiento de las instituciones que, como la citada, tienen por finalidad, el desarrollo de un programa de arte tan vasto como es el que se ha propuesto su fundador.



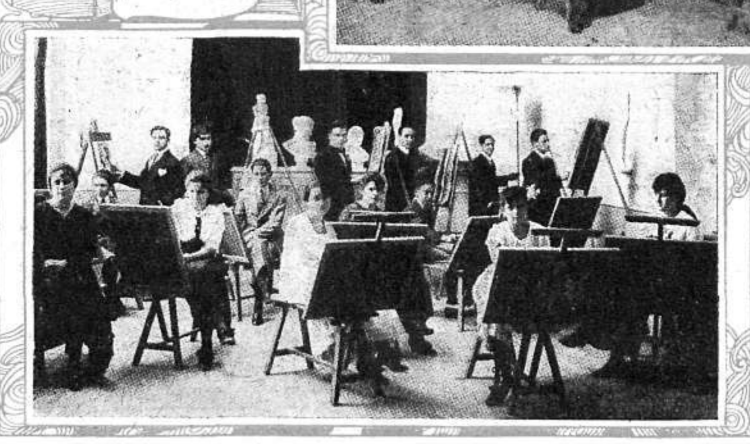
Clase del natural.

Clase de dibujo del yeso, diurna.

Bien es verdad que bajo una dirección como la del señor Estrella, no podía sino haber alcanzado el merecimiento y prestigio a que se ha hecho acreedora; pues une a una sólida preparación obtenida en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid y en los estudios de afamados maestros de esa capital y de Barcelona, el afán de crear en sus discípulos un verdadero culto hacia ese bello arte.

Después de prolijas observaciones en el extranjero, ha impuesto un curso especial para el estudio de la cerámica artística.

En la clausura de los cursos, la escuela celebrará su exposición anual de los trabajos efectuados durante el año por los alumnos, y puede augurarse a ella un éxito, que ha de coronar los esfuerzos realizados.



Clase de dibujo del yeso, nocturna.

© Biblioteca Nacional de España

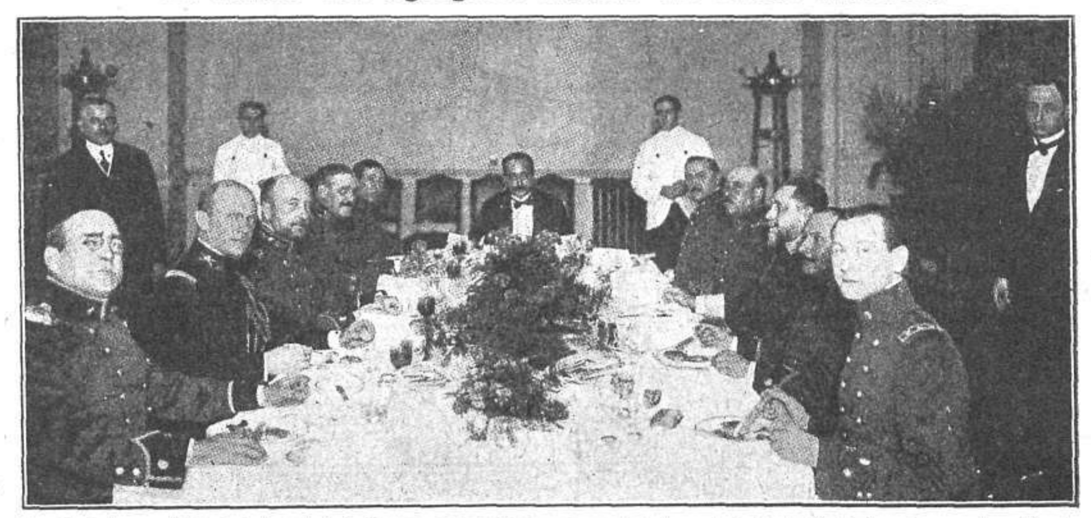


¿LLAMO A UN AUTOMÓVIL?..

¡¡TENEMOS UN AÑO MÁS!!

© Biblioteca Nacional de España

En honor del agregado militar de Norte América



Comida dada por el Jefe de la Secretaría de Guerra, coronel Vacarezza, en el «restaurant» de la estación Retiro, al agregado militar de Norte América, coronel Alfredo C. Smith, en ocasión de su reciente ascenso.

Exposición de maderas y muebles del país

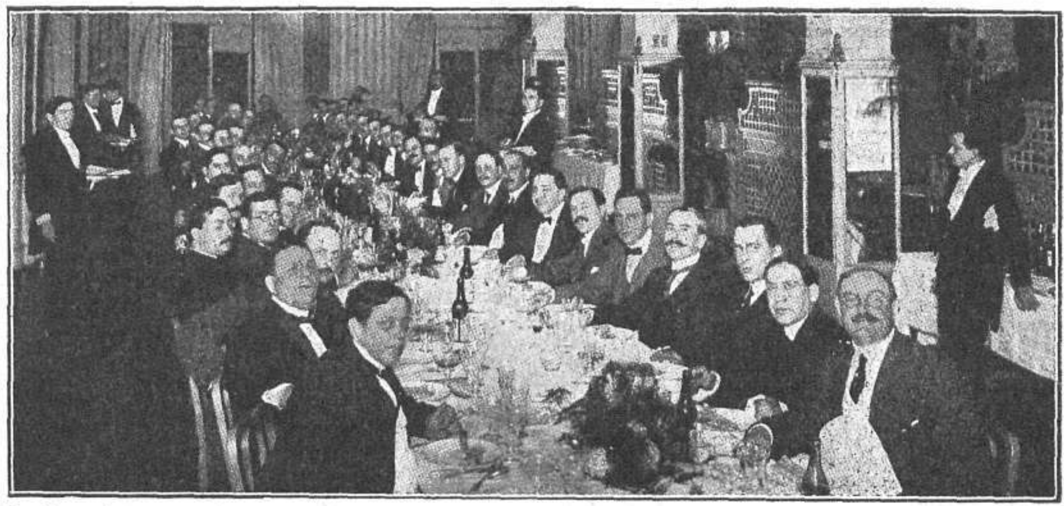


El Ministro de Agricultura, doctor Honorio Pueyrredón, el Director General de Agricultura, doctor Senillosa, y concurrentes al acto inaugural de la exposición.

Día de la Raza

Eduardo Rossi, nuestro compañero de tareas, que obtuvo el primer premio en el certamen literario organizado por la Real Academia Hispano-Americana de letras de Cádiz, en conmemoración del descubrimiento de América. La bella poesía laureada, se intitula «Canto a América».

En la confitería del "Aguila"

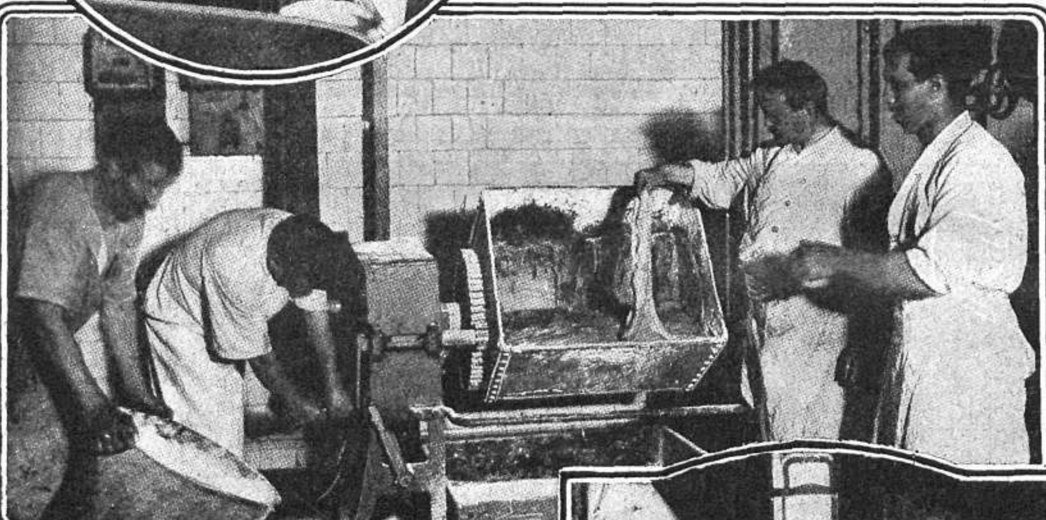


Comida anual de compañerismo dada por los médicos egresados el año 1909. Esta fiesta, tradicional ya, en la que se ponen de relieve los vínculos que unen a los que la celebran, fué en esta ocasión un exponente de franca camaradería.

© Biblioteca Nacional de España

El pan dulce

El amasijo del pan dulce.



Batiendo la pasta a máquina.

Antiquísima es la costumbre contraída por el mundo cristiano de celebrar las Pascuas de Navidad y Año Nuevo, con sendos panes dulces, engullidos en triunfo sobre blancos manteles. La etimología del pan dulce no sabemos con precisión de qué comilones viene. Pues sin duda ha de venir de comilones. ¿A qué santo sino, a qué sabio, a qué filósofo, se le hubiera ocurrido el descubrimiento de tan rico bocado? Porque dígase lo que se quiera, respetando doctrinas y heterodoxias, el pan dulce, por positivo, es bueno sobre todas las cosas.

Se olvida en navidades que los siglos vendrán irreparables sobre la Humanidad, a quitarle el precioso regalo del cristianismo, como quitaron antiguamente los anfiteatros al paganismo, que no eran regalos ni mucho menos. ¡Pobre humanidad sin pan dulce, cómo será triste su Navidad! Pero — apelando al indefectible *pero* del egoísmo — a nosotros qué, por ahora: ¡Pan dulce! ¡Pan dulce!

Un padre de familia lleva el regalo de Navidad a su casa. Él ha comprado su regalo. Lleva uno bajo cada brazo; dos. Si fuera Briareo llevaría cien. Va ufano. Su cara parece otro pan dulce.

La señora le espera con todas las luces, iluminado el comedor. Está radiante de frescura de baño y conciencia limpia de ama de casa. Un abrazo, si se quiere... Los chiquillos rodean la mesa. Y a los postres, eche allí el buen padre a rebanadas, con amplios tajos de cuchillo, en el silencio sensacional que produce las pasas y piñones repartidos a la suerte, aquel bendito pan del año. Una mirada alrededor y otra retrospectiva. ¡Qué gozo! Están todos los que estaban el año pasado. Ni uno más. Ni uno menos.

Véase cómo se compensa con creces lo que pueda decir la doctrina adventicia que se meta con el sacramental pan dulce, en la menuda felicidad presente de las vidas vulgares, que es aquella que más conviene al florecimiento comercial de nación. Se yanta a dos carrillos (el que puede y tiene con qué) por espacio de una semana. Se bebe mejor. Se conciertan noviazgos familiares. Se conforta el espíritu de recuerdos y realidad. Y se prepara el ánimo para alcanzar en tan buenas disposiciones el año venidero. ¿Qué más se quiere? ¡A vivir!

La Panadería Política este año ha confeccionado con anticipación de un mes el presupuesto de los gastos que comportará el amasijo del Pan Dulce Nacional, para el ejercicio de 1918.

Dando nacionalidad, genovesa o milanesa, a los panes.

He aquí una muestra del regalo:

A. — Harina 00 (Congreso)	$	4.000.000
B. — Harina ordinaria (Interior)....	»	45.000.000
C. — Azúcar y huevos (Exterior y Culto)......................	»	3.000.000
D. — Manteca (Hacienda)..........	»	18.000.000
E. — Nuez moscada y limón, canela y clavo de olor (Justicia e Instrucción Pública)................	»	66.000.000

© Biblioteca Nacional de España

F. — Coñac y anís (Guerra)........	»	28.000.000
G. — Agua destilada (Marina).......	»	22.000.000
H. — Piñones (Agricultura).........	»	8.000.000
I. — Levadura de cerveza (Obrás públicas).....................	»	10.000.000
J. — Pasas (Pensiones y jubilaciones)	»	16.000.000
K. — Manufactura (Trabajos públicos)	»	17.000.000
L. — Papel, comisiones, etc. (Deuda pública)....................	»	126.000.000

Sin contar los «picos» de cada partida que suman una media docena de millones más. Esta lista mínima e hiperbólica confeccionada por los *boulangeries* jóvenes de los dos extremos del torno, ha sido elevada a la consideración del maestro de pala, para que con su reflexión y madura experiencia de los destinos del horno que funciona bajo su responsabilidad y juicio, le ponga auto confirmatorio. Figurámonos sus conjeturas dado su carácter de pelo puritano. ¿No saldrá muy fuerte la masa? ¿Conciliará intereses generales el amasijo? ¿Tendrá suficiente capacidad el horno?

¡Oh, por eso!... El horno tiene fama de tragón. De sus anteriores hornadas conserva la de haber tragado todo cuanto se le dió, y aun de haberse quedado con ganas...

Aunque no sea este el pan nuestro de cada día, puesto que lo come y comerá siempre el que se acomode y tenga mañas para conseguírselo, la verdad es que está impuesto por la rutina y el buen gusto, y que sin él se arriesgaría perder mucho, o perderlo todo en el poder... (Especialmente los amigos). Podrá decirse el maestro de pala, con uno de sus gestos proverbiales, confirmándose en cualquier peripatético que lo dijera antes: ¡No sólo de pan vive el hombre! Pam...plinas. No se fíe nadie de exégesis vulgarizadas. El ejemplo es palpable. El mismo Hombre, con ser el Hombre, hasta hoy no ha vivido de otra cosa que de pan. ¡Y de pan dulce! Que ya es vivir.

En fin... Si lo han hecho otros... El nuevo *pinche* (que se le llama así en jerga de taller al maestro de pala) venciendo sus escrúpulos, que vencerse es de fuertes, descolgará sus herramientas, barrerá el horno, pondrá brasas en la california, cerrará la tronera, ¡y eche usted y saque panes por la boca de ese horno!



Sacando una hornada de panes.

Ya está hecho el sacrificio. La clientela le cantará alabanzas en los mejores villancicos que lucubre magín de burócrata. En la redonda mesa ministerial estarán los ocho bienamados. Pues si alguno se fué, al punto se sentó otro, tan presto, que arriesgó aplastar al pródigo. Ni uno más. Ni uno menos. ¡Qué dicha! Y allí de cuerpo presente la tradición cristiana, el bucólico pan dulce, — ¡oh, hijos míos! — en cuyos melindres se ve compuesta esta cifra y esta leyenda, asperjadas de grajea: «$ 380.000.000. Al buen pueblo Argentino, salud.»

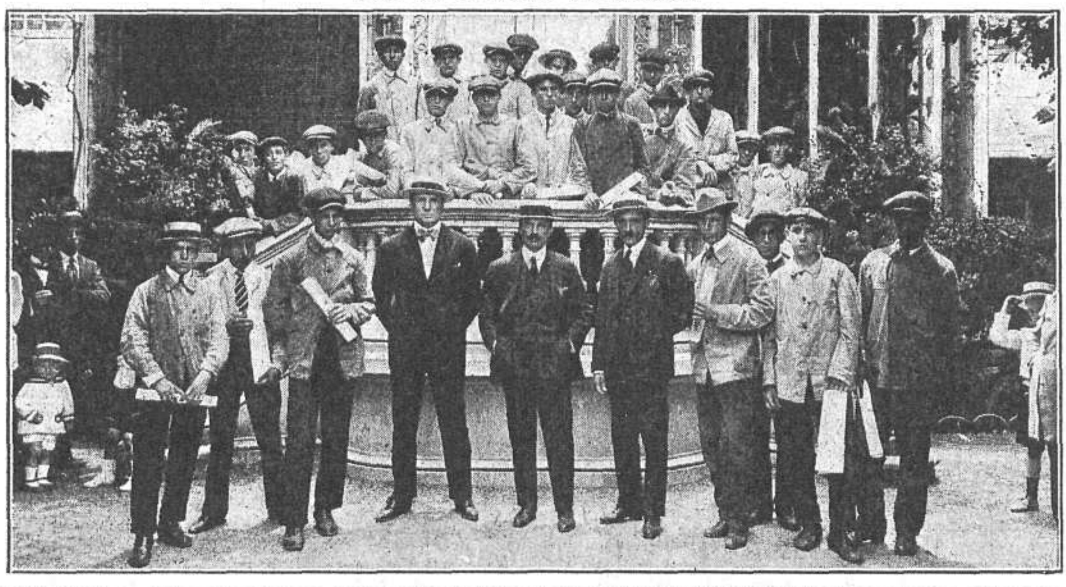
LEO CONTRERAS.

En el Hospital Rivadavia

El doctor Caballero, ofreciendo al doctor Samuel Molina, en nombre de la Comisión de Damas de Beneficencia, el pergamino con que fué obsequiado por su meritoria actuación, durante largos años, al frente de ese establecimiento de caridad. La ceremonia, revestida de la mayor sencillez, tuvo, en el momento en que la señora Lavalle de Lavalle usó de la palabra, una faz impresionante y sentida.

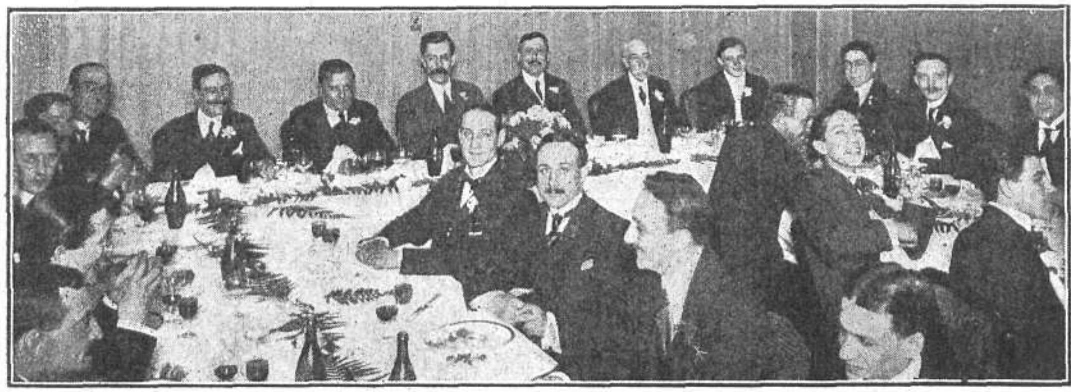
© Biblioteca Nacional de España

En el Jardín Botánico



El director de paseos, ingeniero Carrasco, con los profesores de la escuela municipal de jardineros y los primeros alumnos diplomados. Los egresados tienen ya, por disposición municipal, ocupación en las plazas del municipio, como jardineros.

Demostración



Comida con que los amigos del señor Enrique Víctor Plate le obsequiaron, con motivo de haberse retirado de la gerencia del «Petróleo Comodoro Rivadavia».

Pro pasajes de 2.ª clase



Carteles alusivos, que ostentaban los pasajeros a la partida de los trenes en la estación Retiro, en los que se incitaba a no tomar pasaje de 1.ª, en vista del exagerado aumento de las tarifas.

Necrología





Dr. Francisco Cobos

Penosa impresión ha causado la noticia del deceso de nuestro viejo conocido el doctor Cobos.

Su nombre se halla ligado a nuestras instituciones científicas por su larga y humanitaria actuación al frente de los establecimientos de esa índole.



Señora Nemesia Devoto de Galimberti.



Señor Severo Lotitto



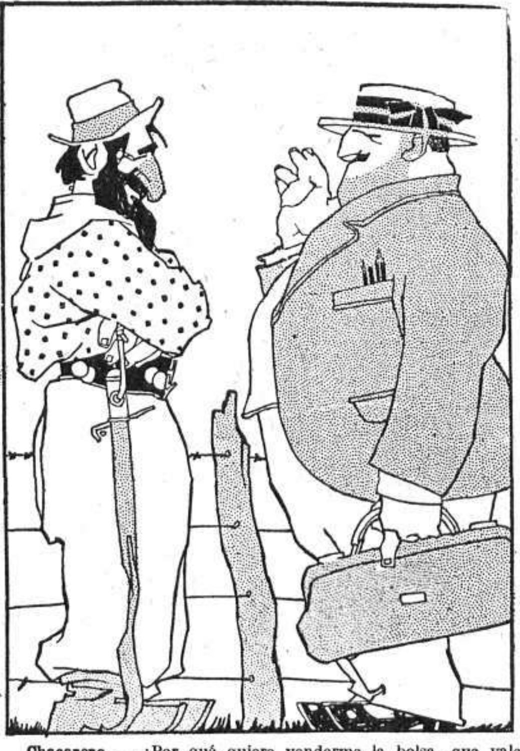
Sr. Nicolás Vallinoti. Señor Manuel R. Juárez.

© Biblioteca Nacional de España

Emisión menor



— ¡Pero qué atrevido había sido este conde! Nos había tomado para el cuento.
— Y para el cuento alemán, que es aburridísimo.



Chacarero. — ¿Por qué quiere venderme la bolsa, que vale veinte centavos, en ochenta?
Especulador. — Porque hay mucha demanda. Hasta los políticos las utilizan para hacer carrera de embolsados.



— Parece que van a rebajarse la dieta los diputados...
— ¡No me parece!
— ¿Por qué?
— ¡Ah!... porque los diputados disfrutan de ellas por prescripción facultativa.



Repórter. — Doctor Llambías, ¿qué piensa hacer el año que viene?
Llambías. — Lo mismo que hice el año que terminó. Nada.
Repórter. — ¿En qué balneario?

Dib. de Polimani.

© Biblioteca Nacional de España

Excursión científica de los profesores y alumnos del Colegio Nacional del Azul

Siguiendo una tradicional costumbre establecida por las autoridades de esta escuela de celebrar anualmente excursiones científicas, la realizada últimamente con estos fines a las canteras de Sierras Bayas y al presidio de Sierra Chica, ha respondido ampliamente al plan trazado de antemano, aportando grandes elementos de enseñanza práctica a los alumnos que en ella tomaron parte.

La región visitada, así como las observaciones recogidas en el funcionamiento del presidio de Sierra Chica, deben haber dado origen a que los alumnos puedan presentar valiosas colecciones de minerales, de diferentes especies zoológicas y botánicas que los hagan acreedores a buenas clasificaciones, como también al premio que la comisión de profesores adjudica, a las colecciones más salientes.

Como claramente dejan ver las fotografías que publicamos, el interés y entusiasmo ha servido de acicate a los alumnos, que bien dirigidos por sus profesores, han sabido aprovechar, en su jira, los sitios que les brindaban más elementos de estudio.

Lo que más llamó la atención de los excursionistas, han sido los trabajos que se realizan en las canteras, con su múltiple mecanismo, como también las transformaciones que sufren los materiales extraídos de las mismas.

Objeto de un detenido y minucioso estudio han sido las construcciones mecánicas de un importante establecimiento que para la fabricación de cemento armado se construye con capitales argentinos y norteamericanos, para lo cual ya existe un pequeño pueblo obrero en sus alrededores.

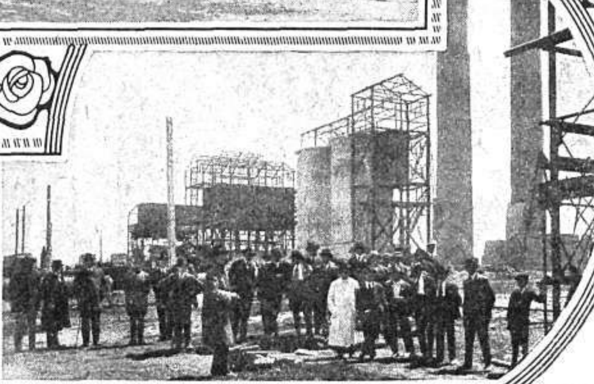


Profesores y alumnos en la estación, antes de la partida.

Los alumnos, estudiando pedazos de roca.



Haciendo un reconocimiento en las canteras de Sierras Bayas.



El establecimiento Sierras Bayas, que explota las canteras.

Los rieles del F. C. del Sud llegan al pie mismo de las Sierras Bayas.



Trozo de roca viva, que muestra la formación granítica.

© Biblioteca Nacional de España

Una periodista norteamericana



CABA de llegar a Buenos Aires una joven periodista y crítica de arte norteamericana, la señorita Daphne French, de Nueva York, quien piensa permanecer una larga temporada entre nosotros.

La visitamos en su alojamiento del Plaza Hotel, y al solicitarle una página para nuestra revista, la joven extranjera nos entregó amablemente el siguiente artículo, de innegable interés, que brindamos a nuestros lectores.

—La afirmación de que los artistas son desgraciados en el amor a causa de su temperamento mórbido e inconstante, tiene tan poco sentido como el afán de aquel perro que girando sobre sí mismo, trataba de alcanzar su propia cola, — dijo el Pilar del Balcón al Poste.

—Su conclusión me parece, sin embargo, impremeditada y prematura, porque sabido es que el punto que discutimos podría muy bien llamarse la rica Tarpeya de los artistas.

—Oh, no... No estoy de acuerdo. Los artistas disienten también de las gentes estólidas, prosaicas. Mucho depende de las idiosincrasias y el carácter del individuo. El temperamento artístico es incidental. Las cualidades atávicas que destruyen la felicidad o contribuyen a ella, son, en primer término, aquellas que hacen a las personas crueles, incapaces de avalorar lo que se posee, y egoístas: o aquéllas que dan al individuo un criterio amplio y sereno, inclinándolo a practicar el principio altruísta de que comprenderlo todo es quizá perdonarlo todo, y la rara cualidad de la constancia. Cada ser humano posee su «modicum» de apreciación individual.

—Pero cuando la discordia hiere con sus notas estridentes la armonía que hasta hace poco ha existido en la vida conyugal, los comentarios despiadados acerca de las macas atávicas de la pareja vuelan en alas de la publicidad, como impulsadas por el viento la negra nube de la tormenta.

—En tal caso, —agregó el poste, —un matrimonio empastelado, como cualquier otro pastel, mientras más pronto se divida, más pronto terminará la causa de la discordia. Si es que ha de terminar así; porque en este sentido, Nueva York seméjase a una Babilonia endemoniada, de donde emigraron, llenos de espanto, Cupido y las Hadas del Amor. El verdadero Amor, el amor ideal, se hace cada vez más raro en la gran cosmópolis. La desgracia parece cebarse en la mayoría de los Apóstoles del Arte, en los sublimes seres dotados con el «quid divinum».

—Reconozco que esto sucede en muchos casos, pero no en todos, —repuso el Balcón, —todo consiste en que los amantes de Bohemia, los discípulos del arte, tienen raras veces la habilidad de hacer dinero; aquí, el dinero lo mide todo. Aunque la generalidad vive embriagada con el ambiente tibio y perfumado del «boudoir» o del «studio», y rodeados de pebeteros saturados con el espíritu de Bohemia, la «Verum est id quod est» de la vida los coloca a cada instante, como a los personajes de Murger, en estado de romper lanzas con sus acreedores. Son otros tantos Aladinos cuyas lámparas rompen en pedazos los Sanchos de la humanidad.



—Convengo en ello, —replicó el Poste, —pero arguyo de nuevo que esa paradoja monumental que llamamos «temperamento artístico», ese monstruo con cabeza de hidra, es la causa única de todos los males.

—¡Absurdo! No admito tan enorme sacrilegio, —dijo el Balcón, irguiéndose indignado, y arqueando su pecho sobre la orquesta, —el temperamento artístico es aún para nosotros enigma misterioso e insondable y fuente inagotable de inspiración en el mundo del Arte, de las ideas y de la armonía. Es un sexto sentido que nos hace vivir, sufrir y gozar más intensamente; apreciar con mayor amplitud, ser más inteligentes y sentir con la intuición de un corazón femenino, como debe sentir la amapola de los bosques que se estremece bajo el ala del viento.

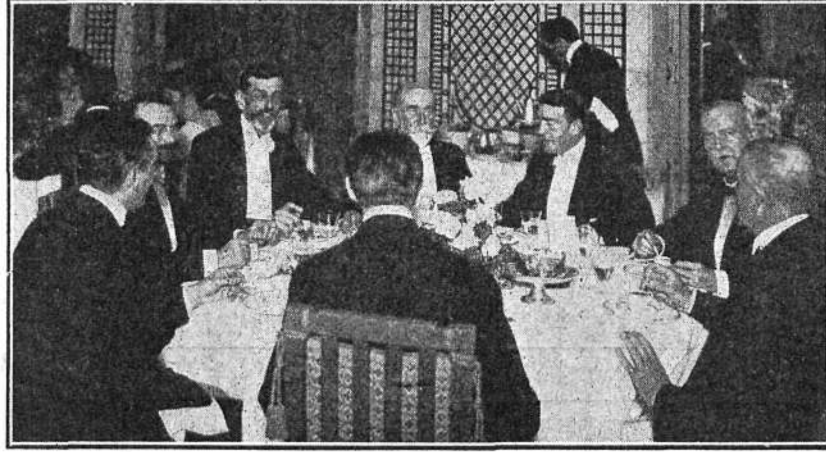
—Es la cualidad por excelencia de los privilegiados del sentimiento y de las emociones. El santo y seña de los cuentos de las Mil y una noches, el «Sésamo, ábrete», que transportaba a los que lo poseían a la región inmortal en donde la fantasía y la inspiración forjan sus maravillas.



DAPHNE FRENCH.

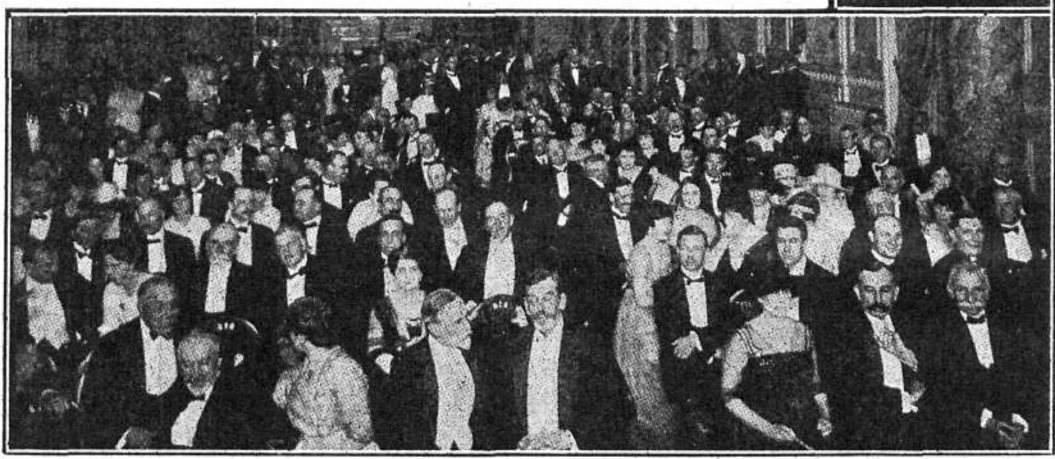
© Biblioteca Nacional de España

Cena Polar



Mesa ocupada por el obsequiado, el conocido explorador Shackleton, el ministro británico, Mr. Reginald Tower, el doctor Manuel Augusto Montes de Oca y otros distinguidos caballeros.





El capitán Shackleton, refiriendo en una amenísima disertación, las peripecias sufridas en su último viaje a las regiones polares. — Selecto público que escuchó con suma atención la hermosa conferencia y que prodigó una calurosa ovación al terminar el orador.

De Rosario



El señor Rafael Moreno (×), rodeado de correligionarios, en el momento de tomar posesión del cargo de jefe del 4.° distrito de Correos.



Conferencia organizada por el subcomité «El Parque». — El doctor Caballero pronunciando su discurso, en el que hizo importantes revelaciones políticas.

UN ABUSO QUE ES UNA ESTAFA

Pedimos al público que exija de todo fotógrafo o repórter que se presente a nombre de CARAS Y CARETAS o PLVS VLTRA, el carnet que lo acredite como tal, pues hay individuos que valiéndose del nombre de estas revistas se presentan a casamientos y fiestas, sin representación, y sacan fotografías que después venden, cometiendo una estafa. Todo lo que CARAS Y CARETAS o PLVS VLTRA publican como texto, es completamente gratis. Pedimos al público tome nota de esta advertencia y dé aviso a la policía, cuando cualquiera, a nombre de estas revistas, solicite dinero por publicación de retratos o notas.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

ES INTERESANTE conocer las falsificaciones a la marca BAU que se han intentado en diferentes países. Todas, sin excepción, han fracasado, porque lo único que no se ha podido imitar, hasta la fecha, es el tipo del aceite BAU

© Biblioteca Nacional de España

ADROGUE. — Grupo de señoritas que asistieron a la fiesta realizada por el personal y alumnos de la Escuela Normal, en homenaje a las maestras egresadas.

LOMAS DE ZAMORA. — Aspecto de la sala del Teatro Español, en la velada literario-musical que se dió en ocasión de la clausura del año escolar.

TRATAMIENTO de las **Enfermedades de la piel** en general, **Ulceras de las piernas, Artritismo, Reumatismo, Gota, etc.**

por el

DEPURATIVO RICHELET



Antes de la Cura.



Despues de 15 dias de tratamiento.

A continuacion indicamos las afecciones mas particularmente influenciadas por este **prodigioso tratamiento**:

Eczémas, herpès, impétigo, acné, sarpullido, prurigo; rojeces, sarpullidos farinaceos, psoriasis, sycosis de la barba, comezones, enfermedades del cuero cabelludo, afecciones de la nariz y oidos, llagas y eczémas varicosos de las piernas, enfermedades sifiliticas.

Su accion es igualmente segura en los **trastornos de la circulación tanto** en el hombre como en la mujer, así como en el **artritismo, reumatismo, gota, dolores** etc.....

Ni de un solo fracaso tenemos noticia.

Este maravilloso tratamiento ejerce su acción, no solamente en la parte del cuerpo donde el mal está localizado, sino tambien en la sangre a la cual PURIFICA y REGENERA.



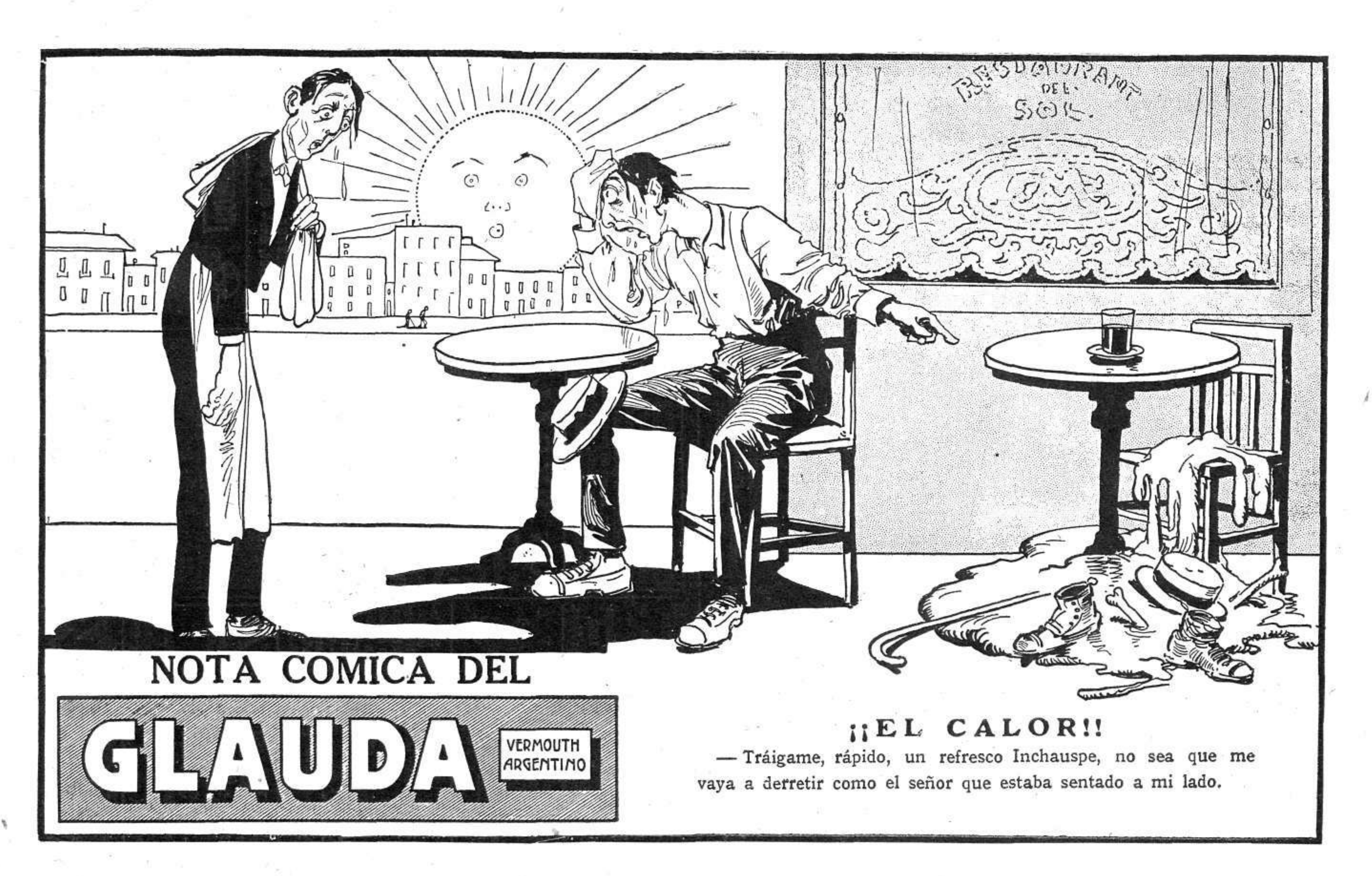
El DEPURATIVO RICHELET se encuentra en todas las buenas FARMACIAS Y DROGUERIAS.

Observar rigurosamente las instrucciones contenidas en el folleto ilustrado que acompaña a cada frasco.
Este folleto será mandado gratuitamente por el depositario general ó por el Señor L. RICHELET a quien lo solicite

Depositario general para la República Argentina:
FARMACIA FRANCO-INGLESA
Sarmiento, 585/587 - Bs. Aires.
Laboratorio: L. Richelet, 6, rue de Belfort, en BAYONNE (Francia)

Para el Uruguay: JOSE J. VILLARINO E HIJOS — SARANDI, 431, Montevideo

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



MERCEDES. — El director y vicedirector de la Escuela Normal Mixta, señores José A. Campi y Alejo Amavet, con los señores maestros y maestras egresados.

MALUGANI Hnos., ESPECIALISTAS EN COCINAS



Instalaciones de agua caliente.

Pidan Catálogos. MEJICO, 1359, Buenos Aires.

A LOS QUE TIENEN BUENA VISTA y quieran conservarla recomendamos nuestros lentes con cristales amarillos norteamericanos y aros im. Carey, recién inventados, llamados Ophtal nix contra la tierra, el sol y la luz excesiva. Eminentes oculistas los recomiendan a los aficionados del cinematógrafo. Precio de propaganda, franco de porte a cualquier punto de la República, $ 4.— Los pedidos, con el importe, dirigidos a HAUVILLER y Cía. — Instituto Optico Oculistico— SUIPACHA, 318, Buenos Aires

La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1169, ofrece una GUITARRA, réclame, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo $ 15. Embalaje, $ 1.50. — Gran voz.



CATALOGO, GRATIS

MECHERO MITRE — Luz incandescente a alcohol común. Muy económico. Un litro arde 18 horas con luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con Mechero Mitre, $ 9.— Remisión, recargo $ 1.— Mechas y tubos para cualquier sistema de lámpara. — Calentadores Primus, a kerosene, y repuestos. —— PIDAN CATALOGO. E. BONGIOVANNI, Moreno, 2099, Bs. Aires.

¡UN REGALO!

Por $ 2 m/n ó 100 cartoncitos 43, remitimos, con porte pago, un espléndido anillo 18 kil. Fil., igual al modelo. Pedidos, con importe, al Gerente de



The Diamond House, Tacuarí 613

BUENOS AIRES

Premiado Establecimiento Ortopédico

F. PANIZZI, Libertad, 114

PIERNAS DESDE pesos 100.

Brazos, Aparatos para cualesquiera desviaciones, Corsets para mal de Pot y para corregir la columna vertebral, Corsés, Corsé-faja, Fajas, Bragueros, Medias elásticas.

¡AVICULTURA con EXITO!

Alimentos y medicamentos Avícolas, Caninos, Felinos: Aves, Huevos garantidos, Perros, Gatos, etc., Incubadoras e implementos en General. Pida folleto nuevo «C. C. 11»

MINANA - BURGIN COY

U. T., 1734, Av. - 521, Florida - Bs. Aires

MUSICA

«Himnos de las naciones aliadas». Album para piano solo o canto y piano. Enviando

$ 1.20 m/n.

en Bono Postal o en estampillas.

JOSE BONFIGLIOLI

CALLAO, 131. Buenos Aires

GAS LIQUIDO, Marca registrada



ES EL MEJOR COMBUSTIBLE para Lámparas, Cocinas, Calentadores para Baño.

CATÁLOGOS Y PROSPECTOS, GRATIS.

R. HAUPT y M. PIZZA

Fabricantes Importadores.

3266 - VICTORIA - 3266. Bs. Aires

U. T., 643 (Mitre)



¡COMERCIANTES!

pidan nuestra lista de precios de linternas eléctricas de bolsillo y tubulares.

CASA MATUCCI

S. del Estero, 653, Bs. Aires

APERITIVO VINO QUINADO KALISAY EL MAS SALUDABLE PRUEBELO

© Biblioteca Nacional de España

LA PROVEEDORA DE LAS 14 PROVINCIAS

DORMITORIO roble floreado, norteamericano, macizo, 3 cuerpos, mediano, las 7 piezas .... $ **240**



NOS PUEDEN IMITAR LOS MODELOS, PERO NO LA PERFECTA Y SOLIDA CONSTRUCCION.

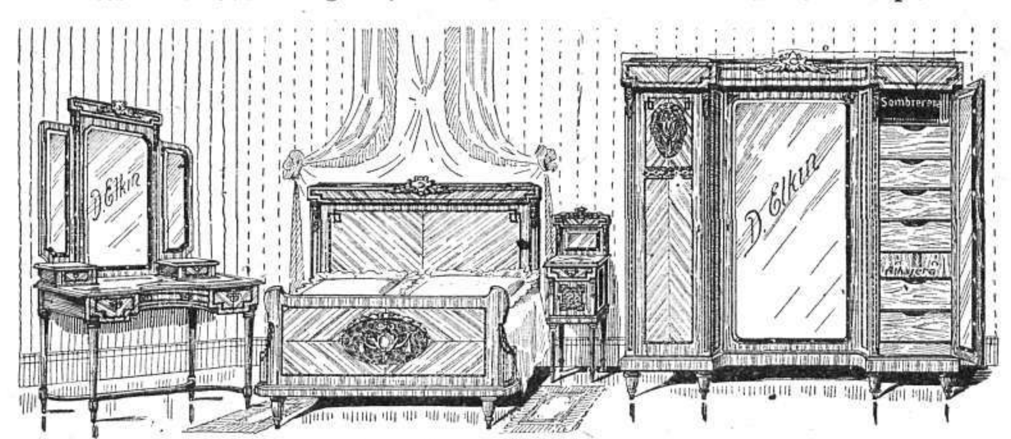


OTORGAMOS CREDITO CAPITAL E INTERIOR

Roble ahumado macizo, las dos piezas, $ **195**

Idem con mesa y 6 sillas tapizadas, cuero buffalo de primera .... $ **280**

La fabricación y materiales que empleamos resisten temperaturas cálidas. Fletes absolutamente gratis, no distando más de 7 horas de la capital.



JUEGO DE DORMITORIO citronier, última creación, compuesto de ropero 2.20 m., cama camera, con elástico imperial, toilet, 2 mesas de luz y 2 sillitas .... $ **850**

Más sencillo .... $ **580**

D. ETKIN. - **RIVADAVIA, 2743-45**

© Biblioteca Nacional de España



SAN ISIDRO. — Pic-nic efectuado por la sociedad «Jorge Newbery», en la quinta del doctor Mansini.



SAN ISIDRO. — Las niñas de Comas Ruiz, con sus amiguitas, en la fiesta que siguió al acto de su primera comunión.



SAN FERNANDO. — Interesante demostración de simpatía a la señorita Pascuala del Uncal, en ocasión de su cumpleaños.



TIGRE. — Pic-nic ofrecido por el señor Pedro Vignole a sus empleados, en las pintorescas islas.



VINO CORDERO

(GENUINO)



Exíjase como garantía de legitimidad del VINO CORDERO, a más de su etiqueta y envase, que la faja fiscal lleve la palabra

“CORDERO”

como se destaca en el facsímil.

Para las fiestas de Navidad y Año Nuevo, es el preferido.

© Biblioteca Nacional de España

Ensaye usted el Neumático **Firestone** y compruebe su excelencia; reconocerá las poderosas razones que existen para que tenga en él la más plena confianza, en todo tiempo y en cualquier terreno.

La valiosa propiedad de adherirse al camino y sus grandes méritos de DURACION, SEGURIDAD y ECONOMIA, han hecho célebre al

NEUMÁTICO

Firestone

"NON-SKID"



En este nombre va comprendida la reputación industrial y el honor del hombre que fundó las fábricas **Firestone** y cuyo apellido dió a esta marca, que ha logrado colocar con justicia a la cabeza de todas las demás marcas de neumáticos del mundo.

FIRESTONE TIRE & RUBBER Co.

VICTORIA, 1566 - BUENOS AIRES

Agentes en el Uruguay:

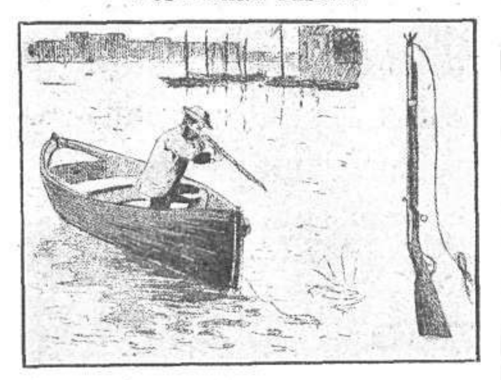
LOHIGORRY Hnos.

Rincón, 511 - Montevideo.

© Biblioteca Nacional de España

Inventos, recetas y procedimientos útiles

FUSIL PARA PESCAR



La pesca de las truchas, salmones, etc., por medio de la lanza o flechas dirigidas a mano, requiere extraordinaria habilidad, de modo que es raro el aficionado que alcanza la necesaria destreza; pero por medio del ingenioso fusil cuyo dibujo acompañamos y que permite precisar la puntería, resulta relativamente fácil dicho procedimiento de pesca.

Para cargar el aparato se comprime por medio de un botón, un resorte espiral alojado en el interior del tubo o cañón, y se introduce seguidamente la flecha atada a un bramante de conveniente longitud, que se sujeta por el otro extremo a un punto fijo. El disparo se efectúa por medio de un gatillo, dispuesto como en las armas de fuego usuales, y al instante la dilatación brusca del resorte, arroja con fuerza el proyectil.

PARA EXTERMINAR LAS CUCARACHAS, da buen resultado las hojas de té. Para usarlas se ponen en remojo, se escurren luego con la mano y se colocan sobre hojas de papel en los lugares que por la noche frecuentan las cucarachas, las cuales se comen las hojas y mueren por efecto del tanino.

EL MARFIL DE LOS MANGOS DE LAS NAVAJAS Y CUCHILLOS amarillentos por el uso, recobra su primitiva blancura frotándolo con esencia de trementina.

EL ENGRUDO DE ALMIDÓN o de fécula suele solidificarse o ponerse pastoso en cuanto se enfría. Operando con cinco gramos de almidón por 100 de agua, se obtiene un producto casi sólido.

Para liquidarlo se conocen varios medios, como por ejemplo, el de calentar el engrudo semisólido y agregarle unas gotas de ácido clorhídrico. Así se consigue en poco tiempo que la masa pastosa se ponga completamente líquida.

Para el mismo objeto puede emplearse un poco de malta molida, de la que se vende en las droguerías, disuelta en agua fría o muy poco tibia. Pasado un poco de tiempo se echan unos cuantos centímetros cúbicos del líquido que sobrenada en una vasija que contenga engrudo de almidón sólido y se agita en frío. Al cabo de quince minutos o de media hora estará el engrudo completamente líquido.

Igual transformación se puede provocar por medio de otro fermento soluble, la tialina, que contiene la saliva. Para producirla se echa el engrudo solidificado, una vez frío, en un frasco de boca muy ancha, y luego, aunque el procedimiento no parezca muy limpio, se escupe en el producto y se agita. Transcurridos veinte o treinta minutos, el fermento produce su efecto y comienza a poner fluído el engrudo.

Este experimento demuestra la influencia que la saliva ejerce sobre los alimentos feculentos que consumimos, como el pan, las judías, los guisantes, etc.





La insuperable artista, consagrada triunfalmente como reina de las tonadilleras, dice:

"Encantada del producto "Eclatine", no uso otro".

LA GOYA.

La notable preparación "Eclatine", para el embellecimiento del cutis, se vende en todas las Farmacias y Perfumerías de la República, y en la

CASA ARGENTINA SCHERRER

161, SUIPACHA. 185 - BUENOS AIRES

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: Unión, 598 (Aven.)
Administración: Unión, 2316 (Aven.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00
Núm. suelto...	20 ctvs.	Núm. suelto...	25 ctvs.
Núm. atrasado,	40 „	Núm. atrasado,	50 „

EN EL EXTERIOR:

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„ „	4.00
Año	„ „	8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

© Biblioteca Nacional de España

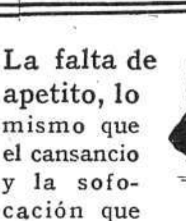
Hematógeno

del Dr. Hommel

ZURICH SUIZA

es **INFALIBLE** contra el

agotamiento físico y la postración moral a que tan expuestos están los hombres que soportan excesivas fatigas mentales.



La falta de apetito, lo mismo que el cansancio y la sofocación que ocasionan los fuertes calores, desaparecen en cuanto comienza a tomarse el reconstituyente

HEMATÓGENO

cuya acción notablemente vigorizadora, equivale a inyectarse sangre nueva, pura y sana.

Su eficacia está comprobada por todos los principales médicos que lo recetan diariamente.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

UNICOS DEPOSITARIOS:

P. SOLDATI y Cía.

DROGUERIA SUIZO-ARGENTINA
BUENOS AIRES

Exíjase siempre en las Farmacias los verdaderos

"BOMBONES NAGELL"

que se expenden sólo en frascos originales de 15 bombones, llevando cada uno un sellito con la palabra



y nuestra firma. Todo otra bombón purgante que no reuna estas condiciones, no es más que una grosera imitación de los verdaderos

"BOMBONES NAGELL",

el purgante ideal y eficaz, especial para señoras y niños.
Unicos depositarios: P. SOLDATI y Cía.
DROGUERIA SUIZO-ARGENTINA. Buenos Aires



Complete su Auto



con el

Arranque Eléctrico y Luz sistema "Heinze" (Sprinfield),

Llantas sin aire "Dayton",

Amortiguador de sacudidas "Buckeye de Luxe".

PIDA PRECIOS Y PROSPECTOS
A SUS UNICOS IMPORTADORES:

CAFFARATTI & Cía.
VIAMONTE, 766. Bs. Aires

LUZ ELECTRICA
GRATIS

Puede usted tener en su

ESTANCIA, CHACRA o QUINTA

y para alumbrado público de pueblos o aldeas, mediante las instalaciones

AEREO-ELECTRICAS C. E. M.,

a base de Molinos de viento y Acumuladores eléctricos.

PIDAN PROSPECTOS AE. 2.

LA CONSTRUCTORA
ELECTRO-MECANICA

Fábrica de Acumuladores, Dinamos y Motores

BELGRANO, 648

© Biblioteca Nacional de España



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

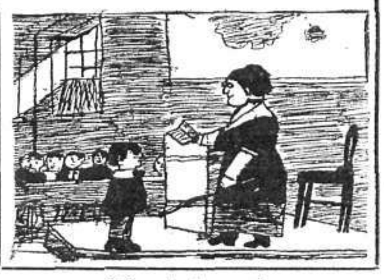


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños.
Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



346 — Se rompió mi muñeca.
LUCÍA YORIO.

347 — La lluvia.
P. MARTÍNEZ.



348 — En la escuela.
MARIO PANELO.



349 — Nochebuena.
ALBERT.



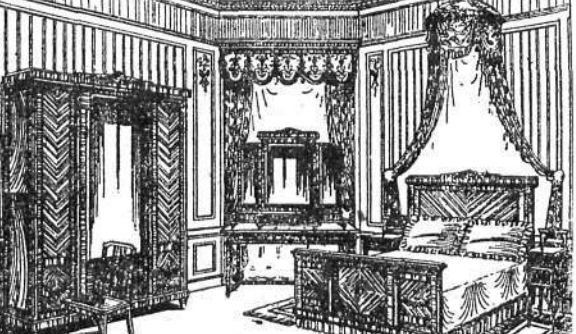
350 — Curando al enfermo.
A. PÉREZ PILLADO.



351 — Durmiendo al nene.
J. FUENTES.



352 — Comentando la crisis.
R. J. RESI.



MUEBLES! TAPICERIA!

"La Proveedora del Hogar"

UNICA OPORTUNIDAD: Como réclame y aguinaldo de Año Nuevo, ofrecemos este hermoso juego de dormitorio, macizo, 3 cuerpos, con marquetería de caoba y bronces, compuesto de 9 piezas, por... $ **265**

Del interior soliciten Catálogo.
Embalaje y conducción, gratis.

E. ROMAGOSA - Sarmiento, 1150 - B. Aires

BONDUEL Hermanos
VICTORIA, 821
IMPORTADORES DE
PRODUCTOS, QUIMICOS y ANILINAS

Goma laca rubia - Goma Senegal (grosse blonde) - Tanino Francés, soluble al alcohol - Parafina - Acido cítrico - Anilinas en todos los colores para tintorerías - Hematina - Campeche, etc.



LA OCASION
SAN MARTIN, 120

La casa **QUE VENDE MAS BARATO QUE NADIE:** Alhajas, Perlas y Brillantes.

Compra Alhajas y Pólizas, pagando el más alto precio.

SAN MARTIN, 120
U. TELEF., 6180, Avenida

© Biblioteca Nacional de España



Un Automóvil Se Juzga Por Su Apariencia

Si el acabado se conserva en buenas condiciones, las amistades de Ud. admirarán su automóvil, pero si lo deja ponerse opaco y manchado, causa mala impresión, sin que importe su perfección mecánica.

CERA PREPARADA DE JOHNSON

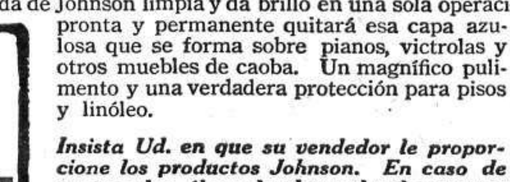
—Líquida o en Pasta—

Actualmente fabricamos esta cera en forma *Líquida*. Da un brillo instantáneo con muy poco frotamiento. Un automóvil de tamaño regular puede lustrarse en media hora. La Cera *líquida* de Johnson es exactamente igual a la de forma en pasta.

Un Pulimento a Prueba de Polvo Para Automóviles

La Cera Líquida de Johnson proporciona un lustre seco, duro y como cristal, que no recoge o retiene el polvo. Conserva el barniz y lo protege contra las inclemencias del tiempo, dándole mayor duración y conservando su belleza. Cubre las manchas — evita que el barníz se parta — corta el agua — hace que los lavados duren más.

Incomparable Para Los Muebles



La Cera Líquida de Johnson limpia y da brillo en una sola operación. De una manera pronta y permanente quitará esa capa azulosa que se forma sobre pianos, victrolas y otros muebles de caoba. Un magnífico pulimento y una verdadera protección para pisos y linóleo.

Insista Ud. en que su vendedor le proporcione los productos Johnson. En caso de no tenerlos, él puedo obtenerlos de nuestros representantes:



R. E. CARLO & CIA.
Moreno 927, BUENOS AIRES
Fabricado por
S. C. JOHNSON & SON., Racine, Wis., E.U.A.

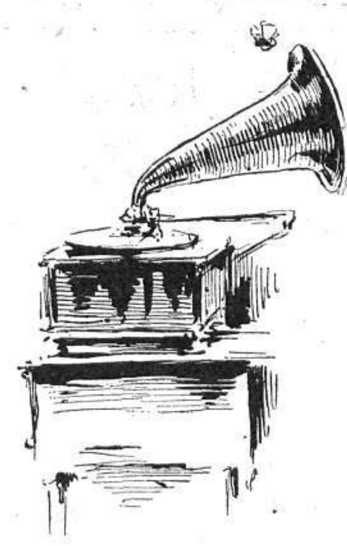
© Biblioteca Nacional de España

El fonógrafo y la mosca

En torno de un fonógrafo revoloteaba impertinente una mosca. Dando vueltas y más vueltas, había concluído por atraerla aquel aparato que poseía una bocina de metal demasiado hermosa y reluciente, y cediendo a la tentación de conocerlo muy de cerca, se metió en su interior. Pero, a poco de permanecer dentro de él, experimentó una impresión de aturdimiento. Atenta y minuciosamente lo examinó todo, giró en su interior largo rato, escudriñó su fondo con un cuidado y con una prolijidad digna de encomio en ese insecto alado con ribetes de investigador. Salió fuera para cerciorarse de qué punto partían los sonidos, observó con atención breves minutos por si los producían la extensa bocina o la caja, y se preguntaba cómo era posible que aquel aparato charlara tanto, faltándole el cerebro.

Segura de hallar el misterio, la mosca no vaciló en ponerse en guardia durante varias horas, eligiendo como observatorio un alto y suntuoso aparador del comedor, que contenía finísima cristalería y diversos objetos de plata de mérito artístico. Cansada de permanecer en aquella altura sin que ningún indicio le diera la clave del misterio que tanto anhelaba penetrar, la señora Mosca descendió poco a poco del lugar en que se hallaba y se posó sin respeto alguno sobre la valiosa platería que allí se encontraba y sobre el espejo del mueble, donde se reflejaba su imagen fea y obscura. Paulatinamente y con una paciencia impropia de una mosca, llegó de nuevo hasta el mueble donde los dueños de casa habían colocado al fonógrafo, que era una elegante mesita de caoba.

Con su habitual impertinencia, peculiar a todas las de su especie, la mosca fuése otra vez al interior del fonógrafo, dispuesta a no salir hasta tanto no conociera la causa que lo hacía hablar durante horas y horas consecutivas, si tal era la voluntad de sus dueños.



El fonógrafo, entonces, fastidiado quizás por tamaña insistencia, la dijo:

— ¡Mosca importuna, sois tan ingenua que se podría decir que acabáis de llegar de la luna! ¿Estáis asombrada de mi portento? ¿Queréis conocer y comprender el poder que me ha sido dado para hablar, sin tener cabeza? ¿Es eso acaso lo que os sorprende? Os digo nuevamente que sois una ingenua. ¿Por qué no lleváis a cabo una exploración tan minuciosa, — como la que yo acabo de ser objeto por vos, — en la cabeza de todas las personas que llenan de insípidas charlas al mundo, y después veréis que en bien pocas hallaréis esa materia que se llama sesos?

La mosca, que tiene un cerebro comparable a esos innumerables seres humanos a que aludía su examinado, escuchó atónita las sensatas palabras del fonógrafo. No comprendió ese lenguaje inspirado en la verdad y se retiró triste y mohina de aquella casa en donde había recibido lección tan sabia.

Cuentan las crónicas que se escriben en el mundo de los insectos que invaden las viviendas de los hombres en toda época y en todo lugar, dejando siempre una mancha doquiera se posan, que aquella mosca estúpida ha tomado horror a ese prodigioso invento de un cerebro humano que reproduce la voz del hombre en forma admirable y que huye de todo lugar donde se perciban los sonidos de aquél.

ADELIA DI CARLO.



PIDAN CATALOGO ILUSTRADO, GRATIS

Gran Bazar PEDRO BIGNOLI

GRAN FABRICA Y COMPOSTURA DE PARAGUAS, BASTONES, SOMBRILLAS Y ABANICOS.
Exposición permanente de Artículos para Regalos
C. PELLEGRINI, 300 esq. SARMIENTO - Buenos Aires
Todos nuestros artículos los remitimos con embalaje gratis

MOSQUITOL

CONTRA LOS MOSQUITOS
PREVIENE Y CALMA LA COMEZON
Depósito: Laboratorio Químico Ocampo. LAVALLE y CALLAO

RELOJES LUMINOSOS



de bolsillo y con pulsera de cuero
¡FIJOS COMO EL SOL!
(Precio con flete pago)
Pulsera-reloj, de plata, $ 12.—
Pulsera-reloj, de níquel, » 8.—
PARA BOLSILLO
Reloj para caballero, caja de níquel............ $ 5.50
Todos con marcha garantida.
Aceptamos en pago cartoncitos de los cigarrillos 43, a 2 centavos cada uno. Pedidos a
CASA MATUCCI
S. del ESTERO, 653. Bs. Aires



LAS CANAS No deben teñirse ni deben dejarse, porque dan una apariencia de vejez. Usen el KO-DOL y a los pocos días se encontrarán sin una cana, el cabello reaparecerá suave y con la brillantez de juventud; al mismo tiempo evita la calvicie. Substancias vegetales inofensivas. Quita la caspa. En venta: THE KO-DOL HOUSE, Alsina, 1194, Buenos Aires
Precio: $ m/n. 5. Encomienda: $ m/n. 0.50

© Biblioteca Nacional de España



Ultimo modelo, "CLASSIC" **$3.700**

Adquirir un Automóvil "ALLEN", es ganar dinero!...

PORQUE 120-130 kilómetros por cada 18 litros de nafta, con un motor de 37 HP., representa para usted una GRAN ECONOMÍA, a parte de tener su auto fuerza suficiente para cualquier necesidad.

PORQUE el consumo de aceite es insignificante.

PORQUE el desgaste de neumáticos es muy inferior, dado a que sólo pesa 1020 kilos, y a su ideal sistema de suspensión, que a más de dar sumo confort a los pasajeros, representará para usted una economía por el poco desgaste mecánico.

PORQUE los materiales empleados en el "ALLEN" son de la más alta calidad; y

PORQUE la **perfecta construcción mecánica** y cualidades del **"ALLEN"**, hacen que ésta sea hoy la mejor adquisición que pueda Vd. hacer.

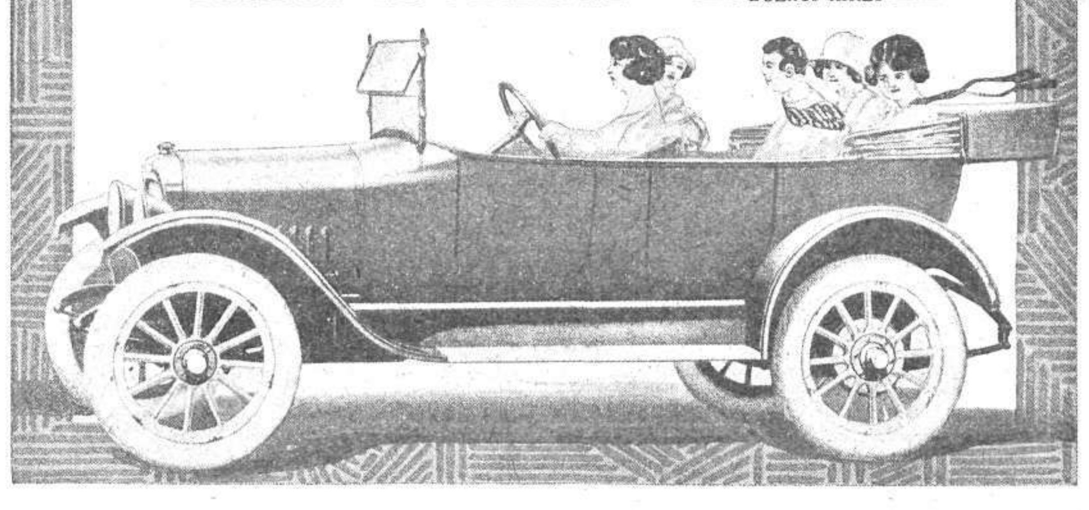
Motor de 37 HP. Mono-Block de 4 cilindros 3 3/4 por 5. ALUMBRADO y ARRANQUE eléctricos Westinghouse. RODADO 32 × 3 1/2. ALTURA 30 ctms. Llantas desmontables. CHASSIS de 112 pulgadas entre ejes. ELASTICOS posteriores de 55 pulgadas de largo. COLOR "pardo humo", con ruedas crema y guardabarros y radiador negros. VISITENOS o solicite CATALOGOS.

Agentes necesitamos en toda la República.

(HAY AUN ZONAS DISPONIBLES)

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:

"CASA ITURRAT" 841, POZOS, 857 — BUENOS AIRES —



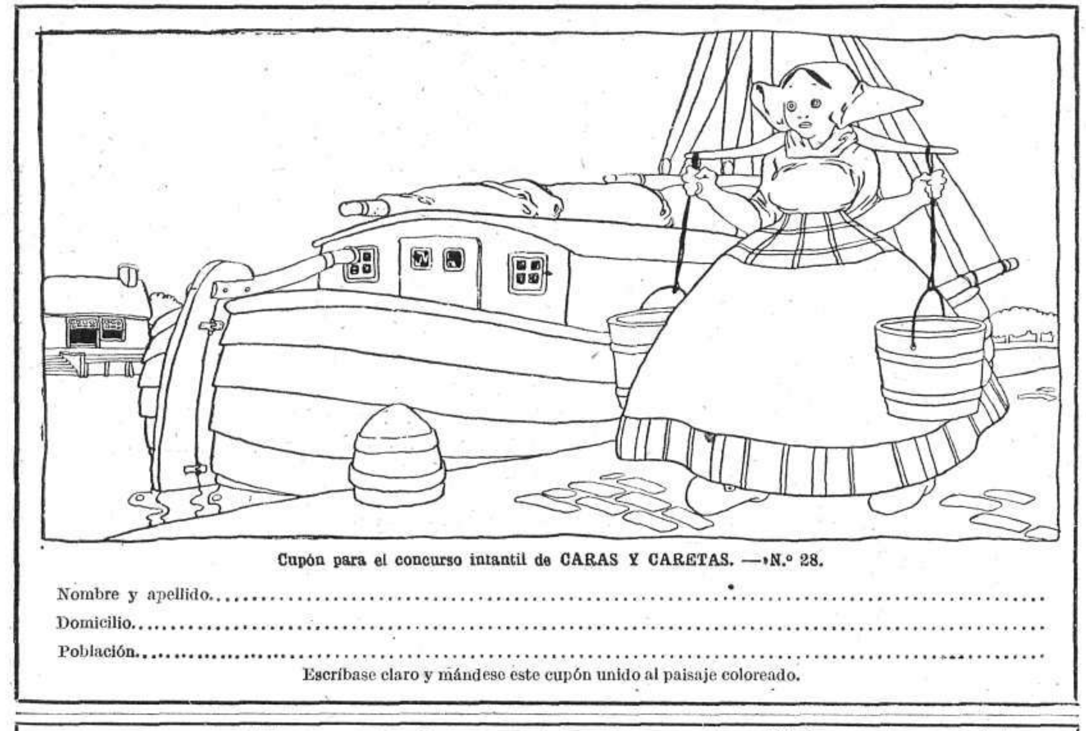
© Biblioteca Nacional de España

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 28.

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Lotería Nacional

Próximos sorteos: día 9 de enero, de $ 2[illegible]0.000; el entero vale $ 42.00, el décimo, 4.20. Día 9, de $ 20.000; el entero, $ 6.00, el quinto, 1.20. La combinación de $ 220.000, vale 48.00. Día 12, de $ 50.000; el entero, $ 10.00, quinto $ 2.00. A cada pedido agréguese $ 1 m/n., para gastos de certificado y remisión de extracto.

GIROS Y ORDENES A LA ACREDITADA AGENCIA **HECTOR SACCOROTTI** ENTRE RIOS, 1114 BUENOS AIRES

Antes de vender los Títulos Nacionales y Provinciales, consulten mis precios y se convencerán que es el más alto de plaza.





© Biblioteca Nacional de España



En todo ordenado hogar
hay un ángel tutelar,
siempre atento y previsor
y que viene, a lo mejor,
un olvido a recordar.

Se aproxima el veraneo
y Esther, en el ajetreo
de preparar la valija,
va apurada y no se fija
en un objeto de aseo.

Pero al ángel tutelar
no se le puede olvidar
tan importante detalle,
y antes que salga a la calle
se lo viene a recordar.

Mas no temais que a la niña
el angelito la riña,
porque sabe bien que Esther,
como bonita mujer,
se lava, cuida y aliña.

Sólo que en esta ocasión
padeció una distracción,
y él la viene a subsanar,
con cariño, al entregar
a la niña su jabón.

¿Y quién no va a suponer
que ese jabón tan preciado
que el ángel le trae a Esther
es el **REUTER** afamado,
que prefiere la mujer?

© Biblioteca Nacional de España

El caucho y su historia

Las primeras noticias de la existencia del caucho llegaron a Europa después del segundo viaje de Colón al Nuevo Mundo, durante el cual se descubrió que los indígenas acostumbraban fabricar pelotas, botellas, botes impermeables y otros objetos con una goma elástica especial. La primera descripción de dicha substancia la hallamos en un relato del P. Martyr d'Anghiera, que vió en 1525 algunas pelotas hechas con una goma elástica, en Méjico. Los indios del Ecuador y del Perú llamábanla «cahuchu» o «caucho». Algunos viajeros trajeron varios ejemplares a Europa para adornar las salas de los coleccionistas de curiosidades. Una onza valía 26 pesetas.

En 1731 organizáronse dos expediciones por la Academia de Ciencias, para determinar la figura de la tierra. Una de ellas, dirigida por el naturalista La Condamine y por el astrónomo y matemático Bourguer, zarpó hacia las regiones tropicales de la América del Sur. La Condamine ocupó sus ocios estudiando la fauna y la flora del Perú y del Brasil, y, en 1736, envió un pedacito de goma elástica a la Academia Francesa, con una nota que decía: «Se da en los bosques de las provincias de Esmeraldas un árbol llamado «Hévé» por los indígenas del país, y fluye de la planta, por simple incisión, un líquido blanco como la leche, que se ennegrece gradualmente al aire. Los habitantes hacen con él objetos impermeables que después de haber sido ennegrecidos por el humo, adquieren la apariencia del verdadero cuero. Cubren con él moldes de tierra en forma de botella; cuando se ha endurecido la resina, rompen el molde, sacan los pedazos por el gollete y así obtienen una botella muy dura, capaz de contener toda clase de líquidos».

El primer estudio químico del caucho publicóse en 1763, por Hérissart y Macquer, quienes examinaron las cualidades de la substancia. Pero en Europa continuó siendo una mera curiosidad hasta que, en 1770, Priestley, el descubridor del oxígeno, aconsejó su uso para borrar las manchas de lápiz. Y éste fué durante muchos años el uso a que se la destinaba.

En 1778, M. Charles, que hizo la primera ascensión en un globo lleno de hidrógeno, revistió su aerostato de goma elástica disuelta en trementina. Peal y Besson, en 1791, Johson en 1797, Champion en 1811 y Clark en 1815, sugirieron la idea de hacer ropas impermeables. Ninguno de ellos obtuvo un gran éxito. En 1820, Nadier descubrió un método de cortar la goma elástica en hilos para hacer géneros elásticos. Y en el mismo año, Hancok fundó, en Inglaterra, la primera fábrica de goma elástica. Pero hasta 1825 no descubrió Mackintosh la solubilidad de la goma elástica en la nafta, aplicando con verdadero éxito la solución a la fabricación de las ropas impermeables; entonces puede decirse que comenzó la industria moderna de la goma elástica. En 1836, a consecuencia de las investigaciones de Hancock, descubrióse que la goma elástica podía ser unida en masas por medio de un enérgico amasamiento, bajo la acción de un calor moderado. Dicho proceso fué llamado masticación y resolvió el problema de las manufacturas de artículos de uso diario.

Goodyear, de Newhaven, descubre en 1839 el proceso de la vulcanización que venció la influencia de los cambios de estación y adaptó dicha substancia a los innumerables propósitos de la humanidad.

Antes de la utilización de la goma elástica en los laboratorios químicos, los aparatos relacionábanse entre sí por medio de tubos de cristal curvados dos veces en los ángulos convenientes. Para unir a las retortas con los recipientes, usábase barro para junturas.

No tiene, pues, nada de particular que se adoptara la goma elástica tan pronto como se hicieron cargo de su utilidad. El uso de las piezas acopladoras de caucho lo descubrió por la primera vez Berzelius en 1814.

En 1844, Hancock patentó un procedimiento para moldear obturadores de gutapercha o de gutapercha y caucho, y su introducción puede atribuirse a William Perkin, quien paseándose un día por Londres, mientras iba pensando en la utilidad de los tapones de corcho que se usaban para los análisis químicos, vió un pedazo grande de goma elástica en el escaparate de una tienda, ocurriéndosele entonces la idea de cortar obturadores de goma elástica que puso en ejecución en seguida.



EXTRACTO DE BABBITT

Es el producto indispensable en todo hogar, por lo económico y eficaz.

Es insuperable para el lavado y conservación de ropas, platos, puertas, baterías de cocina y demás enseres de la casa.



Pruébelo y lo adoptará

No daña en absoluto los esmaltes.

Se vende en los Almacenes, Bazares y Ferreterías

PRECIO: $ 0.25 el paquete

Importadores: BOUCAU Hnos.

BOLIVAR, 399 BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

PEPTO-COCAINA

Acidez de Estómago
(hiperclohidria)

Pepto-Cocaína
CON BISMUTO

produce un alivio inmediato, sin los inconvenientes de los alcalinos.

Régimen alimenticio y Pepto-Cocaína con bismuto, es la base del tratamiento de esta dolencia.

SOLICITENSE FOLLETOS

Dispepsia crónica
(con hipoclorhidria)

Pepto-Cocaína
ACIDA

favorece la digestión impidiendo la dilatación del estómago y demás trastornos gástricos.

Desde hace 25 años este producto constituye el verdadero remedio específico de las enfermedades del aparato digestivo.

SOLICITENSE FOLLETOS

Enfermedades del hígado

Pepto-Cocaína
CON BOLDO

Estimula la digestión y combate con eficacia los cólicos hepáticos.

Esta preparación es una combinación farmacéutica aprobada por nuestros principales médicos y considerada insustituíble en estas afecciones.

SOLICITENSE FOLLETOS

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON
168, DEFENSA, 192 — Sucursal: FLORIDA, 159 (Pasaje Güemes)



Use nuestro dentífrico Pasta de Cerezas y conservará sus dientes blancos y sanos y su boca perfumada.

Destruye los gérmenes infecciosos, impide la acidez, da firmeza a la dentadura y no ataca el esmalte, ni los tejidos blandos de la boca.

En todas las farmacias, a $ **1.20**, la caja o pomo.



FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168. Defensa, 192. Sucursal: Florida, 159; P. Güemes

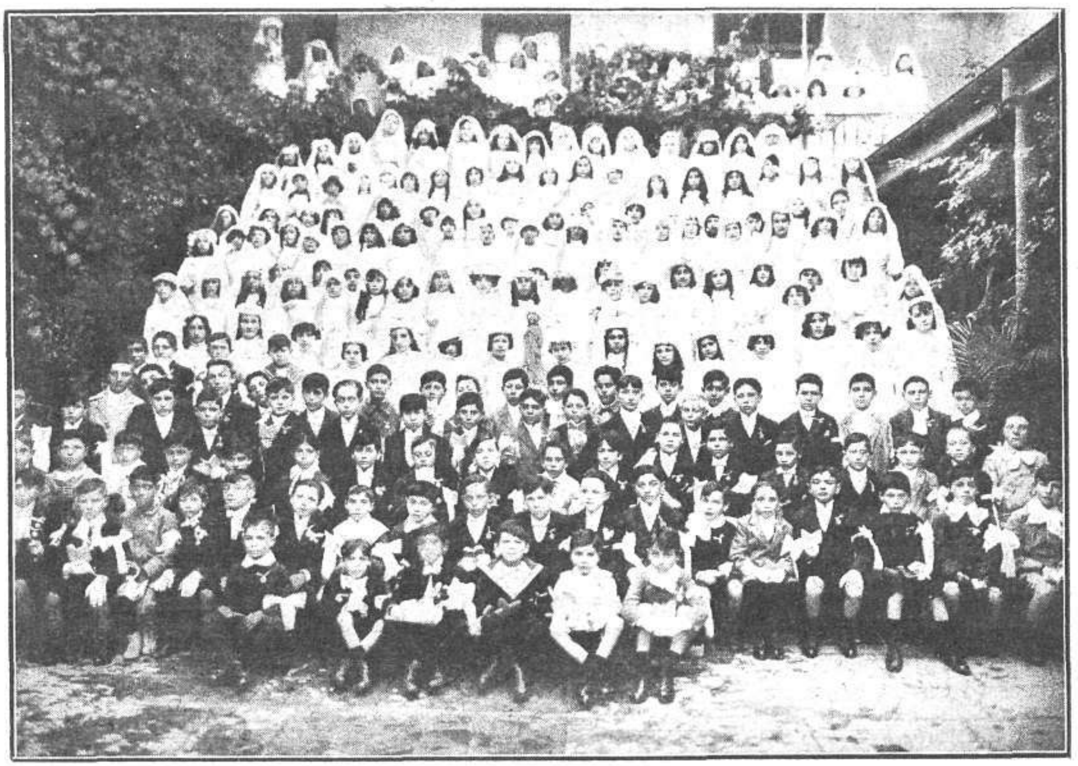
Jabon Parker
CURATIVO

La pureza de sus componentes, así como sus propiedades curativas y emolientes, hacen de este jabón el más indicado en el tratamiento de las erupciones cutáneas (barros, manchas, herpes, etc.), y su exquisita fragancia, el más recomendado para los usos de toilette y baño.

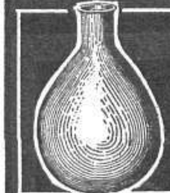
Concesionarios:

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON
168 - DEFENSA - 192
Sucursal: 159, FLORIDA
(Pasaje Güemes)

© Biblioteca Nacional de España



Interesante grupo de niños que tomaron la primera comunión en la iglesia parroquial, ceremonia que dió ocasión a una fiesta que revistió grandes proporciones.



CARNAVAL 1918 SERPENTINAS DE 17 A 20 Mts. Y GLOBITOS FRANCESES "MARCA SIN RIVAL"

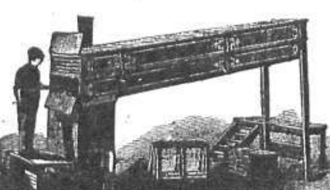
De calidad insuperable. Vendemos por mayor. Pidan muestras y precios a

BONDUEL Hermanos

VICTORIA, 827 ó ALSINA, 718. BUENOS AIRES

Secadoras de Frutas

Máquinas de Pelar.



Conserve sus frutas y legumbres de una **estación para otra**, convirtiéndolas en forma disecada, apetitosas, deliciosas y de valor comercial.

Nuestras Secadoras están en uso en todas las Escuelas de Agricultura de la Nación

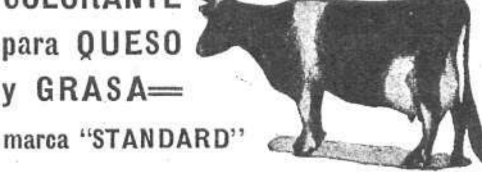
Pida folletos explicativos: A. REINHOLD

BELGRANO, 499. Buenos Aires

CUAJO EN POLVO

COLORANTE para QUESO y GRASA=

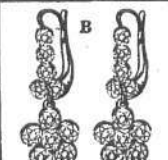
marca "STANDARD"



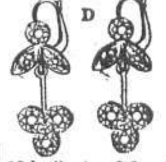
Hemos recibido algunas partidas y ofrecemos a precios módicos.

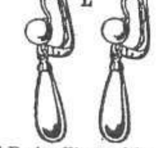
ALEJANDRO REINHOLD

Calle Belgrano, 499. Buenos Aires





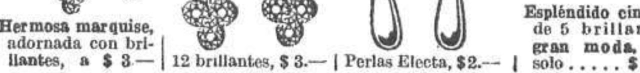




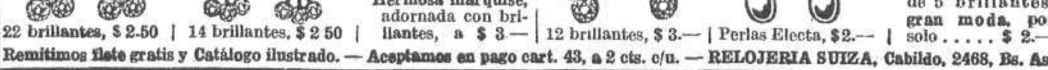


Hermosa marquise, adornada con brillantes, a $ 3.—

Espléndido cintillo, de 5 brillantes, gran moda, por solo . . . . . $ 2.—



22 brillantes, $ 2.50 | 14 brillantes, $ 2 50 | 12 brillantes, $ 3.— | Perlas Electa, $2.—



Remitimos flete gratis y Catálogo ilustrado. — Aceptamos en pago cart. 43, a 2 cts. c/u. — RELOJERIA SUIZA, Cabildo, 2468, Bs. As.

© Biblioteca Nacional de España



FUNDADA EN 1853



NOVEDAD, $ 19 MENSUALES

DORMITORIO laqué blanco, completo, para señorita, 5 piezas, AL CONTADO .... $ 180
O EN DIEZ CUOTAS DE $ 19

N.º 1361. COMEDOR LUIS XVI, cedro caoba. Aparador y trinchante, con mármoles, una mesa y 6 sillas tapizadas, $ 320

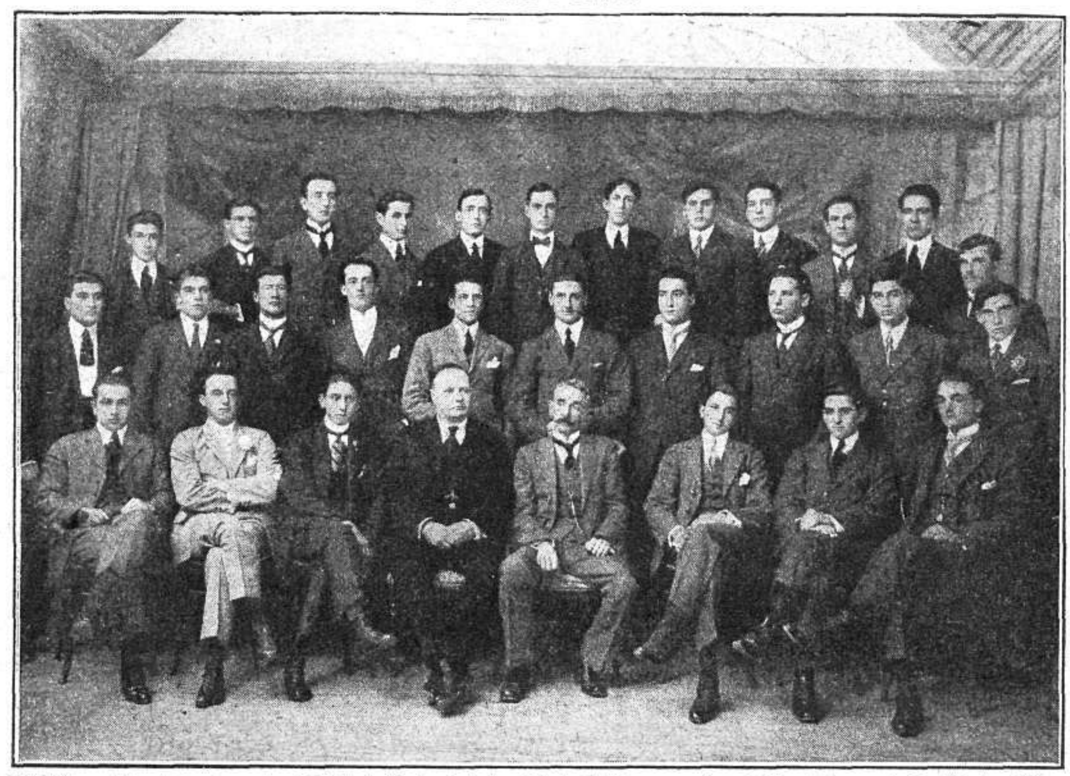


CORRIENTES 1145 — SECCION PEDIDOS PARA EL CAMPO — CORRIENTES 1145

PIDAN CATALOGO (17) ILUSTRADO

PIDAN SUPLEMENTO MIMBRE

© Biblioteca Nacional de España



PARANA. — El rector y vicerrector del Colegio Nacional, doctor Alfredo E. Moore y profesor Alcides Vein, con los bachilleres últimamente egresados.



PNEUMATICOS para autos, bicicletas y motocicletas. Llantas de goma para coches. Gomas macizas para camiones. Artículos técnicos en general, de goma ebonita y gutapercha, etc., etc.
PIRELLI & Cía., Santa Fe, 1544/52 - Buenos Aires

Los de más sólida reputación

Clisés usados

Se venden todos los clisés usados en "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra".

Dirigirse a la Administración: Chacabuco, 151/155 - Buenos Aires.



¿QUIERE USTED CRECER 8 CENTIMETROS?

Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso CRECEDOR RACIONAL, del profesor Albert. Procedimiento único, que garantiza el aumento de talla y desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia. Representante en Sud América: F. Más, Alsina, 1990. — Buenos Aires.



Lotería Nacional Próximos sorteos: Enero 5, de $ 50.000; billete $ 10.—, quinto $ 2.—. Día 9, de $ 200.000; billete $ 42.—, décimo $ 4.20. Día 16, de $ 100.000; billete $ 21.—, quinto $ 4.20. Días 23 y 31, de $ 80.000; billete $ 15.75, quinto $ 3.15. A cada pedido añádase, para gastos de envío: interior, $ 1.—, exterior, $ 3.—

Giros y órdenes a

BELLIZZI Hnos., Chacabuco, 131. Buenos Aires. Dirección Telegráfica: BELLIZZI

NOTA. — Atendemos pedidos a los agentes del interior y exterior a precio equitativo.

© Biblioteca Nacional de España



Playa de Mar del Plata

© Biblioteca Nacional de España



— ¿Cómo son los ángeles, mamá?
— Unos seres con alas, y por eso vuelan.
— ¿Sí? ¿Y entonces, por qué papá le dice a la mucama que es un ángel, y no tiene alas?...
— ¡Ah! Pues ahorita mismo verás como vuela.

Un ingeniero danés acaba de sacar patente de invención de un aparato que ha imaginado y construído, que denomina *El soldado automático.*

Se compone de un cilindro de acero que en época normal está dentro de un cilindro más grande, plantado en el suelo verticalmente.

Gracias a un mecanismo muy sencillo, que es puesto en movimiento por medio de la telegrafía sin hilos, el cilindro primero surge de la tierra a una altura de medio metro.

Al mismo tiempo, un fusil automático montado en dicho cilindro, hace 400 disparos en una dirección dada.

Los soldados autómatas pueden ser movidos desde un puesto central, situado a ocho o nueve kilómetros en retaguardia de la línea de defensa.

Dichos soldados no pueden ser vistos del enemigo sino cuando surjan del suelo. Para instalarlos no hace falta perjudicar los cultivos, y su emplazamiento es sencillísimo.

De los ensayos hechos resulta que algunos centenares de estos soldados de acero pueden defender una posición contra todos los ataques de una infantería numerosa.

Inaccesibles, *naturalmente*, al pánico y al desorden, disparan mecánicamente sus 400 cartuchos.

Para vencer su resistencia hay que destruirlos uno a uno, cosa dificilísima. Y como se les mueve por medio de la telegrafía sin hilos, no hay manera de inmovilizarlos.

Algunos militares daneses, que han presenciado los ensayos, dicen que se podrían alinear, en los puntos de más riesgo a estos soldados automáticos, reservando las tropas para los sitios de más fácil defensa.

El ejército que así procediera, en opinión de ellos, ganaría las batallas que empeñase, con gran facilidad y sin muchas pérdidas.



— Pero, che, ¿estás loco? ¡Comprar un trombón cuando el vecino no nos deja vivir con el que toca!
— Pues, precisamente, ese es el que he comprado.

Cuando la lámpara no luce por falta de aceite



... Hay que añadirlo.

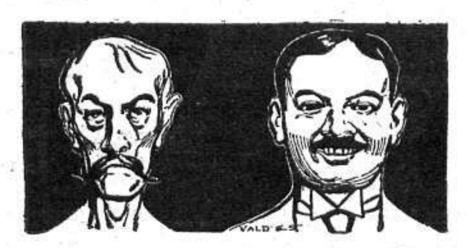
Pues lo mismo sucede con el convaleciente, a quien hay que darle QUINIUM LABARRAQUE para que recobre fuerzas.

El uso del Quinium Labarraque, a la dosis de una copita de icor después de cada comida, basta, en efecto, para restablecer en poco tiempo las fuerzas de los enfermos más agotados y para curar seguramente y sin sacudidas las enfermedades de languidez y de anemia más antiguas y rebeldes. Las fiebres más tenaces desaparecen rápidamente ante este medicamento heroico. El Quinium Labarraque es todavía soberano para impedir para siempre el retorno de la enfermedad.

Por consiguiente, aquellas personas débiles o debilitadas por la enfermedad, el trabajo o los excesos; los adultos fatigados por un crecimiento demasiado rápido; las jóvenes que experimentan dificultad en formarse o desarrollarse; las señoras que sufren las consecuencias del parto; los ancianos debilitados por la edad; los anémicos, deben tomar vino de Quinium Labarraque, el cual está particularmente recomendado a los convalecientes.

El Quinium Labarraque se vende en botellas y en medias botellas en todas las farmacias. Depósito: Casa FRERE, 19, rue Jacob, París.

CUAL DE LOS DOS?



¿Quién de ellos es el que toma Carbón de Belloc? La duda es imposible: el señor de la derecha. Su cara indica salud; no sufre del estómago y digiere bien. En cambio, el otro... ¡Qué semblante, Dios mío!

El uso del Carbón de Belloc, en polvo o en pastillas, basta para curar en unos cuantos días los males y dolores de estómago y las enfermedades de los intestinos, enteritis, diarreas, etc., aun aquellas más antiguas y rebeldes a todo otro remedio. En el estómago produce una sensación agradable, excita el apetito, acelera la digestión y hace que desaparezca el estreñimiento. Es soberano contra la pesadez de estómago que sigue a las comidas, las jaquecas que resultan de malas digestiones, las acedias, los eructos y todas las afecciones nerviosas del estómago y de los intestinos.

Pastillas-Belloc. — Las personas que lo prefieran podrán tomar el Carbón de Bello en forma de Pastillas-Belloc. Dosis: una o dos pastillas después de cada comida.

De venta en todas las farmacias y droguerías. Depósito: Maison L. FRERE, 19, rue Jacob, París.

© Biblioteca Nacional de España



LA VIRGEN JACINTA *Por*
GABRIEL D'ANNUNZIO

PAGINAS LITERARIAS

DIBUJOS DE

© Biblioteca Nacional de España



LA-VIRGEN-JACINTA

¡Un recuerdo muy dulce! Cuando las campanas comenzaron a vibrar y las ondas sonoras se esparcieron sobre las tierras benditas, nos detuvimos en medio del sendero.

—Es la Purificación, dijo Jacinta. ¡Ave María!

Lo recuerdo: ella aparecía toda blanca, en un traje de lana casi monacal, cuyos pliegues abundaban sobre el pecho, se estrechaban al talle y caían libremente hasta sus pies. Un suave tinte dorado corría sobre la piel de su cuello, de su nuca y de su frente—algo infinitamente suave y diáfano, bajo el vello apenas visible... apenas. Las perlas, prendidas en la rosada concha de su oreja, difundían sobre la palidez de las mejillas una luz lechosa, a veces ligeramente opaca. Parte de la nuca estaba descubierta, velada apenas por la maravillosa nube de los cabellos; el resto del cuello quedaba oculto por una corbata de tul blanco, alta, bajo los hilos de perlas del collar. La masa de cabellos formaba un grueso nudo leonado y de cada lado la cubría ligero velo de polvos de arroz, que los hacía aparecer cenicientos.

Me acuerdo de todo.

Ella dijo con aire cándido: ¡Ave María!

Luego me sonrió con su bella boca un poco grande, y permanecimos un momento escuchando la sonería de las campanas, en la gran solemnidad de aquella fría mañana de febrero.

Estábamos en las cercanías de Fontanella. En las alturas, las últimas neblinas subían del suelo y se fundían en el aire; y allá, donde esas alturas descendían hacia el llano, a las brumas ligeras sucedía el centelleo de una reciente nevada. Todo el suelo parecía cristalizado y sobre ese fondo inmóvil y brillante, los árboles desnudos se alzaban como frías florecencias de piedra.

Hacia un lado, un grueso bosquecillo de higueras tenía ramificaciones de monstruosas formas. Aun recuerdo que otros árboles de ramas finas y numerosas, me dieron la impresión pueril de gigantescos ciempiés alzados sobre una pata.

Jacinta oraba. Miraba cómo se movían sus labios al pronunciar ledamente las sagradas palabras. Ella, en realidad, no era bella, de belleza pura. Cuando sonreía, su boca se agrandaba y sus comisuras se alzaban hasta los lóbulos de las orejas; pero sus dientes tenían la blancura y el brillo del esmalte; sus ojos tenían una pequeñita pupila que nadaba en ese nácar ligeramente teñido de azur, que se observa en los niños, y así me agradaba. Tenía diez y seis años, era ya mujer y había puesto en mi adolescencia virgen una turbación que era como un germen de amor.

Después de una pausa, me dijo:

—Vamos a la iglesia.

Marchamos juntos por el sendero, rompiendo a intervalos el silencio con breves palabras. De un lado se extendían las viñas muertas, con sus flexibles ramos purpúreos que esperaban los golpes de la podadera, pues ya presentían la cercana primavera; al otro lado se dilataban los surcos del trigo, verde aún y delicado. Cuando desembocamos en el camino de Chieti, un rebaño de ovejas nos miró pasar: las dulces bestias negras y blancas, inmóviles permanecían, alzada la testa, sobre la hierba corta, en el idilio matinal; dos o tres corderillos buscaban con inquietud las ubres repletas de leche.

Jacinta sonrió casi tiernamente al volverse, pues era piadosa.

La iglesia se encontraba al extremo de un camino protegido por robles que tenían gravedad de patriarcas y la venerable edad de un dios. Afuera, la arcilla rota dejaba ver a trechos el ladrillo rojo; a cada lado se abrían ventanas de arco. Sobre el puntado frontón de la fachada extendía sus brazos una cruz de hierro. Era una iglesia de arquitectura simple y ruda, semejante a la que trazan con algunas líneas los niños en los libros detestados. Las habitaciones de los granjeros y grandes montones de paja seca se apretaban en torno de la plazoleta. Aun conservo una impresión: sobre el cielo de un azul inmaterial, pendientes de los torcidos troncos de los árboles, se destacan rojas marmitas de barro cocido. Aun tengo ante los ojos la faz lívida de una enferma que ante su puerta tendía la mano para pedirnos la limosna; faz de tinte indefinible, en la que sólo eran vivientes los dos ojos tristemente glaucos de escuerzo solitario, ocultos en la sombra de un pañuelo negro, de florecitas amarillas, anudado debajo del mentón. Y su mano hacía pensar en la pata velluda de un ganso.

Jacinta y yo penetramos en la iglesia en medio de la multitud. Los campesinos, respetuosos, se apartaban para dejarnos pasar y nos mareaban con el pesado olor del aceite que engrasaba sus cabellos. Llegamos al centro de la nave desde el cual hasta el altar se extendía el campo multicolor de las mujeres arrodilladas, vasto campo de cabezas cubiertas con pañuelos de seda amarilla, roja, negra, verde, de rayas o floreados. El altar se alzaba en el fondo, todo fulgurante de cirios votivos, cuyas pequeñas llamas se rompían en las amplias palmas de cinc pintado, en las flores artificiales de argentados hilos y de lana. Cerca del altar, sobre un zócalo elevado, la Virgen dominaba la turba de los fieles—la Reina de las Vírgenes, bella en su traje de satín azul recamado de oro; gloriosa bajo su diadema de blanco metal sembrada de grandes piedras brillantes, bañada por la adoración de todas esas almas pecadoras que le pedían perdón...

Jacinta y yo permanecimos de pie, silenciosos y más juntos aún por los empujes de la multitud. En el ambiente ya tibio por todas esas humanas respiraciones, flotaban aromas penetrantes del junquillo, del romero y de las violetas. Opaca claridad bajaba de las ventanas cubiertas de cortinas rojas. Sólo se oía el jadeo del fuelle del órgano y, cuando alguien abría la puerta, la voz ronca y lamentable de la mendiga enferma.

—"Introito ad altare Dei, ad Deum qui laetificat juventutem meam...", comenzó el sacerdote, al pie del altar.

Jacinta permanecía inmóvil y escuchaba.

Ella era la única de blanco en medio de aquel tumulto de colores anegados en la penumbra; ella sola permanecía recta y grácil como una gran flor acuática que se alzaba hacia la luz. Cerca de nosotros, lo recuerdo perfectamente, se elevaba una especie de tabernáculo de madera oscura cerrado por tres vitrales, que contenía una estatua de San Roque en yeso coloreado. Estábamos, pues, bajo la protección del santo. Un perro echado a sus pies, alzaba la cabeza hacia el bienaventurado; y el mártir, de barba muy negra, con la diestra mostraba una llaga sangrienta en su rodilla izquierda, y apoyaba la siniestra en su bordón de peregrino, y miraba en el vacío con sus ojos de vidrio blanco sin pupilas. En lo alto del tabernáculo pendían, groseramente modelados en cera roja, dos pies y un brazo, semejantes a verdaderos miembros humanos amputados. Eran exvotos.

—"Confiteor tibi in cithara, Deus, Deus meus", continuaba con voz cavernosa el sacerdote al pie del altar. El órgano, en lo alto, lanzaba acordes profundos, pero ahogados, y cambiaba de tono a cada instan-

© Biblioteca Nacional de España

te. Los brillantes tubos del instrumento eran más altos que el dosel; detrás, en el coro, por la desgarradura de un cortinaje, bruscamente apareció el sol, en tanto que una raya de oro, hormigueante de átomos, se dilataba en el aire. Una parte del Crucifijo se dibujaba en negro sobre ese surco glorioso.

—"Gloria Patri, et Filio, et Spiritus Sancto...

La muchedumbre se inclinaba con recogimiento solemne, y la gran voz del órgano dominaba la ronca voz del sacerdote. La sombra era más espesa por el contraste del sol en el coro; el calor aumentaba, alimentado por el aliento de los fieles prosternados; un pesado calor que amodorraba, deprimía al espíritu en una indiferente contemplación del Dios.

—"Domine, exaudi orationem meam".

Jacinta y yo, permanecíamos juntos. Una especie de debilidad comenzaba a apoderarse de mí y una ardiente llama me lamía el rostro; experimentaba una extraña sensación al encontrarme en medio de esa aglomeración de hombres sobre los cuales pasaba la onda mística de la oración, en esa sombra rota por las luces temblorosas del altar. Yo también era creyente, y en mi fe de adolescente los acentos sagrados del órgano y el suave aroma que emanaba de Jacinta, evocaban visiones confusas, visiones infinitas, entre las cuales no sé por qué florecían vagos recuerdos de mi primera infancia: el recuerdo, por ejemplo, de ciertos lises de amplios cálices argentados, cuyo perfume me adormeció una tarde de junio en la habitación de mi hermana; y también el recuerdo de los nidos que hice caer del alero una mañana de primavera, para robar los huevecitos perlados de las golondrinas...

— "Oramus te, Domine, per merita sanctorum tuorum..."

Los acordes del órgano pusieron una larga vibración en todas las cabezas. Jacinta se inclinó. Yo la sostuve con mi mano. Era más alta que yo y mi cabeza se apoyaba ligeramente en su hombro. Ignoro su emoción; pero yo estaba dominado por un sentimiento puro y dulce; era una languidez que corría lentamente por mis venas; era una vaga ternura que inundaba mi alma e inconscientemente me hacía doblar la rodilla e inclinar la frente.

—"Tu solus Dominus, tu solus altissimus, Jesu Christe..."

Hubo un movimiento confuso en la prosternada multitud; por sobre esa multitud, de rodillas, hubo como un vuelo de alas blancas. Quizás fueron todas esas manos que signaban la cruz de la frente al corazón. Bruscamente el órgano llegó al tono más alto y vibró en la nave el gran acorde alegre de un himno que atravesó esas almas como haz de rayos y las llevó al Paraíso.

Entre la multitud resonó el tintineo de las monedas al caer en el platillo de la colecta que el diácono circulaba; también se escuchaba el agrio chirrido de los cortinajes al correr en sus soportes de cobre. Una gran claridad cayó de lo alto y hubo en la nave una inmersión de colores en la luz.

—"Kyrie, eleison; Christe, eleison..."

Las voces se alzaron en el coro, inseguras y tímidas: voces de chicuelas, que semejaban frescos surtidores ascendiendo en el aire donde el sol de febrero difundía una beatitud virginal, una lluvia de blondos átomos. Cerré los ojos, tuve un estremecimiento de alegría y me estreché contra Jacinta, que seguía las letanías en voz baja. Y el instinto de amor que se precisaba en mi organismo de adolescente, mezclaba en ese goce místico un ligero deseo sensual. Al través del viviente cortinaje de mis pestañas, miraba una rosada luz, una rosada selva toda flores.

—"Sancta María, ora pro nobis".

Las voces fueron mas límpidas y audaces; las cadencias del órgano las acompañaban en tono menor. Hubo en la multitud una ondulación indistinta de cabezas; después, poco a poco, arrastrada por el cántico, aturdida por el olor del incienso y de las flores, la multitud avanzó hacia la Santísima Virgen, en uno de esos impulsos ciegos que en las almas sencillas hace nacer la religión. La Virgen resplandecía en la luz que bajaba de lo alto; su rostro era blanco e impasible, con unos ojos inmóviles y sin miradas, y en esos globos de cristal, intensa fascinación.

"Virgo prudentissima. Virgo veneranda..."

Entonces los cánticos resonaron. Todas las voces vibraron y hubo como una ascensión de himnos sacros hacia la nave coronada por rayos de sol y llena de las nubes del incienso...

—"Rosa mística". Turris Davídica...

Una ternura amorosa, infinita, invadió a la multitud arrodillada; un soplo ardiente y dulce pasó por sobre todas esas cabezas, humillándolas en la súplica hasta el polvo!

—"¡Consolatrix aflictorum, ora pro nobis!"

Jacinta, con la frente inclinada, también cantaba, incendiado de rubor místico el rostro, los ojos brillantes, toda vibrante como un instrumento sonoro. Yo no doblé la rodilla, porque me faltaba espacio; pero una especie de loco espanto me torturaba, pues en torno mío yo sólo dominaba a los demás; y esas criaturas humanas prosternadas e impetrantes; esa masa viviente, de la cual surgía, inconscientemente casi, tan bello grito de pasión; ese sol que llenaba la nave, hiriendo aquí y allá hombros y torsos; esos vapores extraños, ya nauseabundos, ya celestes, y por sobre todo eso, aquella Virgen inmóvil y rígida, aquellos santos inmóviles y rígidos, mirando en el vacío, me causaba terror invencible, sacudían mi alma inculta.

Y el himno creció y las letanías subían... temblorosa vibración que parecía querer romper los tubos del órgano.

—"Regina Virginorum..."

Ahora el Cordero de Dios aparece en el cántico — el Cordero de Dios que borra los pecados del mundo. El último vuelo de la letanía...

—"¡Ora pro nobis, sancta Dei Genitrix!"

El órgano calló; sus últimos acordes se apagaron en la nave. Hubo un profundo silencio en la iglesia, y los fieles, todavía de rodillas, exhalaron un suspiro de alivio. Luego, las frentes se alzaron y las manos signaron la cruz. Una bocanada de aire puro y libre penetró por la puerta abierta. Un murmullo corrió en la multitud; confusas voces susurraban en el coro; detrás del altar se veía el ondear de las banderas.

Jacinta y yo estábamos aún debajo del tabernáculo de San Roque. Cuando alcé los ojos, Jacinta me sonrió; pero no encuentro hoy palabras para describir esa sonrisa: fué como el paso de algo muy dulce y luminoso por su rostro triste; no fué un movimiento de la boca y de los ojos, sino más bien la luz que ilumina el rostro pensativo de una blanca estatua... no: eso no es: no poseo palabras bantante flúidas, bastante fugitivas... Permanecimos silenciosos, esperando que saliese la procesión.

La campanilla repica; de repente, en la torre, las campanas a todo vuelo hacen temblar la iglesia hasta en sus cimientos.

Los primeros estandartes, portados horizontalmente, avanzan y enderezados ahora, flotan al aire libre: son dos estandartes violeta. La campana vibra. Siguen las gentes del cortejo, de dos en dos, portando cirios encendidos y amplia capa azul.

La tercera bandera se desplegó, muy grande, de seda escarlata orlada de oro, con una gruesa bola dorada rematando el asta.

Luego apareció el Cristo, gigantesco, pendiente de la cruz, lleno de sangre y de llagas.

Los instrumentos de cobre atacan una marcha triunfal; los petardos estallan. La Virgen ya aparece. La Virgen de las Vírgenes, la Estrella de la mañana, la Torre de Marfil. Sale en medio de su pueblo, entre el clamor de su pueblo, bajo el bello sol primaveral; sale de su retiro sagrado para derramar sus bendiciones sobre los campos recién sembrados.

La multitud seguía el centelleo y la ondulación del manto de María. Las banderas, agitadas por la brisa, se enredaban en las astas. Torbellinos de polvo envolvían esa pompa. El rojo dosel oscilaba sobre sus cuatro soportes dorados y amenazaba caer sobre los sacerdotes que cantaban.

Jacinta y yo vimos alejarse la procesión bajo los robles patriarcales; vimos flotar en el aire ligero los estandartes violeta, y brillar la cruz sobre la diadema de la Madona, y luego vimos anegarse todas esas formas en la gloria del sol, protector de la campiña desierta...

Gabriel d'Annunzio.

(Trad. de Felipe Valderrama).

© Biblioteca Nacional de España



MORITVRI...

(CUENTOS DE LA GUERRA)

Hacia mediados de septiembre, después de la retirada de los alemanes, pudo volver Genoveva a su castillo, que una semana antes tuvo que abandonar con sus padres, por orden de la autoridad militar.

Una aldeana, ya vieja, que les servía de portera, fué a esperarla a la verja del jardín.

La pobre mujer apenas podía hablar de la emoción. Con mano temblorosa señalaba los macizos de flores deshechos y los muros de la casa acribillada a balazos.

—¡Cómo se han batido, señorita Genoveva! ¡Parecían locos! Eran unos cincuenta franceses. Han estado aquí cuatro días. Después les atacaron los alemanes... ¡Ah! ¡Cuántos muertos han visto mis ojos! ¡Cuánta sangre, Dios mío!... Yo me escondí... Estaba muerta de miedo...

Genoveva se dirigió sola al castillo. El vestíbulo era un caos espantoso; los muebles, tirados por el suelo; éste, cubierto por montones de paja. Las habitaciones todas en el más completo desorden. En el primer piso, los dormitorios aparecían alineados, con las puertas abiertas, presentando el mismo desorden, con las camas deshechas y los colchones amontonados en las ventanas.

Genoveva se detuvo ante la puerta de su cuarto, situado al final del corredor, que era el único cerrado. ¿Qué amargura le esperaría al penetrar en aquellas dos habitaciones invisibles donde yacían todos sus recuerdos de niña y todos sus recuerdos de adolescente?

Abrió violentamente la puerta y entró.

Su tocador estaba intacto, todo permanecía en orden. En la terraza que daba frente a las ventanas, había acumulados muchos sacos de tierra adosados a la balaustrada de piedra. Fuera, en la campiña familiar a sus ojos, árboles destrozados, las zanjas profundas y trágicas de las trincheras. Pero en el interior de la habitación profunda calma, completa armonía; cada cosa en su sitio, las sillas, colocadas como de costumbre; los «bibelots», intactos; los estantes con todos sus libros.

Sólo notó un cambio. Encima de la mesa, bajo su retrato colgado en la pared, había muchas flores, un enorme montón de flores de todas clases, que subía hasta el cuadro y lo rodeaba casi como una corona. Flores ya marchitas, secas; pero aun de vivos y múltiples colores.

Sonrió la joven al pensar que sólo unas manos francesas eran capaces de ir a recoger flores a un jardín para colocarlas ante el retrato de una mujer bonita. ¡Manos francesas! No habían abierto siquiera el cajón de su escritorio, ni desatado el lazo de su saquito de costura, ni levantado los pisapapeles que sujetaban sus cartas y revistas; pero le habían dedicado el delicado recuerdo que más pudiera agradarle.

Y al dirigir la mirada hacia la puerta que comunicaba el tocador con su alcoba, vió que ésta tenía una cinta pegada por los extremos a la pared y por el centro a la puerta con varios sellos encarnados.

—¡Ah! —exclamó conmovida. —¡No han entrado en mi alcoba!...

Aquel detalle la llenó de emoción. Se dejó caer en una silla, cogió, aprisionándolas contra el pecho, una brazada de flores y las besó con vehemencia.

Pero al levantar las flores vió una carta sobre la mesa. Carta cuyo sobre llevaba escrito su nombre.

«A la señorita Genoveva».

Rompió el sobre y buscó con avidez la firma. «Teniente Davrignat». Era un nombre completamente desconocido para ella. El nombre seguramente del oficial que mandaba la fuerza. Leyó la carta.

«Señorita: Mis soldados estaban tan cansados y el combate ha sido tan duro, que me he tomado la libertad de darles en su casa un poco de descanso y de abrigo; que bien ganado lo tienen. Algunas manchas, un poco de barro no perjudicarán gran cosa la finca, ¿no es verdad?

«Estoy seguro de que la niña rubia, como la llaman a usted estos buenos muchachos, nos perdonará.

«¡La niña rubia! Hace cuatro días que vivimos bajo su mirada, y que por su mirada estamos dispuestos a batirnos bien. Hace poco, al oir el ruido del cañón que se acercaba, he hecho desfilar a mis hombres uno a uno ante el retrato de usted. Todos le dedican estas flores que han cogido.

«No se ría usted, encantadora niña rubia. Le aseguro que en aquel momento no hacían nada ridículo mis pobres «peludos», llevando los brazos cargados de flores; y que comprendían perfectamente el significado de aquel acto y el sentido de las palabras que les dirigí. Tienen madres, esposas, novias, hijas y hermanas, y usted era para ellos todo eso. Era usted la belleza, la gracia, el más delicado perfume de nuestro país... ¡La mujer francesa!

«Por lo tanto, haremos bien en morir defendiendo el techo que a usted cobija, el paisaje que aman sus ojos, el jardín donde pasea, este precioso recinto donde se despertó su alma y donde sus sueños se elevaron.

«¡Si usted supiera, señorita, cuán fácil es batirse y morir por la patria, cuando ésta se manifiesta en el rostro de una mujer joven, de ojos sonrientes y de bucles rubios!...

«Esto lo saben mis soldados, y por eso son capaces de sentir la felicidad del sacrificio. El enemigo no entrará. ¡No pondrá aquí el pie! No romperá la débil cinta tendida ante su puerta y que ninguno de mis hombres se ha atrevido a romper. ¡No entrarán aquí, yo se lo juro a usted!

«¡Ah! Si yo no me he atrevido siquiera a hojear los libros cuyas páginas se hallan tal vez señaladas por su mano allí donde una frase, un pensamiento la haya conmovido, ¿cómo podría consentir que algún oficial bárbaro pueda poner la mano en su retrato y llevarse, como botín de guerra, la imagen de la hermosa niña rubia?

«Señorita: Junto al arroyo que baña el jardín hay una praderita sombreada por tres álamos blancos. Allí haremos sepultura los que sucumbamos en esta lucha, y en cada una de ellas pondremos una cruz con el nombre del soldado enterrado.

«Eche usted flores sobre ellas, hermosa niña rubia, y vaya usted de vez en cuando a rezar por nosotros.

«La saluda,

Teniente Davrignat.»

Junto al arroyo... el jardín...

De toda aquella carta, cuyas líneas le habían llegado al alma, sólo retuvo Genoveva estas palabras: «La praderita... las tumbas con sus cruces...»

—¡Ah! —exclamó llorando. —¡Flores! ¡Os las prometo a todos! ¡A todos hasta el último día de mi vida!

Bajó corriendo, atravesó el jardín y llegó hasta la pradera sombreada por tres álamos blancos. Allí estaban las tumbas: era un reducido cementerio, con algunas modestísimas cruces hechas con troncos de ramas, y cada una con un pedazo de papel.

—¡Dios mío! ¿Qué nombres leeré?... ¿Cómo se llamaban aquellos hermanos que dieron la vida para que ella pudiera ser feliz? «Juan Duparc»... «Antonio Bigaud»... «Vatinel, sargento»... «Fleurian, cabo»... «Mario Delsol»...

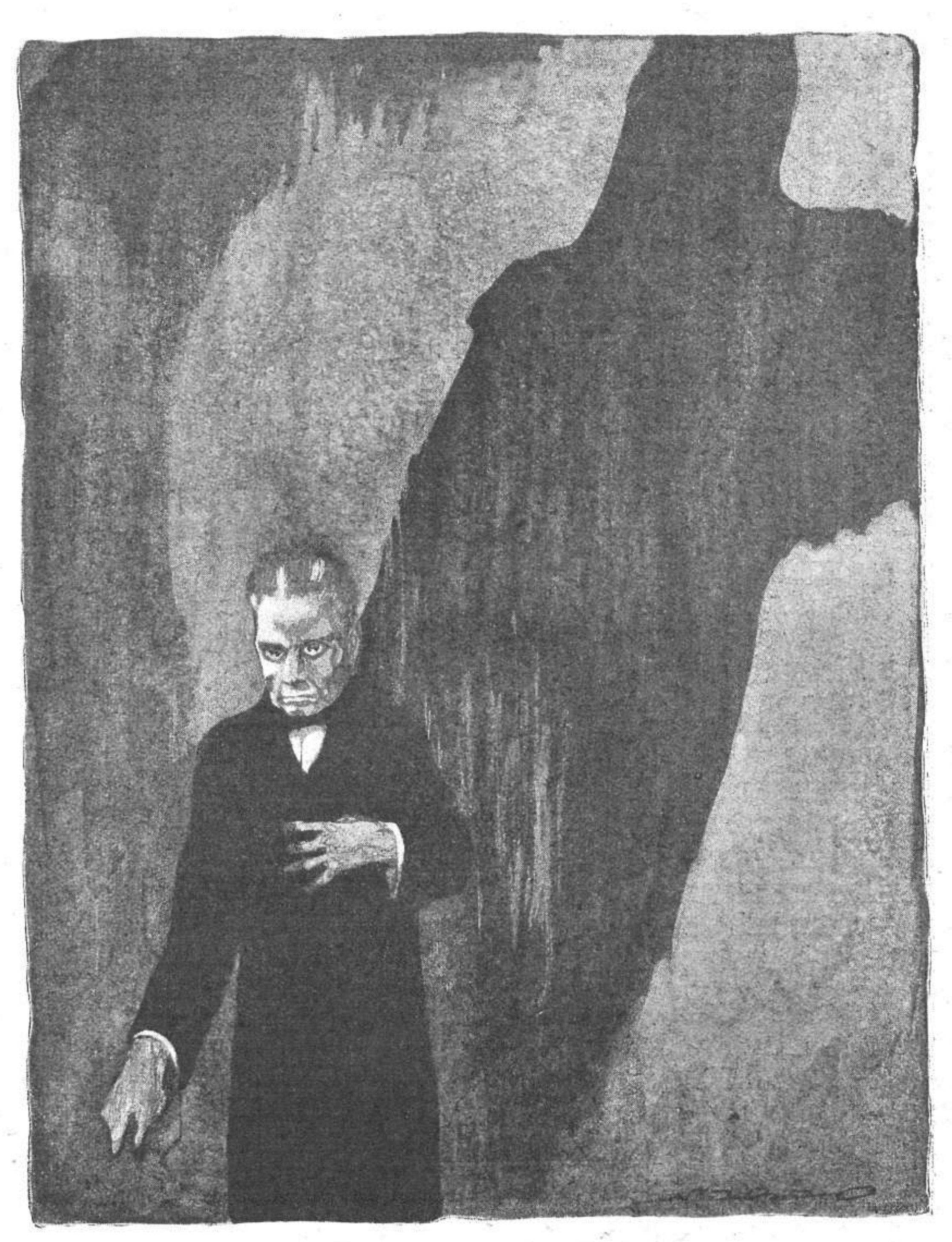
Conforme iba avanzando, su angustia crecía y se precisaba. Sin que sus ojos pudiesen leerlo, y mientras pedía la paz eterna para cada uno de los fenecidos, iba buscando anhelante un nombre, que no quería encontrar.

Así llegó hasta la última de las cruces. Y el nombre del teniente Davrignat no estaba escrito.

Entonces se arrodilló, llena de abnegación, de agradecimiento, y rezó por los que habían muerto...

MAURICIO LEBLANC.

© Biblioteca Nacional de España



El alma frágil

—Señor—me dijo aquella tarde el hombre de los ojos extraños—hay algunos mal intencionados que me miran con una especie de piedad y que pretenden que me he vuelto loco. Ellos os lo dirán, pero no vayáis a creerlo; yo os prevengo expresamente y os aseguro que son unos malvados. En otro tiempo fueron mis amigos; ahora me espían y hablan de mí con perfidia porque están celosos. Sí, señor, están celosos por no haber comprendido sus almas tan bien como yo supe comprender la mía. Hay gente que no mira bien y que quiere mal a los demás a causa de eso. Todo el mundo, sin embargo, no puede sentir de la misma manera... Hay que ser razonable. Vuestra vista es muy perspicaz... sé que *me comprendéis* y que *no os admiraréis* de nada...

Yo he sido siempre muy desgraciado, señor. La desgracia es una cosa a que algunos hombres deben acostumbrarse desde que nacen. A decir verdad, nunca he tenido que sufrir por causa de la miseria, pero habiéndome encontrado siempre entre dos tristezas, me he

© Biblioteca Nacional de España

impresionado mucho teniendo una naturaleza muy delicada. Cuando jugaba, en mi niñez, con los chiquillos y chiquillas, siempre me caía, sufriendo mucho más a causa de sus burlas que a causa de mi dolor, aunque en ocasiones me hiciese un daño enorme. Más tarde, en el liceo, llevé una vida solitaria, sin amigos, teniendo una multitud de aventuras ridículas, sufriendo mil enfermedades insignificantes, mil castigos inmerecidos, mil decepciones de todas clases. Las mujeres, señor, no aman a los hombres tristes; y después, eso de tratar de hacer padecer a los que tienen la costumbre de padecer, no ofrece gran interés; para jugar a ese juego, más vale buscar hombres dichosos. La única amiga que llegó a amarme un poco, murió antes de que yo estuviese seguro de ello. No me casé nunca, por cobardía. Eso me habría llevado muy lejos. Aunque yo hubiese conocido, durante algunos meses, la alegría, la recaida súbito en el destino que me acompaña me la habría agriado, porque soy desgraciado de vocación. Así, pues, he preferido vivir tranquila y desoladamente.

En suma: nunca me ha sucedido nada de malo en el sentido general de esta expresión; pero he conocido muchos pensamientos tristes y muchas aspiraciones no satisfechas. Siempre he tenido una afición desmesurada por los grandes acontecimientos, por los colores vivos, por toda clase de exaltaciones, en fin, y no me ha sido posible encontrar sino dos pequeñas eventualidades, insignificantes, correctas y pálidas. Aunque nunca he sido empleado de oficinas, creo que la existencia de los miembros de la burocracia debe parecerse, en su monotonía, a mi propia existencia. Evidentemente ninguno tiene la culpa... pero cuando uno llega a decirse esto, señor, la desgracia es más grande que nunca, porque uno siente, entonces, que la máquina interior no funciona bien, que le faltan ruedas... y luego eso acarrea los malos pensamientos...

Hubo una época en que me sublevé contra mí mismo, no queriendo admitir la imposibilidad de que me sucediese algo. Entonces salía por las noches y hablaba con las árboles del boulevard. Miraba con lástima las estatuas de los hombres célebres, pensando en que ellos habían tenido la fortuna de proceder con la fe en un ideal preciso y en que se les honraba muy cruelmente, según mi opinión, inmovilizando su recuerdo en un bronce inerte y fijo. Hasta me imaginaba que ellos debían sufrir mucho por tal causa... y así lo decía a los transeuntes. De ese instante justamente datan mis primeras tentativas de raciocinio y de imperio sobre mí mismo.

Un día me puse a reflexionar, pensando que había procedido mal en mi busca de la dicha y que debía haber muchas personas de temperamento igual al mío que se contentaban, sin duda, con la vida que les tocara en suerte. Mis infortunios eran causados por menudencias de la vida ordinaria; los otros hombres que como yo sentían tales mezquindades, estaban ya acostumbrados a ellas puesto que parecían satisfechos. Y eso me hacía pensar que, poniendo bien atención en mi propio ser, tal vez podría encontrar la alegría en el fondo.

Desde el día en que me dije tales cosas, señor, soy completamente dichoso; entonces fué también cuando mis amigos comenzaron a mirarme con desconfianza y con celos.

Al fin acabé por convencerme de que estaba más seguro de mí mismo que de los demás seres y objetos de los cuales tanto me había ocupado hasta entonces. Y al mirar el fondo de mi alma, la encontré frágil, tan frágil que todo vibraba, que todo temblaba en ella con una inquietud deliciosa. No podía cansarme de verla vacilar, y a medida que me engolfaba en su estudio, iba naciendo en mí la seguridad de que la vida tenía más interés del que yo me había figurado. Parecíame que mi alma era un espejo en el cual me miraba vivir; y a cada nueva emoción, a cada emoción insignificante, volvía a mirarme en él, teniendo, una vez más, conciencia de mi propia imagen en mí mismo y viviendo, en fin, con los ojos puestos en un punto.

Entonces me decidí a consagrar mi existencia al arreglo de los escalofríos y de las vibraciones de esta alma pequeña y sonora, para armonizarla como una mandolina.

Y me puse a mimarla, llevándola al paseo, haciéndola cantar al sol, meciéndola en la sombra de los jardines, hablando con ella, como amiguito juicioso. Así, mis desgracias desaparecieron por completo. Las malas personas me aparecían como títeres viejos y ridículos: mi buena amiga y yo, nos burlábamos de ellos en nuestras conversaciones encantadoras. Yo observaba, momento por momento, que ella sabía muchas cosas y adivinaba muchas otras. Decíame, a propósito de los seres y de los objetos, palabras tan ingenuas y tan justas, que me enorgullecía. Entonces comencé a pasearme con un rostro tan luminoso que los chiquillos se reían de mí. También se hubieran reído de ella si la hubiesen visto, pero apenas miraban, en mis ojos, su reflejo claro. Y desde ese día, señor, llevé una vida tan dichosa, que no sabía si me habían cambiado por otro hombre.

Una tarde me dirigí a casa de un amigo, a quien había conocido en la mañana, con objeto de platicar un poco; pero su conversación me pareció tan ridícula y tan vacía, que no pude menos de decirle: — Mi alma me dice todas esas cosas mucho mejor que tú y para su edad... verdaderamente... tú debieras estar avergonzado...

El me miró de una manera singular, haciéndome algunas preguntas a las cuales respondí con una explicación parecida a la que acabo de haceros, contándole detalladamente mis alegrías menudas y exquisitas y las pláticas con mi alma. El me escuchó sin interrumpirme. Yo habría querido mirarlo alegre, como yo, ante mis palabras, pero su expresión me pareció tan rara, que me despedí de él en el acto.

Dos días después volví a encontrarlo y me habló de nuestra conversación de la antevíspera con un aire de duda, de embarazo, de misterio. Como por mi parte yo estaba más contento que nunca, nuestro diálogo se animó y buscando una imagen para hacerle comprender mejor al ser delicioso que vivía en mí:

— Mira — le dije — yo creo que bien podemos representarnos nuestras almas como nos representamos un paisaje oriental: no lo hemos visto, pero nos lo figuramos, en su magnificencia, como si hubiésemos conservado en las pupilas la luz nativa. Así pues, yo puedo figurarme claramente esta alma querida de que te hablo. Y me la figuro; mejor dicho, la veo: es una chiquilla adorable, de grandes ojos violetas, encerrada en una jaula de cristal fino donde juguetea inocentemente con sus dedos de color de rosa. Ella es mi amiguita y, aunque más joven que yo, es muy juiciosa ya. Cada vez que me habla una impresión, una tristeza o un dolor que da contra las paredes de mi alma, la chiquilla deliciosa toca con sus dedos menudos en el cristal finísimo, haciendo vibrar exquisitamente toda esa alma mía tan frágil. Hace ya largo tiempo que yo había sentido esos escalofríos cristalinos, pero no sabía que viniesen de las manos dulces y crueles de esa niña, y sobre todo aún no me había sido dado el placer de contemplar sus ojos violetas, sus ojos de crepúsculo, en donde parece que nevaran eternamente pétalos de vincapervincas y heliotropos... Ahora sí, ahora estoy completamente alegre... y hago vibrar mi placer en la vida, lo más a menudo que puedo, con objeto de que mi pequeña alma de cristal esté contenta entonando sus melodías... Así, tengo un compañero a quien contemplo sin cansarme... y te aseguro que estoy absolutamente contento...

Mi amigo, señor, — yo creía, por lo menos, en su amistad — adoptó un aire más singular aún que los otros días, mirándome con una piedad hipócrita. Yo adivinaba que, sin quererlo parecer, estaba celoso; su boca se contraía con una sonrisa crispada. Lo abandoné, pues, para dirigirme a otros amigos en quienes tenía confianza; todos me han recibido de la misma manera, diciendo luego, a mis espaldas, cosas raras y tontas. Ellos os las repitirán sin duda, pero vos comprenderéis que no son sino unos puros y simples envidiosos... Sí, sí, bien sé que no me perdonarán el conocimiento de la chiquilla de los ojos violetas, porque ellos no están seguros de poseer para sí una igual, y tienen que interesarse por lo que pasa en el mundo. También sé que ellos querrán hacer jugar a sus chicas con la mía, pero yo no lo consentiré nunca! ¡oh, no! Yo quiero conservarla para mí solo, sin ocuparme más que de ella... ¡Y bien pueden decir que estoy loco! Yo estoy seguro — y vos también, señor — de que mis sentidos son perfectos. ¡Ah! mi alma de cristal canta mil canciones que los demás no pueden oir y tiene miradas de heliotropo cuyo perfume no llegará nunca hasta sus narices! Si ellos me fastidian demasiado con sus historias, con sus chismes, con sus muecas y con sus reticencias, me iré muy lejos, muy lejos, a los países en donde hay sol y flores todo el año... y llevaré muchos juguetes para que podamos vivir una vida exquisita de cháchara alegres, de mimos deliciosos, de comidas sobre la hierba y de ensueños delante del mar... sí, me iré muy lejos acompañado siempre de mi chiquilla insinuante que canta sus canciones deliciosas en mi alma de cristal, alegre, vibrante y frágil!...

CAMILLE MAUCLAIR.

© Biblioteca Nacional de España



LOS DOS IDEALES

La Europa no atravesó un momento más crítico después de la caída del Imperio de Occidente. El vulgo supone que la presente es una guerra de comerciantes: no sabe que lo que está en litigio es el concepto del Estado y el concepto mismo de la vida.

Luchan actualmente el ideal germano y el latino. El primero nutrido en otros tiempos por el panteísmo idealista, cayendo después en el pesimismo y por fin en el monismo materialista, es hoy francamente anticristiano. Sus directores invocan, es cierto, el nombre de Dios; pero entiéndase que es un dios alemán con un Estado Mayor infalible y cañones de infinito alcance; un nuevo Jehová que se deleita escuchando los gritos de dolor de los enemigos de su pueblo.

La moral germana ha subvertido la antigua escala de los valores, de acuerdo con el pensamiento de su último filósofo, Federico Nietzsche. Los buenos son los fuertes, y los malos los débiles. No hay más que un instinto primordial al cual debemos obedecer, el de aumentar nuestra fuerza. La moral es una invención humana; Dios, el bien, la verdad, fantasmas creados por nuestra imaginación. No hay más que una realidad natural, la vida. El individuo sano y fuerte, que ama la vida, es el único digno de vivir. El que busca el bien y la verdad por ellos mismos y no por amor a la vida, es un degenerado.

El concepto del Estado germano responde a este concepto de la vida. Así como el individuo debe subordinar todos sus instintos al primordial de aumentar su fuerza para que la vida sea cada vez más exuberante, así la totalidad de estos mismos individuos se debe subordinar a la vida del Estado para que ésta sea cada vez más fuerte y dominadora. Resucita la idea espartana. Las naciones, como los individuos, son dignas de vivir unas, y otras de morir. Nosotros, los latinos, cuyo instinto vital ha disminuído, somos decadentes, impotentes, y debemos dejar el paso libre a la raza germana, cuya vida se halla en progreso y representa lo más alto y espléndido de la humanidad.

No se engañen los germanófilos españoles: Se quejan de las heridas que alguna vez les ha causado la vanidad francesa. Son celos y reyertas entre hermanos. Pero el desprecio alemán es mucho más sincero y por lo mismo más humillante. La Alemania contempla a nuestra España con la fría indiferencia con que el naturalista estudia a un insecto.

Sin embargo, no cometeré la injusticia de suponer que todos los alemanes participan de estas ideas. En Alemania tengo amigos excelentes que abominan de ellas tanto como yo; pero no puede negarse que se hallan esparcidas en su país, y sobre todo que sus directores, tanto los hombres de acción como los intelectuales, secreta o manifiestamente, las honran y las aprueban.

Estamos acostumbrados a ver la Alemania en su época gloriosa de fines del siglo XVIII, cuando era el emporio de las grandes ideas y los nobles sentimientos. Al pronunciar el nombre de esta nación acuden a nuestra memoria los nombres de Goethe y Schiller, de Lessing, de Wieland, de Kant, Fichte, Juan Pablo Richter, Schelling, etc.; nos representamos aquella sociedad reducida y eminente que tanto semejó a la de Atenas. Mas, ¡ay! la Alemania actual poco la recuerda. Existen sabios muy notables, investigadores concienzudos, pero no poetas y metafísicos inspirados. La ciencia parece subordinada a la industria, la filosofía a la gloria militar.

Los alemanes no creen en sus filósofos como los japoneses no creen en sus ídolos. Los enseñan sonrientes a los turistas, los exportan al extranjero como nosotros exportamos los «cantaores flamencos».

Los latinos, los eslavos y anglosajones, más retrasados sin duda en la evolución biológica, todavía no hemos alcanzado la serenidad olímpica que caracteriza actualmente a los germanos. Su emperador no se siente conmovido por los millares de hombres que todos los días envía a la muerte. Si nosotros, en frente de esos campos de batalla donde corre la sangre a torrentes, nos sentimos atacados de una inmensa melancolía, el kaiser, semejante a Júpiter, padre de los dioses, sacude su bigote oloroso y sonríe a nuestra pueril debilidad. Sus olímpicos generales han averiguado que la guerra es una necesidad biológica y el único medio de que la raza de los efímeros no degenere.

Los anticuados latinos seguimos pensando que el bien y la verdad deben buscarse por sí mismos, no para aumentar nuestra vitalidad. Entre nosotros, hasta los incrédulos son cristianos, porque no hay quien dude de que la caridad es la más alta de las virtudes. Nosotros pensamos que el respeto a los débiles, la piedad y compasión, no son sentimientos debilitantes si no confortantes y que lo que hace verdaderamente degenerar al hombre es el poder ilimitado. Tiberio, Nerón y Domiciano, esos tres monstruos vergüenza del género humano, fueron excelentes personas antes de subir al trono.

En fin; si los germanos triunfasen, el ideal cristiano no perecería, porque «las puertas del infierno jamás prevalecerán contra él», pero sufriría un eclipse.

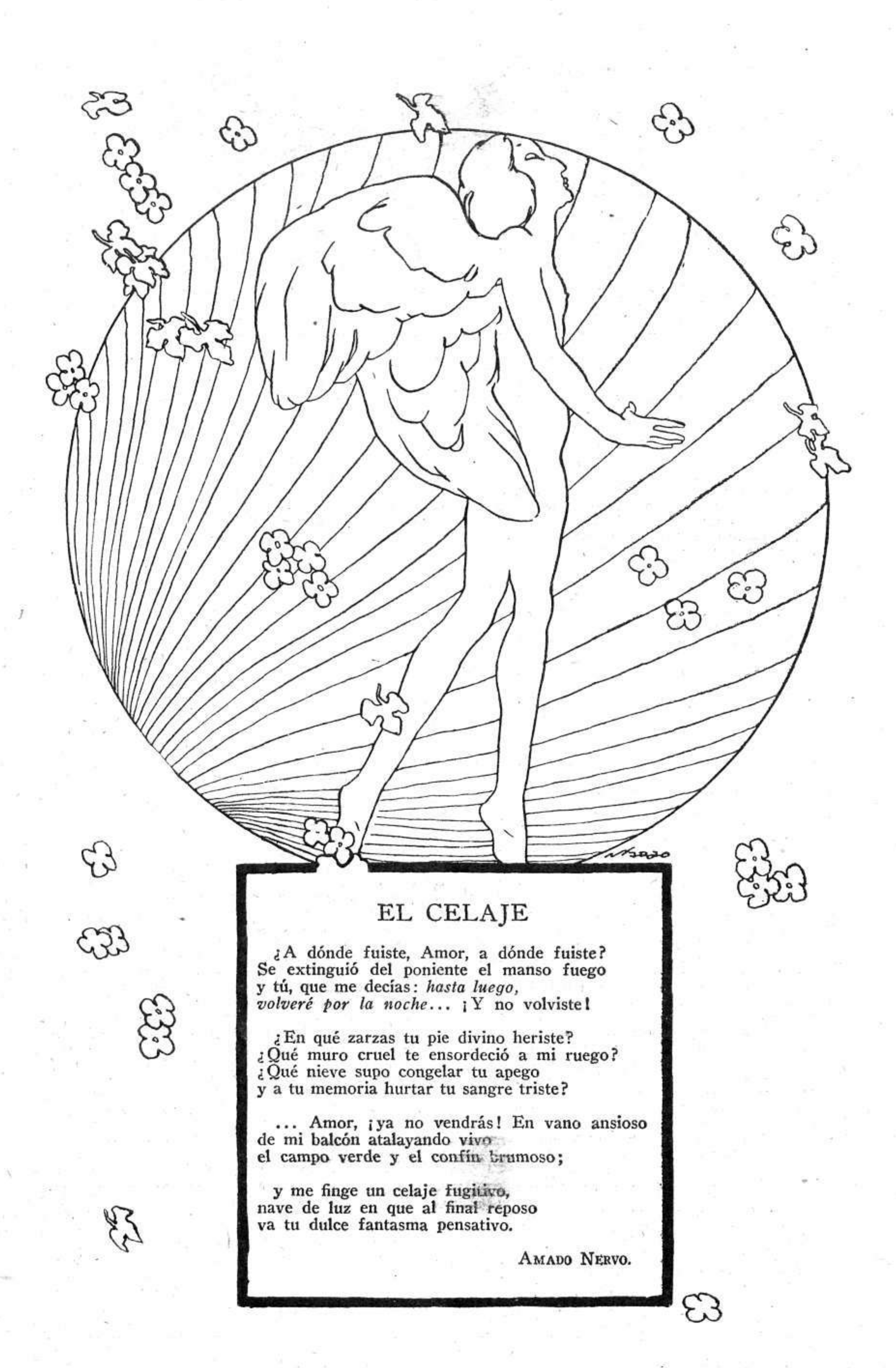
Para sostener su hegemonía necesitaría Alemania y Austria, no sólo continuar sus armamentos y mantenerse en pie de guerra, sino impedir por la fuerza que las demás naciones se armasen. Los trescientos millones restantes de europeos quedaríamos reducidos al mismo estado que los trescientos millones de chinos cuando algunas tribus guerreras de la Mongolia se apoderaron en el siglo XIII del imperio. Los emperadores mongoles respetaron las costumbres de los chinos, pero les prohibieron las armas. Al cabo de un siglo, aproximadamente, los vencidos tramaron una conjura asombrosa, casi increíble, y en un día determinado degollaron a las pequeñas guarniciones de soldados que los mongoles sostenían en todas las ciudades del imperio.

A nosotros no nos quedaría este recurso; porque, ¿cómo hallar en Europa el disimulo y el sigilo necesarios para tamaña conspiración?

Apartemos de la imaginación estas visiones apocalípticas que jamás han de tener realidad. Pensemos más bien que Alemania, con la copiosa sangría y el ayuno regenerador a que se halla sometida, recobrará la razón y volverá a ser por dicha suya la nación tranquila de filósofos, poetas y músicos que tanto hemos admirado siempre.

ARMANDO PALACIO VALDÉS.

© Biblioteca Nacional de España



EL CELAJE

¿A dónde fuiste, Amor, a dónde fuiste?
Se extinguió del poniente el manso fuego
y tú, que me decías: *hasta luego,*
volveré por la noche... ¡Y no volviste!

¿En qué zarzas tu pie divino heriste?
¿Qué muro cruel te ensordeció a mi ruego?
¿Qué nieve supo congelar tu apego
y a tu memoria hurtar tu sangre triste?

... Amor, ¡ya no vendrás! En vano ansioso
de mi balcón atalayando vivo
el campo verde y el confín brumoso;

y me finge un celaje fugitivo,
nave de luz en que al final reposo
va tu dulce fantasma pensativo.

AMADO NERVO.

© Biblioteca Nacional de España